

RUC N°2100.246.001-4

RIT N°495 – 2023

C/ JUAN ABDÓN FLORES VALENZUELA

Santiago, cuatro de septiembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por don Hernán García Mendoza, como Juez presidente, don Julio Castillo Urra, en calidad de Juez Redactor y por doña Silvana Vera Riquelme, como tercera Jueza Integrante, se llevó a afecto la audiencia de juicio oral correspondiente a la causa **RIT N°495–2023** seguida en contra de **JUAN ABDÓN FLORES VALENZUELA**, cédula de identidad N°11.138.253-0, chileno, nacido el 21 de agosto de 1967, de 57 años, soltero, comerciante, con domicilio en calle Luis Durand N°10.250, población La Bandera, comuna de San Ramón, representado por los Defensores Penales Privados don Patricio Cofré Soto y don Víctor Donoso Retamal.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por la Fiscal doña Yasna Pasten Aguilera y como representante de la víctima Sebastián Farías Flores, por el Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género.

SEGUNDO: Que, los hechos y circunstancias materia de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral son los siguientes:

“HECHO N°1:

Que, el día 29 de julio de 2017, en circunstancias que la víctima **NORMA JEANNETTE QUIROGA ZUÑIGA**, transitaba en un vehículo por Avenida Pedro Aguirre Cerda intersección Sargento Candelaria, comuna de San Ramón, se encontró con su conviviente y padre de su hija, el imputado **JUAN ABDON FLORES VALENZUELA**, quien la amenazó seriamente de muerte, *manifestándole “que huea haces aquí chucha de tu madre, no estoy ni ahí con vo, te pillo desmarcándote con un hueón te voy a matar, ándate para la casa pela culia”*, motivo por el cual la víctima se retiró el lugar.

HECHO N°2:

Desde el 26 de mayo de 2020, en circunstancias que la víctima **NORMA JEANNETTE QUIROGA ZUÑIGA** residía en el domicilio ubicado en el pasaje El Tordillo N°2890, comuna de Puente Alto, recibía mensajes vía WhatsApp de su ex conviviente y padre de su hija, el imputado **JUAN ABDON FLORES VALENZUELA**, quien la amenazó seriamente de muerte, manifestándole

expresiones como: ***“me voy a vengar, si te pillo con un hueon te voy a matar, van a cobrar todos, te voy a hacer el daño más grande de tu vida, con tu hijo y con tu papá me voy a vengar, págame mi plata, tú te quedaste con auto y el hueon de tu hijo también, devuélveme la plata que dimos para la casa, te doy hasta fin de mes de octubre, porque o si no voy a matar a tu papá”***, amenazas que se reiteraban en el tiempo.

HECHO N°3:

En circunstancias que la víctima **NORMA JEANNETTE QUIROGA ZUÑIGA** sufría habitualmente amenazas, violencia física y psicológica, por parte del su ex conviviente y padre de su hija, el imputado **JUAN ABDON FLORES VALENZUELA** en distintos días del mes de marzo del año 2021, concurrió en horarios de la mañana, a las afueras del domicilio de la víctima, ubicado en el pasaje El Tordillo N°2890, comuna de Puente Alto, con la intención de darle muerte. Posteriormente, el día 15 de marzo del año 2021, alrededor de las 07:30 horas, el imputado **JUAN ABDON FLORES VALENZUELA** esperó a la víctima a escasos metros de su domicilio, ocultándose en la intersección de calle San Guillermo con pasaje El Tordillo, comuna de Puente Alto, y una vez que la víctima salió del inmueble y procedió a cerrar la reja del pasaje y al salir, el imputado la abordó por la espalda, botándola al suelo, para luego disparar en una oportunidad, ocasionándole lesión del cayo aórtico, por proyectil balístico, lesión que le provocó la muerte”.

El Ministerio Público calificó los hechos N°s 1 y 2 como constitutivos de los delitos consumados de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, previstos y sancionados en el artículo 296 N°3 del Código Penal, en relación con el artículo 5 de la ley 20.066. Respecto del hecho N°3, corresponden a juicio del ente persecutor al delito consumando de delito de femicidio, previsto y sancionado en el artículo 390 bis, inciso primero, del Código Penal, atribuyéndole al acusado en cada uno de los ilícitos una participación en calidad de autor ejecutor, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal. A juicio de la Fiscalía no concurrirían circunstancias atenuantes de responsabilidad criminal y estimó que para el caso eran aplicables en relación con hecho N°3, las circunstancias agravantes establecidas en artículos 12 N°1, 12 N°5, 12 N°21, 13 y 390 quáter, todas disposiciones del Código Penal.

Por estos antecedentes, el Ministerio Público solicitó que se impusiera al acusado dos penas de 540 días de presidio menor en su grado mínimo, por dos

delitos de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, más las accesorias legales y una pena de presidio perpetuo calificado por el delito de femicidio, más las accesorias legales, todo ello con expresa condena en costas, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 27 y siguientes del Código Penal y artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Que, en el **alegato de apertura**, el Ministerio Público señaló que con la prueba que se rendiría en el transcurso de la audiencia se acreditarían los hechos contenidos en la acusación, como la participación en los mismos del encausado, en calidad de autor

Resaltó que, con la prueba a rendir, no solo se daría cuenta de una investigación seguida por el delito de femicidio de la víctima, sino que también, en cuanto a la violencia psicológicas y físicas, junto con las amenazas que sufrió desde el año 2017, las que se encontraban documentadas con las respectivas denuncias que se efectuaron por parte de ella hacia el acusado, en una relación de convivencia que duró más de una década. Refirió que todos estos hechos de violencia desencadenaron que la víctima decidiera separarse definitivamente del imputado e iniciar una nueva relación, situación que, en como en tantos otros femicidios, gatilló la decisión del acusado de terminar con su vida, para lo cual acechó a la víctima hasta encontrar el momento adecuado para causarle la muerte. Añadió que, de igual forma, a través de la prueba a rendir se reconstruiría su historia vital y los episodios de violencia que ella había sufrido y que finalmente terminaron con su vida. Resaltó que, de igual forma, con los antecedentes probatorios que se rendiría se desvirtuaría la versión que había dado el imputado en esta investigación, en cuanto a que el arma se habría disparado accidentalmente en contexto de un forcejeo. Por todo ello pidió que se dictara un veredicto condenatorio por los delitos respecto de los cuales se formuló acusación.

En su **alegato de clausura** indicó que, con la prueba de los videos N°1 y 2 de la prueba C-14, se constató que el día 15 de marzo del año 2021, a las 07:02 horas con 41 segundos, el imputado se encontraba en calle San Guillermo, en la comuna de Puente Alto, caminando hacia la esquina de calle La Lechería. Con el video número 3, del C7, se observó a este imputado, retornando por calle San Guillermo, se trasladó a un sector donde había un poste, un árbol y en la vereda contraria estaba un camión de gas, próximo al pasaje El Tortillo, donde vivía la víctima. Según las cámaras, las acciones desplegadas por el acusado en ese lugar fueron caminar de un lado hacia el otro, detenerse, volver a caminar,

observando y mirando hacia la vereda del frente, donde se ubicaría este pasaje El Tortillo. Luego a las 07:24 horas con 56 segundos, el imputado se posicionó detrás del árbol, miró sostenidamente en perpendicular hacia este pasaje y parece que, siendo a las 07:26 horas con 08 segundos, comenzó a cruzar la calle. En el video 4, de la prueba número 11, se observó que la víctima sacó el vehículo desde este pasaje, lo estacionó en la vereda, se bajó, ingresó al pasaje, y está cerrando este portón por dentro. En esos momentos aparece el imputado. La víctima aún no sale hacia el exterior y el imputado se detuvo, levantó dos veces la pierna derecha, como arreglándose el pantalón. Estuvo haciendo tiempo. Cuando la víctima salió de ese pasaje y está cerrando este portón, el imputado acelera el paso y la tomó por la espalda. Resaltó que, estando el imputado premunido de un arma de fuego y disfrazado con una peluca, se trasladó al sector donde reside la víctima. Durante al menos media hora, a distancia prudente, vigiló el lugar. Con un control sostenido de la situación, esperó el momento propicio para atacarla. La estuvo acechando. Al verla salir se acercó y por la espalda la atacó. Esto, a juicio de la Fiscalía, efectivamente era alevosía. Obró a traición, en una situación especialmente creada por él, que aseguró el resultado y su propia seguridad en la ejecución del delito. Valentina Flores y Cristian Rojas indicaron que, mientras Juan Flores se encontraba preso en Uruguay, su madre viajó y terminó en ese momento su relación. Esto se vio corroborado con la prueba documental número 4, donde se constata que, desde el 27 de septiembre del 2019 al 16 de junio del 2020, efectivamente Juan Flores estuvo cumpliendo condena en Uruguay y a través de la declaración de la funcionaria Domínguez, se estableció que Norma Quiroga salió con destino a Uruguay, el 6 de noviembre del año 2019, ingresando el día 11 del mismo mes y año. Valentina Flores, Cristian Rojas y Carlos Ramírez indicaron además, el constante hostigamiento y amenazas de muerte de Juan a Norma, los que se intensificaron cuando éste regresó a Chile y se acreditó que el último ingreso a territorio nacional del acusado fue el 8 de octubre del año 2020. Valentina Flores y Carlos Ramírez, indicaron que Juan Flores logró obtener la información de dónde ellos estaban viviendo en la comuna de Puente Alto y él concurrió a ese domicilio en dos oportunidades. En la primera se observó en las cámaras que facilitó uno de los vecinos, que él ingresó al pasaje, observó la casa y luego se retiró. En la segunda oportunidad, pocos días después de ese mismo mes de febrero, cuando salió Carlos a dejar unos lentes detrás de Norma, a lo que después se unió Valentina, se encontraron con el acusado, iniciándose una

interacción violenta donde hubo un sinnúmero de amenazas y Carlos Ramírez precisó que el imputado le había dicho que, cómo se había metido con la mujer de un “choro”. Este hecho fue corroborado por el testigo B, quien era el vecino que facilitó estas grabaciones y además con la declaración del testigo A, introducida a través del funcionario Matías Venegas, que observó el hecho del 21 de febrero del año 2021.

Resaltó que Norma fue muerta el 15 de marzo del 2021 y conforme los videos 5 y 6, prueba C7, el acusado huyó a pie por calle San Guillermo, ingresó por calle La Lechería, luego ingresó a calle La Capilla, la cual no tenía salida y luego sale de ese lugar un automóvil en donde él está huyendo. En el audio del WhatsApp enviado por el imputado a Cristian, prueba C8, en el segundo audio quedó establecido que el acusado, luego de insultar a la pareja de Norma, señaló que se ubicaba desde las 5 de la mañana hasta las 9 de la mañana esperando verlo salir a trabajar, lo cual nunca vio, diciendo que estaba siendo mantenido con su dinero, por tanto el imputado lo que hizo fue hacer las averiguaciones para establecer cuál era el nuevo domicilio donde estaba Norma, fue dos veces a ese lugar a intentar encontrarla. A juicio del Ministerio Público existió una planificación en la comisión de un delito donde el día que mató a Norma, dejó a pocas cuadras estacionado el vehículo con el cual huyó de este lugar. Destacó que la doctora Vivian Bustos ofreció una dinámica de los hechos, desde los antecedentes reunidos durante el periodo de investigación. El agresor se aproximó a la víctima por detrás sin ser visto, para luego situarse a la derecha, la retuvo con su mano izquierda desde las vestimentas e impidió que pudiese huir. Los testigos reservados declararon que este hombre apareció de la nada y tomó por el cuello a la mujer. De las fotos de la chaqueta se pudo ver que el orificio de entrada no coincidía con la lesión de la piel, por lo tanto, la prenda estaba desplazada. Del fotograma se pudo observar que el imputado tiene tomada a la víctima. Del video se observó que ella intentó huir, pero ambos se van moviendo juntos, precisamente porque la tenía tomada desde las vestimentas. La doctora indicó que el disparo había sido con apoyo del cañón. Esto se verificó en la fotografía del orificio donde se vio el anillo ahumado o ennegrecido producto de la pólvora y la tela desgarrada. Esta posición que tiene el imputado respecto de la víctima permite la trayectoria del proyectil, que fue de arriba hacia abajo y donde la doctora Claudio Bravo indicó en este juicio que tiene un trayecto de 46 centímetros con una inclinación de 128 a 101 centímetros a talón desnudo y que atravesó

costilla, pulmón, corazón y callo aórtico que, en definitiva, le causaron la muerte. La cercanía del arma permitió explicar los residuos nitrados en las manos de la víctima y como lo señaló la perita Marcela Rivera, efectivamente corresponden a residuos nitrados. La doctora Busto además concluyó que esta dinámica de los hechos, los antecedentes de la violencia física y psicológica, las amenazas de muerte el término de la relación por parte de ella, la agresión inesperada sin que ella haya realizado ninguna acción en ese momento son características del femicidio. La perita María Carolina Gómez realizó la autopsia social que reconstruyó la historia vital de la víctima y en resumen esta víctima tuvo 18 años de violencia psicológica y física sostenida, ella y sus hijos reproduciendo una y otra vez los ciclos de la violencia intrafamiliar en una relación que se sustentó en el temor, en el miedo en las amenazas de muerte y donde ella sabía que la iban a matar.

Resaltó que también había declarado Fernanda Bascuñán quien había señalado al tribunal las denuncias que efectuó la víctima contra Juan Flores por delito de amenaza y por delito de lesiones tanto en el año 2012 como el 19 de julio del 2017. Amenazas que fueron con arma de fuego. Bárbara Muñoz por su parte habló de la denuncia que efectuó a la víctima contra Juan Flores el 29 de octubre del año 2020, por hechos que vienen datando de mayo del año 2020. Las amenazas eran creíbles y verosímiles. Claramente la víctima terminó asesinada en el año 2021. Resaltó que Norma Quiroga fue asesinada, como dice el acusado, por ser la mujer de un choro y cuando ella se rebeló a este sometimiento, iniciando una nueva relación con Carlos y se fue a vivir con él, entonces el imputado decide asesinarla. Un imputado que los audios enviados a sus hijos y reproducidos en este tribunal, culpabiliza a Valentina, una niña que en ese entonces tenía 17 años, de la muerte de su madre. Un imputado que no mostró ni el más mínimo arrepentimiento por lo que hizo. Aquí el único culpable claramente era Juan Flores y por lo tanto el Ministerio Público solicitaba que este caso se juzgue con perspectiva de género. Que el tribunal tenga especial consideración en las condiciones de vulnerabilidad que tenía la víctima, en las condiciones criminógenas del imputado, en la asimetría de poder que llevaron a esta mujer a soportar a este hombre durante 17 años hasta que la asesinó, por lo tanto, que se le condene por los tres hechos por los cuales se le había acusado.

En **la réplica** refirió que, lo que tenía el imputado respecto de la víctima era un amor enfermizo. En la prueba C8, en el audio número 1, en una parte el

imputado dijo claramente cómo había estado pensando como la otra persona se acostaba con Norma, añadiendo que nadie le había dicho nada y que ello le había costado la vida y que el resultado era lo que había buscado. Que la otra persona se había metido igual con la víctima sabiendo que era la mujer de un “choro”. Resaltó que, lo que había en este caso era un hombre que veía a la mujer como una cosa y cuando salía de su poder la mataba.

En la audiencia **establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, incorporó extracto de filiación y antecedentes de Juan Abdón Flores Valenzuela, RUN 11.138.253-0, quien, en su Registro General de Condenas, presenta anotaciones desde el año 1995 en adelante, siendo las últimas la causa RIT N°2959/2015, del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, seguida por hurto simple, condenado con fecha 17 de agosto del 2015, a 21 días de prisión en su grado medio, multa de un tercio de unidad tributaria mensual, pena cumplida, resolución de fecha 2 de diciembre del 2015; Causa RIT N°8.386 / 2015, del 14° Juzgado de Garantía de Santiago, seguida por el delito de hurto simple, de fecha 10 de septiembre del 2015, condenado a 41 días de prisión en su grado máximo, multa de un tercio de unidad tributaria mensual, que se le tuvo por cumplida; causa RIT 5.370/2018, del 14 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado por portar elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo, el día 30 de octubre del 2018, a 61 días de prisión menor en su grado mínimo, reclusión parcial nocturna domiciliaria, pena cumplida el 15 de febrero del 2019, causa RIT N°7.891/2018, del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, condenado por el delito de hurto simple, el 28 de noviembre del 2018, una multa de cinco unidades tributarias mensuales y a 61 días de prisión menor en su grado mínimo, prestación de servicio en beneficio de la comunidad, pena cumplida el 15 de febrero del año 2019. Por estos antecedentes estimó que el acusado carecía de irreproachable conducta anterior.

Por ello, existiendo dos circunstancias agravantes de responsabilidad penal y a juicio del Ministerio Público, ninguna circunstancia atenuante, correspondía aplicar la pena indicada en la acusación, considerando igualmente la extensión del mal causado que había provocado en la familia de Norma, especialmente en sus hijos, este femicidio. Señaló que, a su juicio no concurría la circunstancia atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del artículo 11 N°9 del Código Penal, atendido que la única versión de los hechos que entregó el acusado en la etapa de investigación fue con el perito psiquiatra y, por lo tanto,

entendía el Ministerio Público que, en ningún caso había existido una colaboración destinada a esclarecer estos hechos.

CUARTO: Que, la Defensa del acusado en su **alegato de apertura** refirió que, en este caso había una gran historia que la Fiscalía la había resumido en un minuto. Refirió que era importante escuchar al imputado y su versión de los hechos, de lo cual se establecería que no era tan prístina la versión que entregarían los familiares de la víctima. Explicó al respecto de su representado había sido toda su vida un delincuente, pero en el extranjero. Detalló que, en la última etapa de su vida estuvo privado de libertad tanto en Uruguay como en Brasil y producto de estos hechos se generaron una serie de inconvenientes con su mujer. Resaltó que, lo relevante en la versión dada por su defendido era que existió un forcejeo y nunca hubo alguna acción de acecho de su parte y nunca tuvo la intención de causar la muerte a la víctima. Apuntó que conversó con ella debido a que existían problemas con una casa y un automóvil que generaron conflictos y además ella tomó un destino sentimental distinto en su vida al que tenía con el imputado, todo lo cual generó conflictos pero nunca al nivel de querer disparar en contra de la víctima y darle muerte. Lo que sucedió cuando su representado fue a ver a la víctima, es que existió un forcejeo y en ese proceso surgió un disparo. Indicó que su defendido renunciaría a su derecho a guardar silencio y prestaría declaración en la presente audiencia.

En su **alegato de clausura**, refirió que, tal como había indicado en su alegato, su representado efectuó una colaboración y entregó antecedentes importantes dentro de este proceso para que se pudiese formar convicción del hecho investigado por el Ministerio Público. Destacó que, lo relevante de la investigación y dentro de este juicio, fue la declaración de su representado, atendido que había debilidades en la investigación. Al respecto indicó que en los videos número 1, número 2 y número 3 aparecía una persona que un funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile dijo que usaba una peluca o que tenía pelo y además que iba con una chaqueta clara. Esos son antecedentes relevantes, porque la única forma de verlos fue a partir de las instrucciones que dio el imputado para que la fiscal pudiera exhibir los videos. De lo contrario, de la forma en que estaban previstos los videos, ella no podría haberlos exhibido en el tribunal. Entonces, se accedió a que mostrasen esos videos porque era la mejor forma de que la situación quedara muy clara, en cuanto a que la persona que aparecía en los tres videos no obedecía a las características

físicas ni a las vestimentas que tienen que ver con la persona del video N°4, atendido que usaba un polerón que era más claro, además tenía el pelo largo. Destacó que no hubo pericial alguna que diera cuenta que el señor que aparecía en tales videos usara peluca, solo un funcionario policial, con la preparación básica, señaló aquello, pero no un experto que revisara el video. En los tres primeros videos, pese a ser en blanco y negro, claramente se desprendía que sus vestimentas eran de color claro y en el último video apareció una persona vestida de oscuro, por lo que el video N°4 no tenía relación con los otros tres anteriores. Añadió que, momento después del hecho se vio un automóvil de color blanco respecto de cual se señaló que era el que habría utilizado el acusado, pero ello tampoco se encontraba probado, porque no hubo una exposición dinámica de las calles por donde circuló este auto y no se obtuvo su Placa Patente Única, por lo que no se podía dar certeza respecto a ese momento en particular cuando circuló el auto blanco, en cuanto a si iba o no su defendido en su interior.

Añadió, respecto del video N°4 y la declaración que prestó Vivian Bustos Baquerizo que, la versión que ella entregó que era muy acomodaticia a los intereses de la investigación del Ministerio Público porque no se podía sostener que, un video arrojaba los mismos resultados que un fotograma. Evidentemente, cuando ella vio el video que anteriormente no había observado, quedó claro que la versión que ella obtuvo a partir de la carpeta investigativa y los antecedentes que le envió el Ministerio Público, no se condecían con la dinámica del hecho y ésta más bien guardaba más relación con la versión entregada por su defendido en la audiencia, atendido que se pudo observar claramente el desplazamiento total de la víctima y del imputado, guardando ella, tal como antes se dijo, estrecha relación con lo declarado por su representado.

Por otro lado, en cuanto al acto de querer matar o no querer matar, su representado había sido honesto en señalar que portaba en esos momentos un arma de fuego, pero cabía preguntarse si efectivamente tenía intenciones de matar a la víctima. A su juicio no, dándole credibilidad a declaración de su representado. Destacó que la hija del acusado vivía actualmente en Inglaterra, trasladada por su defendido y vivía en la misma casa donde él vivió en ese país y a su hijastro lo crio él, dando cuenta que, en los 18 años de convivencia sí se había preocupado del grupo familiar. Añadió que, aunque existieron situaciones aisladas, hubo una preocupación por el grupo familiar, pese a la vida que llevaba. Añadió que efectivamente existió un amor enfermizo por su mujer y también se

obsesionó por el dinero, pero lo principal eran los sentimientos que terminó con la vida de la víctima.

Resalto que, de los videos se desprendía que la declaración de la doctora Vivian Bustos, tenía que tomarse en el contexto y viendo las debilidades de la prueba. Además, había que considerar las debilidades de los testigos C y D, quienes dieron cuenta de una dinámica distinta de los hechos, en cuanto a que el disparo fue de pie o en suelo. A la luz del video N°4, la forma en la cual quedaron registrados los hechos nuevamente se acercaba a la versión entregada por su representado y no a la que entregaron en estricto rigor los testigos. C y D. Respecto al apoyo del arma, destacó que no existía una pericia alguna al efecto. La doctora Vivian Bustos Baquerizo dijo que fue con apoyo del cañón, pero ello no fue así porque el proceso de fogonazo puede ser a 20 centímetros, 30 centímetros, 10 centímetros, o derechamente con apoyo. En cuanto a las fibras que ella vio en los fotogramas, evidentemente, no existía una pericia que diese cuenta de que esto ocurrió a causa del disparo. Fue solo y exclusivamente una apreciación que tuvo ella a partir de fotografías que fueron entregadas por el Ministerio Público en una carpeta digital y no una pericia adecuada, idónea, para poder establecer si aquello ocurrió así.

Refirió que lo certero era que su representado dio muerte a la víctima, hecho que fue reconocido por él. Pero este acecho, este pensar, este planificar, no se encontraba acreditado, por lo que no debieran ser tomadas en consideración las circunstancias agravantes invocadas en la acusación por el Ministerio Público, establecidas en el artículo 12 N°1, N°5 y 21, procediendo a su rechazo y valorar la primera información que se tuvo en este juicio, que fue la versión del imputado, quien se situó en el sitio del suceso, entregó antecedentes relevantes, indicó su historia de vida y, además, dijo cuál era el arma que utilizó, desde cuánto tiempo la tenía y cómo la utilizó. Además, el análisis de residuos de disparo en la palma y en los costados de las manos de la víctima, que fue detectado a partir de los exámenes químicos efectuados, se condecía con un forcejeo que pudo haber existido, tal como indicó su representado.

Así es la cosa, lo que se había buscado desde el primer minuto era que se desecharan las agravantes que había indicado la fiscal del Ministerio Público y con respecto a los dos delitos de amenaza, de manera evidente fueron ciertamente muchas conversaciones que se tuvieron, versiones que entregaron los testigos,

pero no existe ningún elemento serio que llevase a pensar que el delito de amenaza estuviese configurado, por lo que pedir la absolución.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, señaló que, como Defensa se buscaba el reconocimiento de la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, considerando que su representado lo primero que hizo fue prestar declaración, situarse en el lugar de los hechos y entregar antecedentes sobre el particular, liberando al Ministerio Público de rendir muchos antecedentes que debiese haber probado. Resaltó que la única diferencia que tenía la versión del imputado era que en este hecho existió un forcejeo y que en ese contexto existió un disparo. Estimó que, en este caso, con la prueba rendida por el persecutor no se podía descartar la existencia de este forcejeo.

Destacó que, sí había antecedentes que, de acuerdo con las máximas de la experiencia, daban cuenta que efectivamente algo sucedió en el uso del arma de fuego, porque seguía pensando que su defendido no tenía en la cabeza provocar la muerte de la víctima, sino que era provocar la muerte de la pareja que en ese momento tenía la víctima. Reiteró que había una colaboración del imputado, entregando antecedentes claros con respecto a cómo se habría generado su participación, cómo habría llegado al lugar, el arma que utilizó, dónde estuvo, qué ocurrió antes, dando cuenta que antes había tenido un grupo familiar por lo que estimó que el Tribunal tenía que valorar el comportamiento que tuvo el imputado, porque perfectamente pudo haber guardado silencio a partir de las innumerables agravantes que el Ministerio Público había indicado, pero entregó antecedentes sumamente importantes. Prueba de ello era que, de tres hechos, solo y exclusivamente había terminado condenando al imputado con uno de ellos. Reiteró que los videos no podrían haber sido exhibidos en este tribunal si la defensa no hubiese accedido de acuerdo con las instrucciones que le había dado el imputado. Por ello pidió que, a lo menos unas de las circunstancias agravantes que se dieron por concurrentes sea compensada con la atenuante alegada y se aplique a su defendido la pena menos gravosa que en derecho corresponda.

QUINTO: Que, de acuerdo con lo consignado en el motivo sexto del auto de apertura, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Que, el acusado **Juan Abdón Flores Valenzuela**, en el curso de la audiencia de juicio oral renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración como medio de defensa, refiriendo que esta situación empezó

después que estuvo preso en Uruguay. Él viajó al país y quedaron de acuerdo en que iban a comprar una casa. Por ello se entregó un pie y quedaron de acuerdo antes de volver a salir del país y ella le dijo que compraran un automóvil a crédito, todo lo cual sucedió en el mes de agosto del año 2019 con Jeannette Quiroga Zúñiga. Luego, en el mes de septiembre se fue al extranjero. Añadió que, en el mes septiembre cayó preso en Uruguay y luego la llamó por teléfono dando cuenta que había caído detenido, siendo condenado a 8 meses de privación de libertad y quedaron de acuerdo que lo fuera a ver en el mes de noviembre. Explicó que en ese mes estuvieron juntos en las visitas. En ese momento le dijo que adelantarán la plata de la casa, cosa que cuando terminara con los ocho meses ya tuvieran la casa y por ello le pidió autorización para sacar quince millones de pesos que tenía en su vivienda, lugar en el cual también había unas joyas y una camioneta. Además, le dijo que avisara cuando saliera para mandar los pasajes y volver a Chile. Refirió que estuvo hablando con ella hasta los meses de marzo y abril. En el mes de mayo cuando salió en libertad, ella no contestó los mensajes de WhatsApp en los cuales le pedía que le mandara plata. Luego llamó a Cristian quien era su hijo, a quien había criado desde los cinco años y le había pasado plata para sus negocios, quien le dijo que no sabía de su madre porque no vivía con ella. Como no tenía recursos en Uruguay decidió salir a “trabajar”, mientras le mandaba mensajes diciéndole que le mandara plata para alcanzar a ver a su madre quien se encontraba enferma y prácticamente desahuciada, pero a pesar de leer los mensajes no le respondía. Luego tuvo que viajar a Brasil, lugar en el cual estuvo preso y cuando salió en libertad su madre ya había fallecido y luego de un mes pudo volver a Chile y se enteró que estaba con otro hombre, lo cual sucedió en el mes de noviembre.

Señaló que, conversó con Cristian por teléfono a quien le dijo que su madre se había llevado todo y que había tenido que llegar a dormir en un sillón a la casa de su hermana, que no tenía dinero y nada de sus bienes. Le dijo que su madre no contestaba en teléfono. Luego recibió un mensaje de ella indicando que fuese a buscar las cosas a la casa de su padre. Ella le dijo que le iba a devolver algo de dinero, pero pasó el tiempo y notó que ella comenzó a efectuar publicaciones en Facebook donde estaba en restaurantes, en la playa, lanzándose en paracaídas, en un jacuzzi, producto de lo cual pensó que ella se estaba gastando su plata, disfrutando de su plata. Apuntó que una persona amiga de la familia sabía lo que ella le había hecho, que estaba con otro y le dijo dónde vivía. Añadió que fue para

su casa y la encaró en dos oportunidades diciéndole que le devolviera la plata. Añadió que él cargaba pistola debido a que tenía problemas con traficantes de su población. Reiteró que fue a conversar dos veces y no se llegó a acuerdo por el asunto de dinero, solo le decía que se lo iba a devolver, pero lo “cuenteaba”, aparte que se había ido con otro hombre y estaban disfrutando de su dinero.

Además ella, en el año 2016, le pidió un regalo para que la operaran. Señaló que su hija Valentina vivía ahora en Inglaterra, que había hecho las gestiones para que fuese para allá y la había apoyado, por lo que estaba aburrido y fue para asustarla, jamás pensó matarla, solo asustarla y amenazarla, para que le devolviera su plata y el hombre que venía a declarar se metió en su matrimonio y estimó que ellos estaban de antes, porque él siempre viajaba y le faltaba plata, pero no alegaba por eso, siempre se quedaba callado. Además, ella tuvo una pérdida de su embarazo, por hacer fuerza, lo que el médico se lo había advertido. Refirió que su hija Valentina no tuvo una buena actitud con el embarazo de Jannette Quiroga Zúñiga. Apuntó que concluyó que su hija sabía algo de lo que estaba sucediendo, en cuanto a la relación que ellos tenían, pese a haberle pasado dinero para que sacara un auto e iban a comprar una casa. Cuando ella fue a verlo en los momentos que estuvo privado de libertad en el extranjero, le pidió los 15 millones que había guardado para pagar la casa. También le pidió permiso para vender joyas. Habló con ella hasta marzo o abril y de ahí ya no le contestó más.

Apuntó que jamás la siguió en automóvil, él llegó en el mes de noviembre y ella le dejó una cama en la casa de su padre de nombre Octavio y la mujer de esta persona le entregó dicha especie y le dijo que Jeanette le iba a mandar su plata, la esperó, conversó con ella, con su pareja y discutió por la plata. Le dijo en su cara que estaba disfrutando de su dinero. Le señaló que había estado preso, que había sufrido mucho en el extranjero y ellos dijeron que demandara, luego ella le decía que fuera a buscar el dinero al banco, pero en ese lugar no había nada. Por ello decía que si hubiese querido hacerle algo lo habría hecho antes.

En la mañana cuando se despertó dijo que ya no aguantaba más, que la iba a ir a amenazar, sin que haya tenido intención alguna de matarla. Ese día llegó ahí, la agarró y le dijo “¿hasta cuándo?”, sacó la pistola y le dijo nuevamente “¿hasta cuándo me cuenteaba con la plata?, ¿Hasta cuándo tengo que esperarte con la plata?”. Apuntó que en ese momento ella se dio la vuelta y le agarró las manos con la pistola y en ese momento se salió el disparo. Refirió que el tiro sonó,

ella cayó de espaldas, intentó ayudarla, pero luego prefirió salir arrancando. Ella falleció, él se encontraba privado de libertad y su hija en Inglaterra. Señaló que con ella tenía proyectos de lo cual Cristian sabía. Señaló que no sabía que era lo que realmente sucedió. Indicó que había persona que decía que él le había “pegado” en el suelo, lo cual no era efectivo. Fue un forcejeo y se le escapó el tiro. Reiteró que no la quiso matar porque si hubiese querido aquello, la habría matado antes, cuando vio a él con ella. Explicó que, si su ánimo hubiese sido quitarle la vida hubiese llegado y en la mañana le habría disparado un balazo en la cabeza, en el pecho o en la “guata”, en cualquier lado, sin mediar palabras, sin decirle nada. Habría llegado y la habría matado nomás, pero no fue así. Reconoció que estaba enojado porque veía que una persona que no tenía nada que ver, disfrutaba de su plata y de sus muebles de todo lo suyo, de lo que se había esforzado y por lo cual había pagado preso en el extranjero y sobre todo en Brasil, donde se sufría mucho, lugar en el cual casi se había muerto por tener una baja de azúcar y le dio un coma diabético.

A la Fiscalía señaló que la pistola que tenía ese día era del calibre 9 milímetros, marca FAMAE, si mal no recordaba, la cual contenía cuatro o cinco municiones. La adquirió en el mercado negro, por un millón y medio de pesos hace cuatro o cinco años. Cuando estuvo preso en el extranjero la mantuvo guardada en su casa y ella sabía dónde la mantenía, al interior de una caja de zapatos. Dicha caja estuvo primero en la casa que ellos tenían y cuando viajó la mandó guardar a otro lado, a la casa de un amigo. Cuando llegó a Chile la fue a buscar en el mes de noviembre, porque tenía problemas en el país. Detalló que todo el tiempo portaba dicha arma cuando salía. Señaló que pese a andar con pistola, a ella no le hizo nada antes, ni siquiera la amenazó y tampoco se la mostró.

Detalló que en dos ocasiones se enfrentó con ella y su pareja. Luego aclaró que en una ocasión los vio y los enfrentó y en otra solo los observó, donde ellos vivían en la comuna de Puente Alto. Señaló que, en una ocasión los observó que estaban juntos, cuando fue a verificar si realmente vivían ahí. Un amigo de la familia le dio a conocer el lugar en el cual vivían. Señaló que Norma, no le dijo dónde estaba viviendo con su nueva pareja. En cuanto a Cristian, persona que crio como su hijo, tampoco le dijo dónde ellos estaban viviendo y Valentina tampoco se lo informó. Por esta información de esta persona conocida fue al lugar a verificar si aquello era cierto. En cuanto al lugar donde los había visto, detalló

que fue un día domingo y ellos venían llegando de la feria. Al lugar él llegó en automóvil de la marca Chevrolet Corsa, color blanco del año 2014. Reiteró que los vio llegar cuando provenían de la feria un día domingo, siendo las 02:30 horas o las 02:45 horas. En esa oportunidad solo los observó y vio dónde estaban viviendo y cuando entraron a la casa. Respecto del tiempo que estuvo esperando indicó que cuando llegó, simplemente se quedó hasta que aparecieron, lo cual pudo haber sido entre 10 a 15 minutos.

Añadió, en cuanto a la segunda oportunidad, fue cuando enfrentó a estas personas y les reclamó, fue en horas de la noche. En ese momento estaba Norma Jeannette y su pareja, después apareció su hija Valentina, respecto lo cual no recordaba bien la hora, pudo ser entre las 07:30 y las 08:30 horas. Añadió que ella había comprado un Kia Morning que habían sacado un crédito y ese automóvil era el que conducía. Señaló que, no recordaba la fecha en la cual sucedió esto, pero fue después de Navidad. En esa oportunidad le dijo que le devolviera la plata y ella le dijo que no la tenía, luego le dijo que la tenía en el banco y le refirió que la fuera a buscar a dicho lugar y la pareja de Norma lo comenzó a grabar. En ese momento no sacó arma alguna, pese a que andaba con una, de la cual no se despegaba.

Agregó que, el día que sucedieron los hechos de la muerte de Jeanette, se despertó y dijo que la iba a ir a amenazar. Se despertó en esa oportunidad un cuarto para las siete de la mañana y al lugar, a esa esquina, llegó a las 07:30 horas aproximadamente. En el lugar esperó entre cinco a diez minutos hasta que salió Jeannette y fue algo rápido, ella salió y se aproximó. Detalló que llegó al lugar en automóvil el cual dejó estacionado a la vuelta. Cuando habló con respecto del dinero sacó el arma, luego hubo un forcejeo y el arma se disparó. Explicó que cuando la agarró, ella se dio la vuelta y puso las manos como agarrando en este caso la pistola mientras él la tenía.

Añadió que este hombre se metió en medio de su matrimonio y estaba disfrutando su plata la que, pese a que no fue bien habida, era suya. Indicó que él era delincuente, era un “descuidista”, atendido que, cuando veía a una persona desprevenida le tomaba la cartera.

Al término del juicio indicó que fueron 18 años de vivir con una familia. Con las veces que estuvo preso, a él nunca lo dejaron solo. Siempre estuvieron ahí. No sabía por qué tanta mentira que hubo en el juicio. Refirió que, cualquier hombre se sentía mal que después de 18 años, que la mujer de uno, en 8 meses que lo

condenaron, se estuviese acostando con otra persona. Respecto de la plata, indicó que se había llevado todo, pese a que siempre dio para la casa, costó todo, crio a Cristian, ayudó a su abuelo que habló peste de él. Con su hija cometió errores, se enojó con ella. Los audios que se escucharon fueron 10 minutos después de que pasó la tragedia. Estaba enojado, ofuscado, se sentía solo. Que todo el mundo le dio vuelta la espalda después de todo lo que había hecho. Indicó que ellos sabían lo que había hecho. Refirió que no sacaba nada con decir lo que hizo y lo que no hizo. Ahí estaba su hija, a quien le pagó su universidad. Era una profesional, una ingeniera y a su otra hija, a su otra nieta, que tampoco, nunca las dejó de lado. Señaló que no podían decir que les había faltado. Finalizó diciendo que no quiso matarla. Nunca pensó matarla. A él se le escapó el balazo, no estuvo nunca en su mente matarla.

SÉPTIMO: Que, el Ministerio Público, con la finalidad de acreditar su pretensión punitiva, incorporó al juicio la prueba que se indica, que la Defensa también hizo suya:

TESTIMONIAL:

1.- Declaración de la funcionaria de la Policía de Investigaciones **FERNANDA ALEXANDRA BASCUÑAN RITTER**, quien refirió que, en el mes de mayo del año 2023, recibió una instrucción particular emanada por la Fiscalía Local de Puente Alto, la cual solicitaba ubicar y tomar declaración a los funcionarios policiales de nombre Luis Yévenes y Manuel Matamala, los cuales se desempeñaban en la 41° Comisaría de La Pintana. Adjuntado a esta instrucción particular, estaba el parte policial N°2874, de fecha 13 de mayo del 2014, por el delito de lesiones leves en contexto de violencia intrafamiliar. En dicha oportunidad, funcionarios de Carabineros concurren hasta el lugar donde habrían ocurrido los hechos, ubicados en pasaje San Eugenio N°0355, departamento 21, comuna de La Pintana, instancia donde tomaron contacto con la víctima, correspondiente a Norma Quiroga Zúñiga, quien indicó que su conviviente, de nombre Juan Flores Valenzuela, la había agredido y deseaba matarla. Es por esto por lo que los funcionarios policiales hicieron ingreso al domicilio antes señalado, lugar en el cual vieron a Flores Valenzuela con un arma blanca en sus manos, correspondiente a un cuchillo. Es por esto por lo que los funcionarios procedieron a su detención, instante donde dicho sujeto comenzó a agredirlos y amenazarlos de muerte, tanto a ellos, como a la víctima.

En una segunda oportunidad se acompañó el parte policial N°3788, de fecha 29 de julio del año 2017, donde se tomó una denuncia por el delito de amenazas. En dicha oportunidad la víctima también correspondía a Norma Quiroga Zúñiga, quien indicó que el día 29 de julio del 2017, en horas de la tarde, mientras se encontraba al interior de su vehículo, trasladándose por calle Pedro Aguirre Cerda, con Sargento Candelaria, de la comuna de San Ramón, instancia donde vio a su pareja, Flores Valenzuela, en compañía de una mujer, que se llamaba María, motivo por el cual descendió del automóvil con la finalidad de pedirles explicaciones por el hecho que había visto, instante donde Flores Valenzuela reacciona de forma agresiva, comenzó a insultarla y la amenaza de muerte. En dicha oportunidad la víctima solicitó una orden de alejamiento y una medida de protección a su favor, producto de que Flores Valenzuela mantendría un arma de fuego no inscrita, la cual la transportaba en su vehículo. Hizo presente que en ambos procedimientos policiales se realizó una pauta de riesgo a la víctima, la cual arrojó un riesgo alto vital. Debido a lo anterior, se ubicó a ambos funcionarios policiales, donde Luis Yévenes desempeñaba labores en la región del Ñuble y Manuel Matamala ya se encontraba en retiro. Sin embargo, al ser consultado sobre los hechos, ellos indican que, debido al tiempo transcurrido, no recordaban bien los hechos, pero daba fe y ratificaba lo que se señaló en ambos partes policiales.

Detalló que la instrucción dada por la Fiscalía era ubicar y tomar declaración a Luis Yévenes y Manuel Matamala y a la instrucción de adjuntaron dos partes policiales que fueron los antes mencionados. Indicó que, respecto de Luis Yévenes, había participado en el procedimiento de la detención correspondiente al parte policial N°2874 y respecto entonces de Matamala, se encontraba desempeñando funciones como encargado de guardia, tomando la denuncia de la víctima, según lo consignado en el parte policial N°3788. En cuanto a la amenaza del año del 2017, se consignó que hubo amenazas en cuanto a que la iba a matar.

A la Defensa señaló que ella contactó a los funcionarios de Carabineros uno de los cuales era Manuel Matamala y respecto a Luis Yévenes, este se encontraba en la región del Ñuble y otros funcionarios concurren a tomar la declaración respecto a los mismos hechos, por lo que respecto de esta última persona no tuvo contacto directo. En la declaración de Matamala le indicó que ratificaba el parte policial y que debido al tiempo transcurrido, no recordaba

específicamente los hechos. Sin embargo, daba fe de lo que se señaló en el parte policial en el que él participó. Señaló que desconocía si estas dos denuncias generaron algún tipo de antecedente al Jugado de Garantía. Indicó que a la fecha que se tomó estas declaraciones a los funcionarios de Carabineros, llevaba de servicio cinco años y tres años desde que salió de la escuela.

2.- Declaración de la funcionaria de Carabineros BÁRBARA ALEJANDRA MUÑOZ SILVA, quien refirió que le había correspondido acoger una denuncia por el delito de amenazas. Al respecto detalló que el día jueves 29 de octubre del año 2020, a las 18:00 horas, en momentos que se encontraba de servicio en la oficina de violencia intrafamiliar, se presentó Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, la cual manifestó que mantuvo una relación amorosa de 18 años, de los cuales 15 años fueron de convivencia en la comuna La Pintana con Juan Abdón Flores Valenzuela. De dicha relación, tenían una hija en común, en ese entonces de 17 años, identificada como Valentina Flores. Le refirió que le dio término a la relación el 24 de septiembre del año 2019, cuando Juan se fue a Uruguay. Señaló que, cuando vivían en la comuna de La Pintana, en el año 2019, en una oportunidad, salió persiguiendo a ambas con un arma de fuego, también en reiteradas ocasiones las amenazaba y las agredía. Desde el 26 de mayo del año 2020, a la fecha de octubre.

Refirió que, desde que Juan salió de la cárcel de Uruguay, le enviaba mensajes y audios a su WhatsApp, en donde le manifestaba, que se iba a vengar que “si te pillo con un huevón, te voy a matar. Te voy a hacer el daño más grande de tu vida”, era lo que le expresaba. También le decía que, con su hijo y su padre de iba a vengar y le pedía que le pagara la plata que habían dado para la casa. También le decía que tenía hasta fines de octubre para hacerlo. También el día 25 de octubre del año 2020, a las 16:30 horas aproximadamente Juan nuevamente le envió un mensaje a su WhatsApp, en donde le manifestaba que le pagara la plata, que tenía hasta fin de mes para hacerlo. Explicó que la persona denunciada igualmente mandaba mensajes y audios a su hija, en los cuales le decía que esto iba terminar muy mal, que ya no tenía hijos y que ya no tenía nada, que no iba a perdonar a su madre y a raíz de aquello su hija se encontraba con psicólogo. Refirió que esta denuncia fue tomada el día 29 de octubre del 2020, en la Oficina de Violencia Intrafamiliar de la 31° Comisaría de Carabineros de San Ramón.

Refirió que las amenazas se produjeron desde el día 26 de mayo hasta octubre del año 2020, precisando el hecho del 25 de octubre del 2020. No recordó

si dentro de esta denuncia, fuera de la denunciante de nombre Norma, si se le había tomado declaración a otra persona. Refirió que en esta denuncia, fuera de haber tomado declaración a la víctima, se hizo una pauta de evaluación de riesgo, en la cual se efectuaron determinadas preguntas, para determinar el nivel de riesgo, el cual arrojó un nivel alto, vital, desconociendo la puntuación.

A la Defensa indicó que no recordaba haber visto aquellos mensajes de WhatsApp. Refirió que, lo que había relatado el día de hoy fue a partir de un parte policial que se extrajo de la información que tienen los computadores de Carabineros. Respecto de la denunciante, indicó que no recordaba sus características físicas.

3.- Declaración del funcionario de Carabineros CAMILO IGNACIO MANCILLA MELO quien refirió que, con fecha 15 de marzo del año 2021, se acogió una denuncia de Carlos Ramírez Rojas, el cual manifestó que en momentos que se encontraba en su domicilio, aproximadamente a las 07.30 horas, escuchó dos disparos al exterior de su vivienda. Al salir se percató que en intersección del pasaje El Tordillo con San Guillermo, se encontraba su conviviente Norma Quiroga Zúñiga, tendida en la vía pública, con impacto balístico en su cuerpo, la cual fue trasladada por el denunciante en su vehículo particular al Hospital Sotero del Río. Apuntó respecto de esta denuncia que se recibió de parte de Carlos Ramírez Rojas, que por instrucciones de la Fiscalía se resguardó el sitio del suceso y se entregó el procedimiento a personal de la PDI, los cuales trabajaron el sitio del suceso. Por esta razón se mantuvo un piquete de Carabineros en la referida intersección donde había fallecido la víctima resguardando el lugar. Apuntó que en la referida intersección de levantó una evidencia consistente en una vainilla calibre 9 milímetros, marca CBC, desde la vía pública, justo frente al domicilio de calle San Guillermo N°679. Esta evidencia se acompañó al parte policial y personal de la SIP efectuó un set de fotografías respecto del levantamiento de la evidencia antes indicada.

Se le exhibió al testigo set de fotografías E-6 refiriendo, en cuanto a la fotografía N°1, que observaba la referida vainilla, la cual había sido levantada por personal de la SIP el día del procedimiento. En relación con la fotografía N°2, refirió que observaba en lugar en el cual se mantenía la vainilla en el suelo, en calle San Guillermo. En cuanto a la fotografía N°3, explicó que se mostraba la misma vainilla vista desde otro ángulo. Respecto de la imagen N°4, señaló que se mostraba el momento que personal de la SIP efectuaba el levantamiento de la

evidencia ya referida y en cuanto a la fotografía N°5, mostraba la avenida antes indicada. Explicó que la denuncia fue recogida en dependencias del Hospital Sotero del Río, a las 09:00 horas de la mañana.

A la Defensa refirió que Carlos Ramírez le señaló que en momentos que se encontraba en su domicilio escuchó dos disparos en la vía pública, en la intersección del pasaje donde vivía con calle San Guillermo. En ese lugar se percató que su conviviente se encontraba tendida en el suelo. Esta persona escuchó dos disparos, sin mencionar quien los había efectuado, solo que había escuchado dos disparos

4.- Declaración del funcionario de la PDI ANGEL RODRIGO JAQUE NERCASEAUX, quien refirió que, en su calidad de jefe de turno de la Brigada de Homicidio Metropolitana, el día 15 de marzo del año 2021 le correspondió efectuar algunas labores por lo que las acciones o las funciones de las cuales iba a dar cuenta, no todas las realizó directamente, sí no que los detectives que en ese momento estaban a su cargo, de las cuales le dieron cuenta. De esta forma, el día indicado, a las 09:30 horas de la mañana, se recibió un comunicado desde la Fiscalía de Puente Alto solicitando que concurrieran a la intersección de calle San Jerónimo con el Tordillo, en Puente Alto, por cuanto en ese lugar habían dado muerte a una mujer y además debían efectuar pericias a su cadáver que en esos momentos se encontraba en el Hospital Sotero del Río, cuyo nombre era Norma Quiroga, de 45 años al momento su fallecimiento.

Detalló que, en el hospital se realizó el examen del cadáver por parte del médico criminalista, estableciendo como lesión principal, una lesión en el tórax superior derecho, para ser más exacto, 5,5 centímetros más abajo de la clavícula. Era una lesión de entrada de proyectil balístico con salida, y de acuerdo con lo que el médico manifestó, era la causante del fallecimiento. Posteriormente, se concurrió al sitio del suceso, lugar en el cual los funcionarios entrevistaron a varias personas, entre ellos a dos testigos reservados. También en dependencias de la unidad policial de la policía de Puente Alto, detectives entrevistaron a los dos hijos de la señora Norma, como también a su pareja actual. Detalló que, desde el sitio del suceso, se levantó una vainilla de proyectil balístico percutido, como de igual forma muestras de manchas pardo-rojizas. También se levantaron cámaras de vigilancia, de seguridad del sitio del suceso, que dieron cuenta de la dinámica de cómo ocurrieron los hechos, y en el hospital se levantaron muestras de residuos de disparo de la fallecida, así como de hisopado bucal y de legrado ungueal.

Respecto de los testigos entrevistados, entre ellos la pareja de la víctima Carlos Ramírez y sus hijos Valentina Flores y Cristian Rojas además de los testigos bajo reserva, en general dieron cuenta que la persona fallecida estaba viviendo hace poco tiempo en el lugar, aproximadamente 18 meses, desde principios del año 2020. Apuntó que, uno de los testigos señaló que en momentos que sintió el disparo, y algunos gritos, salió a mirar aproximadamente a las siete y media de la mañana, que el autor estaba afuera y que la víctima a un costado del automóvil. El otro testigo dio cuenta de similares antecedentes que el anterior, que cuando sintió el disparo, se escucharon algunos gritos, salió a mirar, agregando que tenía unas cámaras de seguridad, las que estaban en su casa, por lo que las fue a mirar y se percató de la dinámica de los hechos, en cual vio a un sujeto de contextura delgada, vestido de negro, que se acercó a la señora Norma y ella cayó al suelo, lo que dio cuenta de la dinámica del hecho. Este testigo dio cuenta de un hecho anterior que había ocurrido durante el mes de febrero, del mismo año, donde el imputado Juan, llegó al lugar y abordó a la víctima. Él se percató, porque la víctima le había pedido las cámaras de seguridad antes y de acuerdo con lo que él vio, podría ser la misma persona, que previamente había amenazado a la víctima.

Respecto de la declaración de los dos testigos bajo reserva de identidad, indicó que eran más o menos consistentes en su declaración. Eran dos testigos oculares del hecho. El primer testigo señaló que estaba parada en la intersección de San Jerónimo con El Tordillo, sintió el disparo, miró y vio a un sujeto vestido de negro y a la señora Norma en el piso, y vio que este sujeto, poco antes de sentir el disparo, le dijo garabatos, “aquí te quería pillar, maraca, concha de tu madre” para luego sentir el disparo y a la víctima la vio después en el suelo. Señaló este testigo que el imputado o la persona que le disparó se fue por el mismo lugar donde había llegado, que era San Jerónimo hacia el norte. El otro testigo bajo reserva señaló básicamente lo mismo, pero cuando esta persona abordó a la víctima, sintió solo un disparo y que le dijo “te dije, te dije” y la persona que ellos ven en ese momento, le señala al testigo que salga del lugar con un garabato.

Refirió que también que entrevistó al hijo de la fallecida Cristian Rojas, quien era producto de una relación anterior de la persona fallecida y señaló que había episodios previos de violencia del imputado hacia la fallecida. Refirió que, terminaron su relación ya que el imputado había sido detenido varias veces en diferentes países y por los episodios de violencia. Posteriormente, señaló que el

día de ocurrido los hechos, recibió un llamado telefónico de parte de su hermana Valentina, que le decía que su papá le había pegado un balazo a su mamá. Él inmediatamente fue al lugar, pero antes empezó a llamar al imputado por teléfono. No le contestó. Señala que el imputado, al poco rato, le empieza a mandar audios de WhatsApp, donde reconocía haberle disparado a Norma. Detalló que este testigo una vez entrevistado, hizo entrega de esos audios, los que fueron puestos a disposición de la Fiscalía.

Señaló el testigo que también se entrevistó a Valentina Flores, quien era la hija en común que tenía el imputado con la persona fallecida. Ella dio cuenta también de episodios previos de violencia del imputado hacia la fallecida. Señaló que el testigo que, una vez entrevistada esta persona, hizo entrega de unos audios e incluso señaló que en algún momento la había amenazada con un arma de fuego. Ella también señaló que, cuando vivían con el imputado, tenían que dormir con cuchillos bajo la almohada para poder defenderse de él. Señaló que, el día de ocurrido de los hechos, sintió un disparo, salió a mirar y se percató que su mamá estaba tirada en el piso, al lado del automóvil. Inmediatamente asoció con que era su padre Juan el que le había disparado.

Apuntó que, desde el teléfono desde el cual el imputado mandó los audios de WhatsApp fue interceptado, lo que ayudó a materializar su detención durante el mes de abril del mismo año, puesto que marcó una antena en la comuna de Maipú. Detectives de la Brigada de Homicidios Metropolitana en ese momento concurren hasta el lugar donde marcaba la antena telefónica y procedieron a la detención del imputado.

Señaló que, en el Hospital Sótero del Río, se recabó el DAU, el cual dio cuenta que la víctima ingresó a las 07:50 horas en calidad de fallecida. La Fiscalía incorporó Dato de atención de urgencia 21-26922, Servicio de Salud Doctor Sótero del Río. Paciente Norma Quiroga Zúñiga. Fecha y hora de admisión 15 de marzo del 2021. 07:52 horas, estado de paciente al ingreso fallecido. Ingresó traída por familiares. Trauma penetrante subclavicular y dorso derecho, hace 40 minutos con abundante sangrado y compromiso de conciencia en el lugar. Ingresó sin pulso. Se realiza un ciclo de RCP de alta calidad. Ingresó fallecida sin signos vitales. Y dice hora de fallecimiento 08:00 horas. Se notifica a los familiares. Pronóstico de egreso. Fallecido. Destino del paciente, Instituto Médico Legal.

Se le exhibió al testigo el set fotográfico del E3, indicando respecto de la imagen N°1, que correspondía a un acercamiento de las cámaras frigoríficas de la

sección de anatomía patológica del Hospital Sotero del Río. En cuanto a la imagen N°2, detalló que fue cuando se abrió la cámara donde se encontraba la fallecida al momento previo al examen. Respecto de la fotografía N°3, señaló que se trataba un plano general de cómo estaba la fallecida previo al momento que se hiciera el examen médico-criminalista. En las fotografías N°4, 5, 6, y 7 refirió que se mostraba un plano general de la fallecida, luego un acercamiento del torso superior y a nivel del hombro derecho, indicó que se podía ver la lesión balística que causó el fallecimiento, como de igual forma un acercamiento del rostro y del hombro derecho. Detalló que, la lesión balística estaba a cinco centímetros más abajo del borde de la clavícula. En cuanto a las imágenes 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17, indicó que se observó un acercamiento a la lesión de entrada del proyectil balístico, la también fue fijada con testigo métrico, apreciándose un halo escoriativo de dos centímetros, como de igual forma una lesión cortante, que tenía en uno de los costados, explicable por la atención médica, como entrada en un drenaje pleural y un acercamiento a la misma la cual tenía aproximadamente 1,5 centímetros de longitud, apreciándose luego la parte baja del cadáver y una toma de plano posterior, como de la misma forma las vestimentas que se encontraron junto con el cadáver al momento del examen médico-criminalista, que posteriormente tomaron conocimiento que eran las que tenía la víctima al momento de ser agredida. En relación con la fotografía N°18, el funcionario policial explicó que apreciaba una casaca, vestimenta que su parte superior izquierda cerca del hombro derecho se observó un halo carbonoso del impacto balístico, lo que era concordante con lo que señalaron los testigos bajo reserva respecto a que la lesión o el impacto balístico recibido por la víctima había sido a corta distancia. Señaló que de esta forma, la información entregada por estas personas fue corroborada por las huellas dejadas en esta prenda de vestir. En cuanto a la imagen N°19, indicó que era un acercamiento de lo que había descrito previamente, viéndose nuevamente el halo carbonoso que estaba impreso en la prenda de vestir. Detalló que el halo carbonoso eran las manchas de residuo producto de la pólvora, que se producían cuando un disparo era efectuado a corta distancia, lo cual era evidente en este caso y concordante con lo manifestado por los testigos. Respecto de la fotografía N°20, refirió que era un acercamiento de la prenda de vestir, viéndose nuevamente el halo carbonoso, el cual era un verdadero el tizne de la pólvora y también se podía apreciar un sector chamuscado al nivel central del halo carbonoso, producto del proyectil balístico

con temperatura elevada. En cuanto a la imagen N°21, apreció una desgarradura que tenía una de las prendas de vestir. Respecto de la fotografía N°22, refirió que se mostraba la parte posterior de la prenda de vestir vista anteriormente. En cuanto a las fotografías N°23, 24, 25 y 26, indicó que se observaba la prenda que llevaba abajo de la casaca la víctima, como de igual forma un acercamiento del sector donde estaba la desgarradura atribuible al impacto balístico, además de otra desgarradura circular rodeada de impregnación de sangre, luego la desgarradura ya señalada, con testigo métrico de aproximadamente un centímetro de diámetro. En cuanto a la fotografía N°27, refirió que se mostraba el lugar en el cual sucedieron los hechos, la intersección de pasaje El Tordillo, que iba de oriente a poniente y calle San Jerónimo, orientada de norte a sur. En relación con la fotografía N°28, señaló que se mostraba otro plano de la imagen El Tordillo y la calle San Jerónimo. En cuanto a la fotografía N°29, se mostraba una de las numeraciones del pasaje El Tordillo, donde ocurrió el hecho. Respecto de las imágenes N°30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37 y 38 indicó que se trataba de un acercamiento del lugar donde tenía cercado carabineros y al centro de la imagen se observaba las manchas de sangre de la persona fallecida con su respectivo acercamiento. También se mostró un contraplano de la calle San Jerónimo, vista hacia el sur, como de igual forma el Pasaje El Tordillo hacia el poniente. Explicó que este pasaje era corto y los vecinos lo tenían cerrado por motivos de seguridad, lugar en el cual tenía su domicilio la víctima con su pareja e hija. También se exhibió un acercamiento de la casa de la persona fallecida. Indicó que de igual forma se fijaron las cámaras de seguridad que tenía uno de los vecinos que estaban orientadas a proteger su automóvil y la entrada del pasaje y con las que pudo captar la dinámica derecho, ello en el Pasaje El Tordillo. De igual manera se mostró un contraplano de la imagen anterior señalando que, al final de la imagen estaba San Jerónimo, con sus respectivos acercamientos.

También se le exhibió al testigo prueba material E-1, correspondiente a una lámina atingente al informe pericial planimétrico, apareciendo la calle San Guillermo abajo, de norte a sur y pasaje El Tordillo que interceptaba con la calle de San Guillermo de oriente a poniente, en la comuna de Puente Alto. Ahí, como evidencia uno, se mostraba la mancha que se encontraron en el lugar y que se expusieron en las imágenes anteriores. Detalló que, el pasaje que se vía ahí de arriba hacia abajo en la imagen era el pasaje El Tordillo, que en la realidad iba de oriente a poniente y que interceptaba con calle San Guillermo. Señaló que la calle

que señaló erradamente como San Jerónimo era San Guillermo.

Refirió que, con la declaración de Cristian Rojas se incautaron mensajes WhatsApp que había enviado el imputado al hijo, en los cuales había reconocido el hecho, ello según la información entregada por los detectives que la escucharon directamente. En cuanto a la declaración de la pareja de la víctima Carlos Ramírez, detalló que esta persona dio cuenta que vivía con la víctima hacía aproximadamente un año, que se conocieron por intermedio del papá de la persona fallecida, relatando igualmente episodios previos de violencia, como todos los testigos, algunas amenazas incluso él habló que en una ocasión la víctima había salido a botar la basura y cuando él va saliendo atrás de ella, el imputado lo increpó verdaderamente diciendo algunos garabatos y en ese momento la víctima señaló que había que cerrar la puerta de la calle, la reja que tenían en el barrio, porque el acusado andaba en el sector.

A la Defensa señaló que, respecto de las versiones de los hechos, que había cuatro, dos de testigos que eran presenciales y dos que eran de carácter reservado. Al momento de que el imputado abordó a la víctima, de acuerdo a estas versiones los testigos señalaron que se produjo un forcejeo previo, lo que fue ratificado por las cámaras de seguridad que se levantaron y posteriormente, cuando la víctima estaba en el suelo, de acuerdo a la versión de los testigos bajo reserva, el imputado le disparó. Detalló que el impacto balístico estaba en el nivel del hombro derecho. Señaló que se buscó el proyectil balístico, el cual el cual no fue hallado en el sector, estimando que pudo haber penetrado la tierra y solo se pudo encontrar la vainilla. Los testigos señalaron que el imputado le disparó en una oportunidad. En cuanto al halo carbonoso generado por la pólvora, que era un residuo producto del proceso de disparo, explicó que se podía entender que era a corta distancia en lenguaje balístico, lo que podría dar cuenta de un metro de distancia o menos, a lo que cabría sumar la presencia de tejido chamuscado en la prensa de vestir, era concordante con lo que señalaron los testigos, que se produjo el disparo a corta distancia, pero también había que considerar el tipo de arma utilizada. Señaló que había 2 testigos oculares que eran los que se encontraban bajo reserva y uno de los dos señaló que el disparo fue en el suelo.

5.- Declaración del Testigo Reservado C, quien refirió que venía a declarar porque había sido testigo de un crimen respecto del cual no recordaba la fecha, pero que había acontecido en calle San Guillermo esquina con El Tordillo, en la Villa San Guillermo Dos, de la comuna de Puente Alto. Detalló que, siendo las

07:30 horas de la mañana, en los momentos que se encontraba barriendo y envolviendo unas bolsas con una vecina, vio a un hombre que venía del frente y atravesó pasando por atrás de ellas. También notó que había una señora en la esquina cerrando el portón y este caballero que pasó detrás de ellas la vio y de dijo “aquí te pille... concha de su madre... maraca concha tu madre”. Añadió que, de ahí dio vuelta a la señora con las manos y le pegó un disparo. Señaló que luego pasó el caballero por detrás de ellas. Agregó que la señora cayó y él se dio media vuelta y pasó por detrás de ellas como había indicado para luego no verlo más.

Añadió que el agresor se encontraba vestido con ropa oscura, era alto portaba una mochila, pero no le vio el rostro. Explicó que al momento que este individuo de aproximó al lugar, la mujer agredida se encontraba cerrando la reja del portón. Refirió que a la víctima la conocía de vista, porque era una vecina que vivía en el pasaje El Tordillo, pero no sabía su nombre ni con quien vivía precisamente. Detalló que ella estaba cerrando el portón que existía en el pasaje que daba a calle San Guillermo.

Se le exhibió a la testigo fotografía N°28 del set E-3, respecto de la cual indicó que observaba la calle San Guillermo y el pasaje El Tordillo, que era donde se encontraba el portón. Detalló que al momento de estar observando los hechos ella se encontraba en la calle San Guillermo y la mujer estaba cerrando el portón que aparecía en la imagen, el cual era de color verde y donde estaban unos globos, el cual estaba en el pasaje y se utilizaba para cerrar dicha vía. La vecina vivía al interior del pasaje. Apuntó que lo estaba cerrando cuando ya había salido hacia calle San Guillermo, el cual tenía un candado. Cuando se acercó el hombre a ella le dijo “aquí te pillé, maraca concha de tu madre”, para luego darla vuelta y escuchar un disparo, luego de lo cual la mujer cayó y el hombre se fue pasando por detrás de ella. Señaló que, cuando la mujer estaba cerrando el portón por San Guillermo, ella había sacado su vehículo. Después de acontecido estos hechos ellas se entraron. Notó que la lesionada cayó cerca de la vereda donde había un cono, cerca de la esquina, por el sector de la vereda, de acuerdo a la fotografía exhibida.

A la Defensa señaló que la Policía de Investigaciones concurrió a su domicilio. Al momento de estar recogiendo la basura y estaba con unas bolsas de basura vio pasar a un hombre y la mujer estaba caminando, pero ella había salido en automóvil, había sacado el automóvil, lo cual fue visto por ella. Detalló que el

hombre la tomó con la mano izquierda y la dio vuelta, luego con la mano derecha le disparó. Antes el hombre había proferido unas groserías. Respecto del lugar donde el hombre le disparó a la víctima, detalló que fue en el cuello, lado derecho. Explicó que en todo este tiempo no había visto alguna fotografía de esta persona fallecida con el impacto real en el cuerpo y nadie le exhibió alguna fotografía de esta persona. La Policía de Investigaciones le preguntó cómo habría sido el disparo. Respecto del lugar de los hechos ella se encontraba a una distancia del grifo a la esquina existente en el lugar. Añadió que por la rapidez del hecho no podía reconocer al agresor.

6.- Declaración de TESTIGO RESERVADO D, quien refirió que concurría a declarar porque había sido testigo de los hechos. Detalló al respecto que esa mañana, siendo las 07:30 horas, en los momentos que se encontraba en la puerta de su casa barriendo, apareciendo de la nada un hombre, a dos casas de la suya el cual pasó por atrás de ella. En esos momentos la señora había sacado su automóvil para irse al trabajo y en ese instante la tomó y empezaron a forcejear. Explicó que en ese minuto pesó que podía ser un “portonazo”. La iban a tratar de socorrer, pero todo fue muy rápido porque le disparó. Añadió que no recordaba la fecha en la cual sucedió el hecho, pero los niños recién habían entrado al colegio, por lo que fue en el mes de marzo. Refirió que ella estaba barriendo la calle frente a su casa, cuyo nombre era San Guillermo, la cual pertenecía a la Villa que tenía el mismo nombre, de la comuna de Puente Alto. Señaló que la persona que apareció por atrás, de la nada, no lo conocía, el cual iba vestido con ropa oscura, con una mochila y jockey. En esos momentos la vecina estaba sacando el auto. A esta mujer no la conocía y estaba sacando el vehículo desde el interior del pasaje en el cual vivía, el cual tenía como nombre El Tordillo. Después que sacó el automóvil desde dicho pasaje se fue a cerrar el portón, el cual se cerraba con llaves y luego ella se dirigió al vehículo para subirse, por tenía la puerta abierta y ahí este tipo la tomó. En ese momento su impresión fue tan grande que no escuchó nada. Detalló que el hombre tomó a la mujer por la parte del cuello y ahí ella cayó y le disparó. Explicó que solo escuchó un disparo. Después, cuanto la mujer se encontraba en el suelo él se agachó y le dijo algo así como que le había prometido una cosa así, que se lo había buscado o algo así, para luego comenzar a retirarse. Se trató de dar auxilio a la mujer y luego los vecinos ante la demora, tomaron la decisión que trasladarla en un automóvil a un centro de salud, lugar en el cual falleció. Añadió que no sabía el tiempo que la mujer había vivido en dicho

lugar.

Se le exhibió a la testigo fotografía 28 del set E3, respecto de la cual refirió que podía reconocer la calle San Guillermo y el pasaje El Tordillo. Señaló que cuando dio cuenta que ella había sacado el automóvil y cerrado el portón del pasaje, se refería al que aparecía en la imagen abierto. Añadió que, cuando señaló que la mujer había caído, se refería al lugar en el cual estaban los conos, hacia la calle San Guillermo, por tanto, estaba ya fuera del pasaje. Explicó que la mujer forcejeó porque trató de defenderse porque el sujeto la había tomado, estando a la salida del pasaje el Tordillo y en el sector de la vereda cayendo entremedio de los conos que se apreciaban en la fotografía. Detalló que todo esto lo observó desde la calle San Guillermo. Añadió que, cuando este hombre se fue del lugar, lo hizo por la misma vereda donde acontecieron los hechos. Ella se devolvió a su casa porque esta persona le dijo que se entrara si no quería que le pasara algo, como diciendo que era copuchenta.

A la Defensa señaló que al momento de suceder los hechos se encontraba junto con la testigo que estuvo antes que ella. Respecto del disparo, indicó que a la víctima la tomaron del cuello, cayó al suelo y luego de aquello se efectuó el disparo, el cual fue efectuado en forma muy cercana, como a quema ropa, mientras ella se encontraba en el piso y él estaba de pie. El hombre no se agachó para disparar sino que mantuvo su postura. El disparo efectuado fue a menos de un metro y ella cayó cerca del automóvil. Refirió que no se dio cuenta si esta persona llevaba el arma en la mano o la extrajo desde alguna parte del cuerpo. En ese momento ellas eran las únicas personas que estaban cerca del pasaje porque era muy temprano.

Al Tribunal aclaró que, al momento de los hechos estaba con otra señora barriendo, al lado afuera del pasaje y la señora había sacado su auto para ir a trabajar. Añadió que no recordaba lo que dijo el hombre a la mujer en ese momento. El hombre la tomó por la parte del cuello porque de atrás provino el individuo y luego la tomó del cuello por detrás y hubo un forcejeo, todo fue rápido, ella cayó y le disparó. Refirió que, antes que la mujer cayera el hombre le disparó y la mujer cayó. Aclaró luego que ella había dicho que el disparo se había producido cuando ella estaba en el suelo, pero el disparo se produjo cuando la tomó del cuello y luego del forcejeo.

A la Fiscalía señaló que había declarado ante la PDI, a quienes dijo que había disparado a la señora cuando se encontraba de pie. Efectuado el ejercicio

establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción con declaración prestada por la testigo con funcionarios policiales, leyó “ El sujeto le disparó cuando la mujer estaba en el suelo”. Señaló que por lo que recordaba el disparo se produjo cuando la señora se encontraba de pie.

7.- Declaración del TESTIGO RESERVADO B. quien señaló que concurría a declarar por un delito de femicidio acontecido en un pasaje, en el mes de marzo del año 2021. Detalló al respecto que, unas semanas antes que sucediera el hecho, supo que el acusado anduvo en el pasaje rondando las casas. Por ello le avisaron si podía revisar las imágenes de las cámaras de seguridad, a lo cual accedió y efectivamente estaba rondando la casa, estaba viendo dónde vivía la víctima. Detalló que, lo que se revisó fueron las imágenes del sector con la finalidad de confirmar si andaba esta persona vigilando la casa. Añadió que la persona que le pidió revisar las imágenes fue la víctima junto a su pareja, de nombre Carlos, persona que era su vecino. Detalló que estas personas vivían en el pasaje El Tordillo, situado en la población San Guillermo, más conocido como Bajos de Mena, en la comuna de Puente Alto. En cuanto al motivo para revisar las imágenes, sus vecinos le indicaron que era una persona peligrosa la que andaba y ellos vivían su hija, entonces tenían temor por la hija de ellos, de la cual no supo su nombre, quien vivía con los vecinos antes indicados.

Refirió que, cuando se revisaron las imágenes, pudo constatar que un hombre con un gorro anduvo mirando la casas desde el mismo pasaje de afuera de la casa se esta persona, estaba rondando el sector revisando dónde vivía en el interior del pasaje El Tordillo. Detalló que este pasaje interceptaba con calle San Guillermo, que era la avenida principal. Explicó que esta persona estuvo mirando por fuera las casas que se encontraban al interior del pasaje El Tordillo. Las grabaciones vistas daban una imagen completa del pasaje referido, el cual era pequeño, el que solo tenía 10 casas. También en las imágenes se podía observar hacia calle San Guillermo. Este pasaje hacia la calle antes indicada, en la esquina, se cerraba en forma completa con una reja, el cual tenía un acceso peatonal y otro para vehículo. Refirió que, después que observó las imágenes fue a hablar con los vecinos para advertirles que había una persona merodeando la casa y estas personas le dijeron que se trataba de un sujeto peligroso, que tuviera cuidado y que si veía algo extraño les avisara a ellos.

En cuanto al día del femicidio, detalló que eran cerca de las 07:30 horas. En esos momentos se encontraba desempleado, así que permanecía en su casa.

Repentinamente sintió un ruido de disparo, accedió a las imágenes y escuchó un grito. Fue a vestirse rápidamente y salió corriendo a ver que había sucedido en la esquina. Pensó que eran portonazos. Cuando llegó a la esquina, notó que había una persona tendida en el suelo, era la víctima, la cual había salido hacia su trabajo. Fue subida rápidamente a un auto y llevada a un hospital. Se quedó con la hija tratando de consolarla, porque estaba muy desesperada. Estaba con un ataque o una crisis de pánico. Después a las ocho y media o nueve de la mañana les dieron la noticia que había fallecido y su hija se derrumbó más, así que trataron de consolarla con los demás vecinos y de llevarla a la casa que vivía, en la espera de la llegada de algún familiar.

Señaló que, como el pasaje era chico, se escuchaba cuando alguien salía o entraba por el portón, por lo que antes del disparo pudo oír cuando se cerró y luego se escuchó el disparo. Apuntó que el referido portón no era automático. Cuando salió de su casa luego del disparo vio a la vecina tendida en el suelo al lado del su automóvil, el cual se encontraba estacionando afuera del portón, casi llegando a la calle San Guillermo. Se le exhibió al testigo fotografía N°28, respecto de la cual señaló que se mostraba en pasaje El Tordillo en el cual había sucedido el hecho, el que interceptaba con calle San Guillermo. En cuanto al portón antes referido por donde ingresaban los automóviles, estaba por el lado del pasaje, el cual en estaba abierto. Cuando escuchó los disparos el automóvil se encontraba afuera del pasaje y de la reja, hacia calle San Guillermo, mientras que la vecina fue a cerrar la puerta del portón y ahí fue atacada, ella quedó tendida en las cercanías en la vereda de la calle San Guillermo, pero en la entrada del pasaje, siempre fuera de la reja y del pasaje. Por lo que recordaba el automóvil que tenía la vecina era de color blanco.

Señaló que posteriormente, ese mismo día cerca de las 11:00 horas llegó la PDI y lo entrevistó y luego verificaron unas grabaciones de imágenes que él tenía, en la cual había quedado registrado el momento en el cual el hombre atacó a la mujer y se vio un poco cuando se efectuó el disparo, ya que se vio una especie de destello. Explicó que lo que se observó fue que el hombre llegó donde la mujer y como que la abrazó por detrás y le dispara, para después salir corriendo. Cuando el hombre la abrazó por atrás la vecina fallecida se encontraba cerrando el candado o la puerta del portón. Al respecto detalló que, en el pasaje para efectuar esa maniobra la persona tenía que bajarse, abrir el portón, sujetar con un cordel que había, ingresaba el auto y los mismo se efectuaba para sacar el automóvil se

bajaba primero, abría el portón, lo sujetaba con un cordel que había ahí, sacaba el auto, después se tenía que bajar y cerrar el portón. Entonces, esa acción hizo la vecina y, por lo que vio en las imágenes, la persona vino por detrás, como que la abraza y le dispara y después salió corriendo. La persona que efectuó esta maniobra era delgada y alta. Refirió que esas imágenes se las entregó a la PDI, a la inspectora que en ese caso lo entrevistó. La hija de la víctima que ellos atendieron y ayudaron a contener les dijo que la persona que había hecho la acción referida había sido su padre y de hecho esta persona dijo “este huevón la mató, yo sabía que iba a pasar esto, este huevón, este huevón, maldito...”.

Añadió que las imágenes anteriores cuando andaba una persona merodeando, mirando la casa y luego las imágenes cuando sucedió la muerte de la vecina, las entregó a los vecinos y después a la PDI. Respecto de ambas imágenes indicó que el hombre que aparecía en ellas era el mismo, porque en ambos casos eran individuos delgados y altos, se veían de manera similar. Señaló que al frente había una ferretería y también ayudó a sacar las imágenes también que se obtuvieron desde dicho local comercial en la cual también se veía una persona alta y se veía todo el momento cómo sucede, después salió arrancando. De esta forma al frente de la ferretería también se obtuvieron unas imágenes. Señaló que la Ferretería se encontraba en calle San Guillermo, frente al pasaje El Tordillo, desde donde se captaron imágenes de esta persona, las que fueron rescatadas y también fueron entregadas a la PDI.

8.- Declaración de CARLOS ARTURO RAMÍREZ ROJAS, quien refirió que concurría a declarar por el homicidio de Norma Jeannette Quiroga, quien había sido su pareja. Respecto del inicio de la relación indicó que se conocieron en una actividad de una feria navideña, pero la relación comenzó en enero del 2020. Detalló que todo comenzó por una llamada de teléfono. Después quedaron de juntarse. Al correr del tiempo empezaron a salir. Después de unos meses, más o menos en junio o julio del mismo año, ella deseaba dejar su departamento porque ya no quería saber más de la persona que vivió con ella hace un año atrás, la cual la hostigaba. Entonces quería desaparecer de ahí. Quería irse a arrendar. Le propuso ir a arrendar y se fueron a vivir juntos. Detalló que en ese momento ella vivía en la comuna de La Pintana. Explicó que ella le comentó que había terminado con esta relación. Este señor se encontraba detenido fuera de Chile, pero de un momento a otro podía llegar y ella no quería estar ahí porque lo de ellos estaba terminado y él no lo quería aceptar. Por ello la amenazaba y la

hostigaba. A veces estaba de buena, a veces estaba de mala. Porque ella no perdió el contacto con él porque tenía su celular, su número y se comunicaba. Añadió que el acusado la amenazó hasta el final. Refirió que ella había terminado con su relación cuando comenzaron a salir. Respecto de este último punto indicó que ella realizó un viaje al lugar en el cual esta persona se encontraba recluida y en esa oportunidad se terminó la relación. Indicó que este viaje se habría efectuado a Uruguay. De esta forma ella dejó el departamento y se fueron a vivir juntos arrendando una casa. Con ellos se fue la hija en común que tenían de nombre Valentina.

Refirió que cuando estuvieron viviendo juntos tuvieron una buena relación y por el mes de septiembre empezaron las llamadas que esta persona y comenzó el hostigamiento en las cuales decía primero que “hiciera las huevadas que quisiera”, para posteriormente señalar que, “ella era de él o si no, no iba ser de nadie”. De igual forma hubo reclamos por un dinero que habían invertido en una casa, la cual no cumplieron con los plazos y esa inversión quedó ahí. Explicó que a él lo había dejado sin plata al momento de él volver. Refirió que las amenazas eran seguidas y también la culpaba por la situación que estaba pasando. Añadió que, de la misma forma culpaba a su hija Valentina. Este hostigamiento fue desde el mes de septiembre del año 2020 en adelante. Detalló que la persona que efectuaba las amenazas era Juan y al inicio de estas amenazas no se encontraba en el país, porque llegó después del mes de septiembre, porque Norma tenía cosas de él en su poder todavía y una hermana de nombre llamada María, le habló que ya había vuelto. Para que no tuviera que ver con sus cosas, le fue a dejar un anillo, un reloj, algo de ropa, donde su hermana, para que él no la buscara y no fuera por sus cosas que habían quedado cuando vivían juntos. Además, los muebles de esta persona se los fue a dejar a una casa de otra hermana que vivía con su mamá. En cuanto al tema del dinero de la inversión que había hecho juntos, no se habían cumplido con los plazos. Se trataba de un dinero que habían dado en forma de pie o para acordar un compromiso de venta de una casa con unas fechas comprometidas que no las habían cumplido. Refirió que, después de haberse devuelto las especies en el mes de septiembre, si mal no recordaba, ella no quería nada que ver con él ni con sus pertenencias y ellos trataron de seguir con su vida tranquilos,

Pero a fines del mes de febrero del año 2021, esta persona llegó al lugar en el cual ellos vivían. Explicó que él salió a dejar unos lentes de un amigo y Norma

salió detrás de él a dejar una bolsa de basura y al momento de volver ella le dijo que se entrara por este sujeto andaba por el sector, que lo había encontrado y le pidió que cerrara el portón. Refirió que este individuo se bajó de un automóvil y comenzó a increparla con garabatos, tratándola mal, diciendo que acaso “el huevón que andaba con ella no sabía que era la mujer de un “choro” y que no sabía dónde se había metido. También había salido la niña a la cual igualmente increpó. El sujeto había dicho que se iban a arrepentir, por lo que ellos se asustaron y fueron a la Fiscalía en búsqueda de una medida de protección.

Indicó que no supo cómo esta persona se había enterado del lugar en el cual estaban viviendo, pero el individuo que le había dado los datos también era responsable del desenlace fatal que tuvo. Detalló que esta persona llegó a la casa alrededor de las 21:30 o las 22:00 horas. A este sujeto no lo había visto antes y ese día cuando se produjo la interacción, hubo garabatos, él la insultó, dijo que era la mujer de un “choro”, que se la iba a pagar. Que se iba a arrepentir de lo que había hecho. Lo otro que decía era que él diera cara. Decía “dame cara, dame cara.” La persona que salió en ese momento fue Valentina. Frente a esta situación, tomó a ambas y se las llevó para la casa, porque se habían descompensado, gritaban mucho y el hombre seguía igualmente gritando. Explicó que, cuando Norma le efectuó la advertencia le dijo que esta persona andaba en el lugar y que se había bajado de un vehículo, indicó que él lo vio, el cual era de color blanco. En ese momento este hombre de nombre Juan se acercó al portón por calle San Guillermo mientras que él se encontraba al interior del pasaje El Tordillo. Lo que sucedió en esa oportunidad fueron amenazas y producto de estos hechos quedaron mal y luego hubo una llamada telefónica de esta misma persona, en la cual volvió a efectuar amenazas diciendo que iba a tomar decisiones más radicales, volviendo a decir lo mismo, por ello decidieron acudir a la Fiscalía a poner todos los antecedentes en conocimiento, debido a que tenían registro de audio y video que un vecino había grabado que este tipo ya había estado en el pasaje antes de que ellos supiéramos. Detalló que supieron que el viernes había andado una persona preguntando por Norma, era como un delivery que le iba a devolver una ropa y esto se lo informaron a este vecino que tenía cámaras para conseguir las grabaciones, porque como esta persona había aparecido el domingo en el pasaje, estimaron que podía ser la persona que había ido el viernes a mediodía averiguando la dirección. Le pidieron si tenía alguna imagen, pero no tenía del viernes, aunque sí las del domingo, donde se dieron

cuenta que este señor había estado dentro del pasaje, en la misma jornada en la cual se había encontrado con ellos.

Refirió que en ese tiempo se encontraba con licencia y vio que Norma no se sentía bien, se hallaba mal y estaba en un periodo de pandemia, pero ella trabajaba para el Registro Civil y había tomado licencia porque se sentía con depresión y no estaba bien de salud. Entonces la invitó a que saliera y fueron a la Serena por unos días, esa misma semana que vieron a este tipo dentro del pasaje. Salieron el jueves y volvieron el domingo. Ella terminó su licencia el miércoles y comenzó a trabajar el jueves en su rubro, que era de supervisora de aseo para el Registro Civil. Trabajó jueves, viernes y sábado por la mañana en forma normal. En esos días no hubo amenazas ni llamados. Pero luego se percataron que algo pasaba algo desde afuera porque los vecinos mandaron o subieron imágenes en las cuales este señor estaba vigilando la casa a distintas horas del día, de lo cual ellos no estaban en conocimiento. Detalló que él se encontraba con licencia médica porque había tenido una operación de meniscos.

Puntualizó que el sábado en la tarde ella llegó del trabajo, fueron invitaron a un cumpleaños en el mismo pasaje, lugar en el cual estuvieron hasta horas de la madrugada. Luego el domingo estuvieron todo el día en la casa y Valentina tampoco salió. El lunes Norma tuvo que salir a trabajar, motivo por el cual se levantó temprano, luego de tomar desayuno, se iba a ir al trabajo luego de dar cuenta de unas planchas que se había corrido en el techo, le iba a ir a abrir el portón, pero ella le dijo que no, que se iba tomar un café y fumar un cigarro y se iba, por lo que subió a su habitación y se acostó. Sintió que el vehículo fue encendido, luego escuchó el ruido del portón cuando este se cerraba. Detalló que su casa se encontraba a tres viviendas del portón. Señaló que luego se oyó un grito, se alertó y escuchó que ella dijo Carlos y luego el ruido de un disparo. Se fue a mirar por la ventana y vio que el vehículo estaba con las luces encendidas y asumió que algo había acontecido. Le dijo a Valentina que algo le había sucedido a su madre mientras que él se ponía algo para salir a la calle y ver qué había sucedido. Luego salió corriendo detrás de Valentina, notando luego que ella estaba tendida en el piso y con la mirada perdida y no decía nada. Volvió a la casa a buscar el teléfono y pedir ayuda. Cuando volvió el lugar estaba rodeado de vecinos y la llevaron rápidamente a una urgencia, arribando al Hospital Sótero del Río. En ese lugar después de un rato le informaron que, atendida la gravedad de su herida había fallecido, porque se habían dañado unos vasos sanguíneos por el

disparo propinado por esta persona y que había llegado fallecida al hospital, pese a lo cual habían efectuado maniobras de reanimación. Después llamó a su hijo Cristian quien llegó al lugar y después de pasadas unas horas llamó esta persona amenazándolo, diciendo que ahora nadie lo iba a cuidar. Señaló que Norma vivió años de tortura con esta persona y lo que él presencié de todo esto solo había sido la parte final. Señaló que, cuando Cristian se enteró de lo sucedido quedó muy mal, camino al hospital pasó a la casa de este individuo para pedirle explicaciones y cuando estuvo en el Hospital recibió los llamados de este sujeto amenazando. Refirió que, después del velatorio la Fiscalía dijo que era un tipo muy peligroso por los antecedentes que ellos tenía, que lo iban a tener que sacar de la casa y darle protección, porque en ese lugar no iba a estar seguro. Estuvo con protección más de un mes, periodo que duró la captura de este individuo.

Se le exhibió al testigo fotografía N°28, respecto de la cual señaló que el vehículo de Norma se encontraba saliendo del portón de la entrada del pasaje el Tordillo hacia calle San Guillermo. Señaló que cuando él salió Norma se encontraba tendida en el sector de los conos afuera del portón y por fuera del pasaje antes indicado, en la vereda de la calle San Guillermo. Antes de los hechos escuchó cuando se habría y luego de cerraba el portón que aparecía en la imagen con los globos colgando y estaba abierto. Detalló que la puerta de acceso peatonal era la que estaba al lado derecho del portón, mirando la foto de frente. Añadió que el portón para la entrada de los vehículos se cerraba con un candado, el cual se abría y cerraba por dentro. Detalló que era difícil de cerrar de afuera, así que, para salir, luego que se salía con el auto, tenía que abrir la puerta chica, o generalmente la abría y después se cerraba ambos candados. Primero el del portón, porque el de la puerta chica costaba menos cerrarlo por fuera. El día de los hechos, cuando ella se iba a su trabajo le ofreció ir a dejarla al portón mucho antes que saliera, porque luego se tomó un café y se fumó un cigarro. Añadió que en los días anteriores todavía estaba mejorando de su operación no caminaba muy bien. Pero antes de eso, cuando ella se iba al trabajo, la acompañaba al portón y cuando él salía temprano ella le abría el portón

9.- Declaración de CRISTIAN JAVIER ROJAS QUIROGA, quien refirió que venía a declarar por el caso de su madre, quien había fallecido a causa del accionar del imputado, su expareja y padre de Valentina, de nombre Juan Flores. Esta persona tuvo una relación con su madre desde el año 2001 o 2002 y producto de esta fue que nació Valentina Antonia Flores Quiroga, su hermana.

Añadió que su madre había fallecido el 15 de marzo del 2021. Apuntó que, en esa oportunidad se encontraba en su casa y a eso de las 07:30 horas de la mañana lo llamó Valentina por teléfono diciendo que su papá le había dado un disparo a su madre, motivo por el cual se vistió rápidamente y se dirigió al domicilio de Valentina, pero previo a eso, pasó a la casa de Juan para encararlo, para que le explicara qué había hecho, por la rabia, la impotencia que tenía en ese momento. En ese lugar se encontró con Lilian, que era la hermana de Juan. Ella le dijo que no lo había visto, que no estaba. Le señaló a ella que no le dijese nada, si llegaba, que nada. Añadió que su hermana Valentina lo había llamado y contado lo que había pasado con Juan. Él también le dijo en ese instante que le había disparado a su madre. Añadió que momentos más tardes lo llamaron desde el hospital diciéndole que su madre había fallecido. Luego se dirigió a buscar a Valentina a Puente Alto, para irse al hospital, para despedirse. Detalló que previo a ir a buscar a Valentina, cuando iba en su auto, recibo el audio de Juan, el cual le dijo que lo había hecho, que él había estado allá y luego señaló que se le había escapado el tiro, que no quiso dispararle a ella y él lo insultó.

Refirió que a la fecha en la cual sucedieron los hechos Norma y Valentina estaban viviendo en la casa de Carlos, en Puente Alto. Explicó que la relación de ellos comenzó en el año 2000 aproximadamente. Respecto de Juan, indicó que estaba viviendo en La Bandera, pasaje Luis Duran donde Lilian que era la hermana de esta persona. Respecto del mensaje que recibió de Juan, indicó que se trató de una grabación de audio de WhatsApp que le envió esta persona antes de ir a buscar a Valentina. Señaló que estos registros de voz fueron posteriormente entregados a la PDI, el mismo día que falleció su madre, en horas de la tarde cuando concurren a declarar.

Se incorporó prueba material C-8, NUE 6205304, correspondiente a recopilación desde el sistema de mensajería instantánea en el cual se escuchó “ahora me llamái... Si ahora me llamái, ¿cuántas veces te llamé, Cristian, y no me contestái? Y después me contestái... Nunca te quisiste meter en ni una huevada, tenis que leer eso como soy yo la huevada. Disculpen al gil culeado que la estaba culeando. Yo fui a hablar con ellos para allá. Fui a hablar con ellos, pregúntale a la Vale, ¿con qué me salió la Vale o no? Pásenme una cuchilla para matar a este conchetumare. Pásenme una cuchilla para matar a este conchetumare. Después me dijo, la única relación entre yo y vos, ¿sabés cuál es?... Pura plata. Y después me dijo, vo sabís que le llegáis a pegarle al Cristian o a mi mamá, vo sabís cómo

soy yo. Pura amenaza, Cristian. Pura amenaza. Ah, desafiante la cabra culiada, desafiante... Queriendo ser más que uno, huevona, ¿a dónde? Ah, mintiéndome que la mamá le había comprado guea para el colegio y que yo no le había comprado nunca ni un cuaderno, nunca ni un cuaderno, a dónde, le he comprado todo yo. Esa cabra huevona fue la que provocó todo, su falta de respeto, el tratarme de conchetumare, siempre faltándome el respeto. Esa cabra culiada destruyó todo, todo, todo...Porque yo no voy a hacer nada, me iba a quedarme piola. Y le dije a tu mamá, le dije, devuélveme la plata que me tenía. Me dijo, anda, a buscarla vo al banco. Si yo le enfrenté, le enfrenté al huevón y a la Vale, huevón terrible, cobarde, Cristian no defendió a su mujer. Ah, y ahora, ahora todos, todos, cuando me vieron sumido en un hoyo culiado, cuando estaba en un hoyo sufriendo para caga, nadie estuvo ni ahí conmigo, huevón, nadie. Y ahora están todos en contra mía. Váyanse a la conchetumare, no la quise matarla huevón. Se me escapó el tiro culiado. Y ojalá que no haya muerto nomás, ojalá que yo no haya muerto. Pero la Valentina provocó toda esta hueá, huevón, su desafío, su enfrentamiento conmigo, su falta de respeto, todo, todo, Cristian, todo, todo. Y tu mamá que la cagó igual, pues huevón. Llegó y se puso a culiar con un huevón a sangre de pato, estando yo preso, sufriendo preso en Brasil, en Uruguay. Ah. Y llegó y se metió con un huevón ahí, reclámenle al huevón. Pues si yo le dije al huevón, sálete de la familia, porque vos no sabís dónde estái metido, que agradezca al huevón que no está ahí. Mira el maricón Chuchesumares, sabía que yo iba, iba para allá....el culiado no fue, si yo iba a matar al huevón, huevón, y el huevón no fue capaz de salir para afuera, huevón. Salió tu mamá sola. Ahí está el viejo culiado de tu abuelo igual, el viejo Chuchesumares, está para donde calienta el sol. Viejo culiado, ahí me recibió las huevadas de la Jeannette cuando iba a dejarla y todas las huevadas. Viejo Conchesumare hizo huevón también. Todos hicieron los huevones, huevón. Ah, me dejaron para la cagada. ¿Sabes cuánto tiempo estuve pensando, ah, en cómo se acostaba con tu mamá, el huevón con tu mamá? ¿Sabes cuánto sufrí por esa huevón, no? Ah. Ah. Estuve más de un, dos meses. Nadie me dijo nada, huevón, nadie, nadie, nadie me dijo nada, ni una hueá podrías haberme dicho. Tu mamá podría haberme dicho cuando estaba en Brasil, a kilómetros, para haberlo llegado ya listo, con la cabeza lista, que estaba con otro huevón, pero se quedó piola, se quedó piola. Le costó la vida, le costó la vida. Todos ahí es que no tenía que ver eso, lo que hizo ahí, y lo hizo igual, no estuvo ni ahí. Por un pico lo hizo la gila culiá. Y que ahí, no sé, yo no estoy ni ahí, yo voy a

pagar cualquier año por eso, no estoy ni ahí, están que me mate, me van a pegar, yo me voy a pegar en un balazo y me van a matarme, o me van a agarrarme a balazos con los pacos y me van a matarme. Pero esta hueá no se iba a quedarse aquí, vos Cristian, te hiciste el hueón, te hiciste el hueón, no hablaste con tu mamá, no le dijiste nada, mamá, estás equivocada, el Juan tú sabés cómo es, el Juan va a dejar la cagá. Nada, Cristian, nada, hueón, nada, hueón....no se metió en nada, chuchetumadre, a mí me dejaron solo, después que los ayudé, después que le dije todo, ¿ah? Dejaron que tu mamá me dejara en la calle, hueón, me vendió todo, me dejó en la calle, en plena calle, me dejó con una cama y un poco de ropa, culiao, ¿ah?, después que les di casa, les di, puta, lo que más pude, culao, y todos se quedaron piola, la hueona con otro hueón, ahí está, lo que se buscó nomás, pues, esto es lo que se buscó, la hueona y lo que se buscó, la hueona. Y lo que buscó, la Vale, la Vale con su falta de respeto, ¿ah? La Vale siempre lo mismo, siempre lo mismo, la cabra la concha de tu madre. Yo nunca le falté el respeto, una vez, dos veces, le levanté la mano, la hueona me levantó la mano, ese día que digo yo que estaba ahí, fui a hablar con tu mamá, con el longi, ¿ah? Y la, salió para afuera, ¿qué, hueá, pasa aquí, apá, házme una cuchilla para matar a este concha de tu madre, hizo el medio escándalo en el pasaje, hueón, ¿ah? y me culpan a mí, están más hueones, váyanse a la concha de tu madre, enfrenta ahora al cobarde ...ahora al, pues,... el hueón, no la defendió, no la defendió el perro chuchadetumadre, se hizo el hueón”.

Respecto de este audio el testigo refirió que lo reconocía y era el que le mandó Juan y cuando hablaba de la persona desafiante y responsable, quien destruyó todo se refería su hermana Valentina y se refería en esos términos a ella por la falta de cariño hacia él. Esta persona le exigía cariño y Valentina lo rechazaba porque no sentía que era el amor que tenía hacia él. Cuando se refería a la persona que califica como cobarde se refería a Carlos. Cuando él señaló en una parte y habla contra el abuelo, se refería al padre de Norma, su abuelo de nombre Octavio, diciendo que estaba encubriendo esta relación porque no le había dicho nada al respecto. Añadió que esta persona hablaba de que lo habían dejado en la calle con una cama y un problema de dinero, era un tema entre él y su madre que tenían, iban a adquirir una propiedad en la Comuna del Bosque. Había un acuerdo entre las partes, entre su madre y la otra parte, de dar un monto inicial para adquirir esa propiedad. Eran al parecer seis o cinco millones, no lo tenían muy claro, pero era un monto inicial y después de un tiempo se debía dar

otro monto y al final del proceso, la otra parte tenían que desalojar esa casa, porque estaba tomada y dejarla impecable. Recién en ese momento podía cancelar el monto total de la propiedad y se podía, para poderla habitar. Pero ese negocio nunca se llevó a cabo y así que eso es lo que estaba exigiendo Juan, ese dinero. Indicó que ese dinero se entregó a la gente y nunca se reclamó.

Se reprodujo la segunda parte del audio en cual se escuchó "...enfrenta al hueón ahora, po. El hueón se metió igual con tu mamá, sabiendo, sabiendo que esa era la mujer de un choro, chucha de tu madre. Ah, y de un choro, un choro. Yo me robo millones, no tengo que, para qué andar metiendo la pistola ni, ni en lugares no habitados. Yo, yo me robo millones, hueón. Yo mantengo algo y lo mantengo bien, hueón. Ah, y ese perro culiao no tenía ni trabajo. ¿Sabes qué? No tenía ni pega. El hueón no trabajaba. El hueón, yo me paraba a las cinco de la mañana hasta las nueve de la mañana ahí esperando. Y, hasta las nueve de la mañana esperando, hueón. Y el hueón nunca salió a trabajar. Tu mamá lo mantenía con mi plata, culiao. Con mi plata lo mantenía. Bastardo culiao, enfréntalo, po, hueón. Lo voy a buscar, dile que lo voy a buscar, hueón. Voy por él también, chuche tu madre, voy por él".

Al respecto el testigo indicó que cuando hablaba que era la mujer de un choro, se refería que como a ella, era como de su propiedad. Como que él, en el mundo delictual se dice que no se puede meter con la con la esposa de un choro. De un delincuente, de un choro, de un flaite, porque siempre iba a haber consecuencias. Señaló que en ese tiempo Carlos estaba con licencia por un problema médico y por esa circunstancia él no salía de la casa. Su madre salía a trabajar en la mañana, pero él no salía por ese problema médico. El audio la recibió en el momento que iba a buscar a Valentina, después se van al hospital. En ese lugar llegó PDI, efectuaron unas declaraciones. Agregó que unos días después recibió otra llamada de esta persona en la cual lo insultó. Con la impotencia que tenía lo insultó. Amenazó con ella de quemar la casa de su abuelo si él hacía algo. Él se refería, yo creo, a hacer algo con respecto a su familia. Por si quería cobrar mi parte, como se dice.

Durante estos años Juan y su madre tuvieron una relación muy larga, en la cual tuvieron altos y bajos, pero entremedio de violencia. Además, hubo otros problemas por parte de Juan, porque le gustaba el alcohol. A su madre no le gustaba que tomara, que se curara. Él le fue infiel a su madre también y ella lo echó de la casa. Después lo perdonó. Hubo varias demandas de por medio en

contra de él interpuesta por su madre, pero nunca pasó nada y de hecho ahora su madre se encontraba en el cementerio. Nunca la justicia la ayudó. Hasta la última semana que ella estuvo viva, había una demanda una orden de alejamiento y nunca pasó nada. Nunca hubo un policía de por medio. Sentía que la justicia había fallado como tantas veces. Pudieron hacer algo, pero no hicieron nada. Las demandas quedaron en nada. Solo un papel. Un papel que no servía de nada. Ese papel no lo alejó de la casa de su madre o de su vida.

A la Defensa señaló que en el año 2002 se había iniciado su relación con don Juan en términos de familia. En cuanto a su educación la costó el Gobierno y respecto de la casa estimó que él por un tiempo, porque después él se fue a vivir a la casa de su abuelo así que el costo fue de su abuelo y de su padre quien siempre estuvo presente. En cuanto al negocio de la casa, este lo había hecho su madre con Juan con las otras dos partes que lo involucraron. En cuanto al pie que se dio en esa oportunidad no lo tenía muy claro, pero entre cinco a seis millones. Después se pagó la diferencia al tiempo, cuando Juan estaba en el extranjero. Ya que la persona, la otra parte involucrada exigía, se había cumplido el plazo. Se pagaron cinco millones. Respecto de ese dinero indicó que él tenía una camioneta que estaba en nombre de su madre y se vendió para poder terminar de pagar el monto de la deuda para cumplir con la parte. Figuraba a nombre de su madre, pero era de Juan. Cuando recibió estos WhatsApp, desde el principio del número 973-43-33-13, que corresponde a don Juan, el cual dijo que no tenía intención de matarla, pero aquello lo entendió solo como una excusa, porque como toda su vida, cuando hubo problemas con mi mamá, él se hacía la víctima frente a él. Nunca le dijo nada, nunca lo encaró cuando él discutía o peleaba con su madre, llegaba el lugar de la discusión y ahí terminaba todo. Esto fue una más de su victimización, para poder tratar de hacer una excusa, para que lo entendiera prácticamente así.

10.- Declaración de **VALENTINA ANTONIA FLORES QUIROGA**, quien refirió que, en el año 2020, después del largo tiempo de discusiones y de violencia, hubo una separación de su madre con su padre en la que se fueron de la casa y en el 2021 se produjo el femicidio de su mamá por parte de su papá, en el que le propinó una bala en su hombro derecho.

Detalló que, durante la relación hubo constantes discusiones, agresiones, violencia y amenazas. En la relación hubo muchos gritos y golpes. Las amenazas eran que él iba a matar a su madre o a su abuelo, incluso a su hermano. Cuando

sucedieron estos hechos ellos vivían en la comuna de La Pintana. Se trataba de un departamento en el cual vivía su padre con su madre y ella, mientras que su hermano entraba y salía, por lo que normalmente había tres personas. Refirió que su hermano de llama Cristian Javier Rojas Quiroga. En ese periodo que vivieron en La Pintana, su padre vivía ahí, pero él viajaba mucho, a distintos lugares, por lo que no estaba en periodos que podían ser meses. Señaló que estas salidas se debían a que él era ladrón internacional, de lo cual tomó conocimiento desde que era muy pequeña, de alrededor de 11 años. A finales del año 2020 se fueron a la casa de la pareja de su madre en ese momento, en Puente Alto. En ese periodo de tiempo se suponía que se encontraba su padre preso en Uruguay. Posteriormente, por el tema de la pandemia él pasó a Brasil y de Brasil lo deportaron hasta Chile. Y ahí empezó todo.

Detalló que en el año 2020 fue cuando se produjo este cambio de casa a la de la pareja de su mamá de nombre Carlos. La relación con esta persona se había iniciado en febrero de ese año o un poco antes. En ese momento su madre ya había terminado su relación con Juan, estaban separados. Al respecto indicó que su madre había viajado a ver a su padre a Uruguay, luego volvió, se separaron y ella luego se lo dijo. Pasó un tiempo y su madre le contó que estaba saliendo con otra persona, para lo cual le pidió permiso y ella le dijo que ya sabía ya lo que iba a pasar ahora y lo que tenía que hacer que era salir de ahí antes de que él volviera.

Respecto del motivo de la separación, su madre le había conversado algunas cuestiones, que se sentía adolorida. Ella también llevaba muchos años pidiéndole que se separara de él, que prefería seguir separados a seguir viviendo las situaciones que pasaban con esta persona como niña. Ella le dejó claro que se había separado de esta persona y al tiempo después le dijo que había conocido a otra persona. Reiteró que hacía muchos años que le había pedido a su madre que se separara de su padre. Detalló al respecto que recordaba cuando ella tenía cerca de cinco años y él salió de la cárcel. Luego se volvieron a juntar y la verdad, el vivir con él y con su mamá eran constantes discusiones, constantes peleas. Su madre se enteró que él la estaba engañando, supo con quién. Hubo muchas discusiones. Una vez, su madre lo encaró a él con la persona, con la mujer con la cual lo había estado engañando y Juan le pegó a su mamá. Además, hubo constantes amenazas y su madre estaba cansada, ella necesitaba liberarse de él y quería ser libre. Ya no quería estar más con él ni tampoco que ella quería

siguiera pasando lo que sucediendo. Estas amenazas, cuando se producían consistían en que, si ella se separaba de él, la iba a matar a ella o a su abuelo y de igual forma a su hermano. Indicó que estas amenazas eran constantes. Una vez que su madre lo encaró por el engaño, Juan la agredió. Según le contó su madre, quien en un principio no quería contar lo sucedido, le señaló que había sorprendido a su padre con esta persona, luego de lo cual Juan la tomó del pelo y la golpeó cuando se iba a subir al auto, después la dejó y se fue, defendiendo a la mujer con la que estaba. Señaló que este hecho aconteció entre los años 2018 y 2019.

Añadió que ella, más que recibir amenazas, recibía hostigamientos, quería saber de su madre, estaba como obsesionado con ella y sentía que a ella la utilizaba para llegar a Norma. Cuando se produjo la separación en el año 2020, se fueron a Puente Alto. En esa época su padre todavía se encontraba preso en Uruguay y antes de llegar a Chile, se fue a Brasil. Una vez que llegó al país, empezaron de nuevo los hostigamientos por teléfono. Esta persona llegó al país el 8 de octubre, justo para el cumpleaños de su madre y comenzó a pedirle cosas materiales, recordó que pedía un bar, la cama y su madre le entregó las cosas que él pidió. Pero el hostigamiento seguía y seguía. A veces su madre tenía dos teléfonos, en el que en uno de ellos tenía el número de él y en el otro tenía el número de su mamá. En el primer teléfono, que era de color blanco llegaban constantes mensajes y llamadas, además de audios en los cuales había muchos insultos, en los cuales le preguntaba el motivo por el cual lo había dejado y después la insultaba. Esta persona en ese momento no sabía el lugar en el cual ellos vivían en la comuna de Puente Alto, porque habían conversado que no tenían que decirle a nadie el lugar en el cual se encontraban residiendo. Detalló que ello se debía a que temían que esta su padre cumpliera su amenaza. Señaló que ella lo conocía, sabía lo violento que podía ser en las peleas, lo violento que se transformaba, motivo por el que estaban conscientes de que era capaz de cumplir la promesa de matar a su hermano, a su abuelo o a su madre.

Refirió que, después se enteraron de que esta persona efectuó un seguimiento. Primero efectuó una búsqueda por Facebook. Luego comenzó a conversar con ella cuando regresó al país, diciendo que, aunque no podía volver con su madre, quería recuperar la relación que tenía con ella como hija, quería constantemente verla, pero ella estaba en ese momento en tratamiento psicológico y no le iba a hacer bien ver a dicha persona, porque necesitaba

sanarse y ver que él estaba comprometido con recuperarla no era bueno. Señaló que un día, cuando ella estaba sola en la casa llegó un supuesto delivery, el cual le mencionó una marca y ella sabía todas las que utilizaba su madre e igualmente estaba en conocimiento que ella no había solicitado ningún servicio a domicilio, porque su madre le habría dicho o avisado, debido a que ella era la que estaba en el domicilio. Esta persona preguntó por una marca y luego por una dirección y ella simplemente dijo que no y luego esta persona le sacó una fotografía, ello para tener una confirmación en cuanto a que ellas vivían en ese lugar y cuál era la dirección donde estaban. Añadió que esto sucedió en el año 2021, entre un mes y mes medio de la muerte de su madre.

Posteriormente su madre al parecer se consiguió unas cámaras y pudieron ver las grabaciones que habían quedado registradas en ellas, observando a su padre entrar al pasaje El Tordillo y como la casa quedaba al final, él llegó hasta el final, Explicó que normalmente los autos se guardaban adentro de la casa, en un pasillo que había. Recordó que, en el video que se observó notó que él se agachó para ver la patente, para verificar que se trataba del vehículo de su madre y luego se le vio correr. Refirió que esto sucedió en el mes de febrero. Luego de aquello, en otra oportunidad su madre salió a dejar la basura con su pareja Carlos y en ese momento su madre lo vio. Lo que hizo su madre frente a ello fue esconderse y luego ella salió del interior de la casa porque vio el zapatito de su sobrino, lo recogió y le fue a decir a su madre que se le había quedado el zapato a su sobrino Mateo y lo primero que vio fue a su padre y su voz. En ese momento se nubló y se fue caminando derecho hacia él y le gritó qué era lo que estaba haciendo y un sinfín de grosería. Caminó hasta la puerta y ahí se formó como un problema entre ambos. Ella estaba bastante alterada de verlo, de que él estuviese ahí. Señaló que esta persona reclamaba respecto de una plata, que anteriormente había pagado una parte de una casa. Detalló en cuanto a la reacción que ella tuvo en ese momento, a pesar de que era su padre, no tenía un buen sentimiento hacia su persona desde antes que todo esto sucediera. Refirió que antes le tenía miedo, pero luego aquello se transformó en rabia, era odio hacia su propio padre. Le pidió muchas veces a su madre que se separase de él y después que lo logró, ver que las había encontrado le hizo como volver a lo de antes cuando defendía a su madre, por lo que le volvió esa rabia, ese odio. Al escuchar su voz fue como que se nubló y explotó por todo el dolor, de toda la rabia que tenía. De todo lo que le

tocó vivir, de todo, porque ya no lo veía como su padre, por tanto daño que había causado. Señaló que su voz antes le generaba miedo, pero ahora odio.

Respecto del dinero indicó que habían hecho parte de un pago de una casa donde su madre tenía que terminar ese pago vendiendo un departamento que tenía. Su madre no quiso pagar esa casa. No quiso terminar de pagarla porque dijo, que iba a tener más lazos atados hacia él e iba a tener más problemas. Señaló que esta persona pedía dinero, pero sintió que ello era una excusa para seguir en contacto con mi madre, para verla, porque lo que quería él era verla. Se suponía que su madre le dijo que iba a tratar de recuperar el dinero. Pero no podía recuperarlo de ninguna forma, porque se incumplió un pago, había que hacer un proceso bastante largo para ver cómo recuperar ese dinero.

Refirió que esto sucedió en el mes de febrero del año 2021 y posteriormente vino lo del fallecimiento. Detalló al respecto que ese día su madre salió a trabajar, se despidió de ella, luego de lo cual se levantó, fue al baño y estando en ese lugar escuchó un grito y un disparo muy cerca. En ese momento sintió miedo, salió del baño y escuchó a Carlos que le dijo que algo le había pasado a su mamá. Bajó las escaleras en pijama, abrió la reja de la casa y salió corriendo y ya su mamá estaba en el piso con la herida de la bala. Detalló que su madre estaba en la esquina del pasaje, a la izquierda, tendida en el suelo y ya se estaba desangrando por la herida de la bala. Se la llevaron al hospital y ella se quedó en el lugar con una vecina y con la gente que estaba ahí alrededor. Luego ella avisó a su hermano de lo sucedido, quien se demoró en llegar, porque primero arribó la policía. Se quedó en el lugar hasta que llegó su hermano a buscarla. En ese momento no sabía si su madre había fallecido o no. Se dirigieron al Hospital Sotero del Río y ahí le confirmaron su fallecimiento. Se quedaron en el hospital y su padre Juan le mandó un audio a su hermano Cristian, en el cual confesó el hecho. Luego los trasladaron a la PDI en Puente Alto, lugar en el cual les tomaron declaración. Señaló que escuchó esos audios, pero en ese momento estaba muy choqueada, pero decían que había esperado muchos días afuera desde las cinco hasta las nueve de la mañana esperando a que saliera. Pero su madre no salía porque estaba con licencia hasta el día en que volvió al trabajo, que fue el primer día que volvió al trabajo y falleció.

Agregó que tiempo después Juan le envió audios, en los cuales le decía que ella tenía la culpa, que estaba buscando a Carlos, a la pareja en ese momento de su madre. Ella sabía que su padre manejaba armas de fuego. Detalló que en la

casa se manejaban siempre armas de fuego, como para mantenernos bajo amenaza. Recordó en una pelea en la que le sacó un arma de fuego a su hermano. En ese momento hubo una pelea bastante grande en la que, para empezar, él la iba a dejar al colegio y su mamá le había castigado por una razón en la que él como que intentó retarla y ella no se lo permitió y él la golpeó, la llevó en la parte de atrás de la camioneta y él le tiró golpes hacia atrás y ella se bajó de la camioneta y recordó haber corrido hasta el departamento, luego de lo cual él llegó a la puerta de abajo del departamento, a la entrada del block, ella intentó abrir y a ahí él la tomó y su mamá salió. Ella estaba gritando a su madre para que saliera, se asomó por la ventana, bajó y ella subió corriendo y en el departamento ya hubo una discusión fuerte en la que él la golpeó y como estaba presente su hermano, intervino, por lo que su padre salió del lugar. En ese momento ella no fue al colegio porque había sido golpeada. Después Juan volvió a la casa y su hermano estaba en la habitación y se generó otra discusión y ella llamó a su hermano porque sintió que le iba a pegar de nuevo y su hermano llegó corriendo mientras ella tomó un control remoto y se lo arrojó por la espalda de la rabia que sentía y después de generó una pelea entre ellos donde se fueron a los golpes y él sacó un arma de fuego. Señaló que ella recibió un golpe en el sector de la mandíbula, lado derecho.

Se incorporó evidencia material C6, que corresponde precisamente a un CD con audio pudiendo escucharse en la primera grabación “Eso te va a dejarte contenta. Eso queriay, queriay que tu mamá tuviese otro huevón. ¿Por qué no tuvieron las dos solas? ¿Qué les costaba estar las dos?”.

Se reprodujo segunda grabación en la que se escuchó “¿Por qué no esperaron conversaron conmigo y estaban solas?. ¿Por qué no esperaron? Tu mamá tuvo que buscarse otro huevón, si ese huevón lo tenía de antes. De antes me estaba cagando con ese huevón y vos te prestaste y te quedaste callada, toda la huevada. Yo con mis hijos siempre los amaba. Aunque me insulté. Me han insultado Me hay levantado la mano, que no has hecho. Hay hecho cualquier problema y mira en lo que terminó. Vamos a... ¿En qué terminó la familia?, La familia... Dime, ¿en qué terminó la familia? ¿Qué pasó con la familia?. Se destruyó todo porque siempre mamá sepárate, mamá sepárate, mamá sepárate. Ha y te prestaste, Valentina, te prestaste porque sabíay que tú mamá andaba con otro huevón. ¿Sabes cuánto sufrí yo preso en Brasil?. ¿Cuánto sufrí preso en Uruguay mientras tú y el huevón disfrutaban de mi plata?. De mi plata, lo pasaban bien. Yo

sabía, mostraste una foto donde salían en la playa, y yo sufriendo, y me echaiy la culpa a mí. La culpa fue de todos, la culpa fue de todos. Yo no me descarto. Y como te digo yo, yo no quise matar a tu mamá. Yo no quería matar a tu mamá. Y ella... Y... Y ella con la... Ella con la pistola lista porque...porque...quería matar al huevón yo. Al huevón, quería matar no a tu mamá. Pero el huevón se quedaba acostado, huevón. Tu mamá se levantaba a abrir la... La... La... La puerta sola, y el huevón se quedaba acostado, disfrutando lo mío. Qué bacán”.

Se reprodujo tercer audio en el cual se pudo escuchar “Eso fue lo que lograste tú, con tu odio, con tu querer siempre separarlo, de siempre andar enojada, siempre insultándome, seguir insultándome. Nunca me has respetado como tu padre. Vos buscaste esa huevada, vos lo buscaste, nadie más. Soy la única que buscó toda esa huevada. A vos te gustó que tu mamá... me cagara en toda la plata, que se fuera con ese huevón. A vos te pusiste de acuerdo con el tiro irte con ella. Vo te restaste por Valentina. ¿Te acordás cuando tu mamá dijo que andabas con la jefa y resulta que no andabas? Y te llamé a ti y te dije, Valentina, ¿dónde está tu mamá? y me dijiste que estaba contigo, eran puras mentiras. Te restaste la candillera con el huevón. Y si tanto decir que yo soy el culpable... ¿Por qué tu mamá no dijo la verdad cuando yo estaba en Brasil, en Uruguay? ¿Por qué no habló con la verdad? ¿Por qué siempre con mentira?. Hasta el último momento, recién yo en noviembre, me encontré que ella estaba con un huevón y vo feliz y contenta con... Ah, fuiste mala huevona. Siempre fuiste mala, yo traté de darte lo mejor, siempre te amé, siempre te quise. A tu mamá le amé más que a nadie en el mundo y claro que sí, claro que no quería que otro la tocaras, porque yo la amaba, era mi esposa y ¿Qué hiciste vos?, siempre la guerra, la guerra, la guerra, siempre la guerra, ah, tratando de separarlo y miren que llegó pos, tu madre muerta, vo sola, y yo tapado daño, o muerto. Esto es lo último que hay que escuchar de mí, bueno, y nunca más. Cuando te mire de mí, voy a estar...muerto, voy a estar tapado de años”.

Al respecto señaló que la voz que aparecía en el audio la reconocía. Cuando esta persona señaló que no quiso matarla, iba con la pistola lista, quería matar al huevón. Pensó que pudo haber sido así, pero él pudo haber frenado, pudo haber parado, y pudo haber dicho. no, no, no salió él, salió ella, me voy. Si quería lograr su propósito, pero se fue contra mi mamá, y en el video estaba claro, como la agarró del cuello, estaba claro como su madre cayó al suelo. En ese momento tenía 17 años.

11.- Declaración de la funcionaria de la PDI **LORETO ANDREA DOMINGUEZ TORRES**, quien refirió que, en el año 2022, dentro de sus funciones que cumplía en la INTERPOL, tuvo que dar cumplimiento a algunos requerimientos que tenían que ver con cooperación internacional. En este caso, llegó una solicitud de consultar de los movimientos migratorios que tuviesen dos personas. En este caso, Norma Quijada Zúñiga y Abdón Flores Valenzuela. En ese sentido, dentro de los sistemas que tiene la Policía de Investigaciones, estaba el que está ligado con la Jefatura Nacional de Migraciones y Policía Internacional, donde ellos podían obtener los movimientos migratorios que registren las personas. Partiendo por Norma, registraba cuatro movimientos migratorios, entre esos, una salida del país de fecha 6 de abril del 2016 hacia Argentina y de regreso el 26 de abril del mismo año desde Argentina, en el vuelo Aerolíneas Argentina. También registraba una salida hacia Uruguay, con fecha 6 de noviembre del 2019 y finalmente su retorno desde dicho país con fecha el 11 de noviembre del 2019.

Con respecto de Abdón, tenía 14 viajes entre ida y regreso partiendo el 1 de enero del 2016, saliendo hacia Brasil, con regreso el 20 de enero del mismo año desde Argentina, registraba otro vuelo hacia Brasil y el retorno era desde Argentina con la misma fecha en la que había viajado Norma. En este caso era el 26 de abril del 2016. Ese era el único viaje que coincidía y también con el mismo número de vuelo. Dentro de los viajes que registraba, tuvo siete salidas, una que era hacia Brasil que la primera que mencionó. La segunda también hacia Brasil, con retorno desde Argentina. Registraba otros viajes hacia Estados Unidos, Francia, España, Reino Unido y el último también era a Francia. Eran salidas del país y entrabas por vía aérea, con excepción de una entrada que fue por vía terrestre, por bus.

Respecto de su último ingreso al país fue con fecha 8 de octubre del 2020, en un vuelo proveniente de Colombia, que pudo haber sido alguna conexión. Las consultas se efectuaron en el año 2022.

A la Defensa señaló que, desde el año 2016 en adelante, pudo verificar el retorno a Chile de la señora Norma y de don Juan, coincidieron en un vuelo y en la llegada a Chile. Detalló que, de acuerdo con el sistema y a la información que tenían como INTERPOL, registran el mismo vuelo Aerolíneas Argentina en el 2016, el 26 de abril, de regreso. Esa era la única coincidencia que tenían, pero aclaró que la información que tenían era muy general dentro de lo que tiene que ver con los movimientos migratorios, porque la unidad especializada en ver los

movimientos migratorios, donde se pueden obtener, por ejemplo, informes de viajes, es la Unidad de Migración y Policía Internacional. Ellos tenían una información mucho más detallada, mientras que ellos podían ver dentro de lo que se realizó en el control y la información más genérica.

12.- Declaración del funcionario de la PDI **FELIPE ORLANDO SILVA CASTRO** quien indicó que el día 15 de marzo del año 2021, en la Brigada de Homicidios Metropolitana, personal de la Fiscalía de Puente Alto solicitó la concurrencia de personal de turno al sitio de suceso en la Comuna de Puente Alto por el femicidio con arma de fuego de la señora Norma Quiroga Zúñiga. Por lo que concurrió el personal de turno y dentro de las primeras diligencias se estableció, a través de las declaraciones de testigos, empadronamiento, cámaras de vigilancia, entre otras diligencias, que el autor material del femicidio correspondía a Juan Flores Valenzuela. Por ello se solicitó autorización para interceptar un número telefónico del imputado, en el cual conversó vía telefónica o WhatsApp con un hijo de la víctima fallecida, reconociéndose como el autor del hecho. Luego tras obtener antecedentes que el imputado había hablado con Meganoticias vía WhatsApp, los antecedentes fueron entregados a la Jefatura de Asuntos Públicos de la institución y le entregaron dicha información al comisario Ángel Jaque y la inspectora Paulina Tapia. Con las interceptaciones telefónicas del imputado, se estableció que conversaba vía telefónica con tres números, uno de los cuales correspondían a su hermana Ruth Lillian y una hija de nombre Zarella y una menor de edad, que sería su nieta. Estos tres números fueron interceptados, en donde tanto con Ruth Lillian como a Zarella se escuchó al imputado en una conversación donde en un determinado momento éste les señala explícitamente “la huevona me mordió la mano, la huevona me mordió la mano... y, se escapó un tiro”. Posteriormente en el mes de abril del año 2021, y tras escuchar las diversas interceptaciones telefónicas, se logró identificar que imputado mantuvo una conexión en la comuna de Maipú, en el sector de Rinconada. Tras revisar los antecedentes de la misma ubicación, se consultó el sistema de gestión policial que de la institución, donde logró encontrar los compañeros de delito del imputado, uno de los cuales Luis Díaz registraba un domicilio en Aguas Claras, en la comuna de Maipú. Por lo que, al hacer la triangulación de antenas, la georreferenciación en mapa, este domicilio se encontraba muy cercano a la antena. Con estos antecedentes concurrieron con los carros policiales y los funcionarios a realizar un patrullaje en el sector con la finalidad de ubicar al imputado, encontrándolo

circulando en la avenida 4 Poniente, cerca de Aguas claras, en la Comuna de Maipú, donde se realizó un control y posterior detención, todo lo cual sucedió el 16 de abril del año 2021. Detalló que la orden de detención fue extendida el día 16 de marzo del año 2021, al otro día del hecho. Respecto de Luis Díaz, indicó que luego de la detención concurrieron a su domicilio, por cuanto estaban en antecedentes que el día de la comisión del delito, Juan Abdón habría huido en un vehículo marca Chevrolet modelo Sail, color blanco. Detalló que encontraron a esta persona en la vía pública, frente al N°2211, a quien se le dio conocimiento de lo ocurrido e informo en forma voluntaria el imputado había llegado hace 3 días aproximadamente, solicitándole más que nada que le permitiera estar en una pieza, porque había tenido problemas con unos sujetos, con unas personas, a lo cual accedió, por cuanto lo conocía hace más de 22 años. Le dijo que solo era por tres días para no tener problemas. A su vez, autorizó el registro del domicilio, donde se encontró el vehículo marca Chevrolet modelo Sail, blanco, y se procedió a su incautación, siendo trasladado a la brigada de Homicidios Metropolitana, quedando custodia en el cuartel. Detalló que las interceptaciones telefónicas duraron alrededor de 20 días. En las conversaciones efectuadas, su hermana o su hija, señaló que había una persona que lo está buscando para ayudarlo y sacarlo del país, donde él le manifiesta que no confía en nadie, a sí mismo, dentro de la misma conversación, señala que todo esto ocurrió por un problema de dinero, porque había entregado 11 millones de pesos y que, si lo hubiese entregado un par de millones, no hubiese pasado nada.

Se exhibió por parte de la Fiscalía prueba documental, D5, relativo a copia de transcripciones de comunicación e interceptaciones autorizadas judicialmente, donde aparece lo siguiente “Llamada al número más 56974181934, correspondiente a la hermana del imputado Ruth Lillian Flores Valenzuela, cédula de identidad 11742593-2, hora 16:17. Empieza con Ruth, aló, imputado Lili, le dice. Sí. Sí. Sí. Sí. Imputado. Sí, por Lili, si me voy a cuidarme hasta donde más pueda nomás, sabí que esta hueá es así. Ruth Sí. Imputado. Si la huevona la cagó, me rasguñó la mano, me mordió la mano y se arrancó el tiro culiao, pero bueno, ya era la hueá. Ruth. Ya no hay nada que hacer. Imputado. No, ya era yapo, la enterraron como la terrible héroe, la hueona no dice ninguna hueá a los culiaos, pero bueno, está bien en la conciencia de ellos, nomás si ellos saben lo que hicieron. Ruth. Si po. Imputado. Oye, eh, ya está todo bien, no han ido a hueviar pa' la casa, hueones ni una hueá. Ruth. No, nadie. Para acá, pa' acá,

nadie. Imputado. Ya. Ruth. Pa' acá. No ha venido nadie. Nadie, nadie. ¿Quién va a venir? Imputado. Sí, no. Pero es que igual. Imputado, no. Respecto de esta transcripción el testigo indicó que él la había hecho.

A la Defensa señaló que él no tomó declaraciones a testigos. Respecto de las cámaras, indicó que él no estuvo presente durante las primeras diligencias por lo que tampoco empadronó testigos. Respecto de las interceptaciones telefónicas indicó que fueron levantadas con cadena de custodia, desde el mismo sistema computacional, a través de un computador. Se extrajeron del sistema EGO y se grabaron en un CD. Se remitió a la Fiscalía con oficio respecto del cual no recordaba su número, pero era de la Brigada de Homicidios Metropolitana. Con respecto a la conversación telefónica transcrita indicó que no era la totalidad de lo que se comentó en la conversación. Se transcribió el audio de interés. Presenció la declaración de Luis Díaz, la que fue tomada por el funcionario Mauricio Muñoz Muñoz.

13.- Declaración del funcionario de la PDI **MATÍAS FELIPE VENEGAS RIVAS**, quien señaló que el día 15 de marzo del año 2021 se encontraba de turno a concurrencias a sitios de suceso y el fiscal de turno de la Fiscalía Metropolitana Sur solicitó que el personal de turno concurriera hasta el hospital Sotero del Río, en la comuna de Puente Alto, lugar donde habría una mujer fallecida y posteriormente trasladarse hasta el lugar donde ocurrieron los hechos, que corresponden a la intersección de calle San Jerónimo con pasaje al Tordillo, de la misma comuna. En este último lugar efectuaron la toma de declaraciones de testigos que se encontraba en el sector y además posteriormente el análisis de los videos grabaciones que se rescataron del lugar de los hechos.

Respecto de la declaración del testigo, le correspondió tomar declaración al testigo reservado A quien señaló que él conocía a la vecina Norma hace 18 meses aproximadamente a la fecha, debido a que había llegado a vivir a principios del 2020 al pasaje. Posteriormente, señaló que hace dos meses de la fecha de los hechos ocurrió que su expareja fue hasta el pasaje a molestarla e insultarla porque quería volver con ella y porque estaba con otra pareja También señaló que el día 28 febrero concurrió al pasaje a hablar con la hija con la víctima, al conversar con ella, la cual le solicitó que dejara de molestar a su madre, que no se le acercara y que las dejara tranquilas. A lo que esta persona le dice, que se cuide, que tenga cuidado. Seguido a esto, el testigo, intervino señalándole con sus palabras insultos y el imputado salió del pasaje y se dirigió a su vehículo, el cual

describe él como un vehículo tipo sedan, marca Chevrolet, modelo Sail, de color blanco, el cual no recuerda placa patente. Posteriormente, el día 15 de marzo del 2021, a eso de las 07.30 horas de la mañana, el testigo escuchó desde el pasaje el grito de una mujer que señala suelta la mano y posterior a esto, un disparo. Dado lo anterior, el vecino o el testigo salió y observó el vehículo de la víctima Norma y al lado, el cuerpo de Norma tendido al piso. Dado esto, vecinos fueron a auxiliarla y luego en el auto de la víctima fue trasladada al hospital en Sotero del Río.

El otro testigo indicó que no conocía quién fue el autor de los hechos, pero sí con los antecedentes que él maneja o las situaciones previas que pasaron, señaló que podría ser su expareja. Indicó que este testigo habló del episodio del 28 de febrero del año 2021, en la cual este sujeto lo insultó para que se retirara del lugar luego de lo cual se fue en su vehículo, marca Chevrolet, tipo sedán, de color blanco, vehículo que se encontraba estacionado en calle San Jerónimo, hacia el sur del pasaje. El Tordillo, que está dispuesto de Orienta por Este.

Se le exhibió al testigo plano de otros medios de prueba E1. Señaló al ver la lámina que la calle principal era San Guillermo orientada de norte a sur, en la cual desembocaba el pasaje El Tordillo, cuya orientación era de Oriente a Poniente. Respecto del evento del día 28 de febrero, el testigo indicó que el automóvil estaba estacionado en la calle San Guillermo, en la vereda izquierda, mirando la lámina de frente, casi entrando hacia el pasaje El Tordillo, pero fuera del pasaje, orientado hacia el sur.

Refirió, en cuanto a las otras diligencias que le correspondió efectuar, fue el análisis de cámaras de video grabaciones. Refirió que se logró establecer inmediata estas cámaras que se levantaron y que se lograron observar, que el día de los hechos, que es decir, el 15 de marzo del 2021, alrededor de las 07:00 horas de la mañana, el sujeto llegó y se le logra ver, en primera instancia, una cámara que estaba al sur de la calle San Guillermo al sur, por la vereda oriente de esta calle, caminando hacia el sur y posteriormente devolviéndose hacia el norte, donde posteriormente en otra cámara se logró ver que está esperando en un paradero. Añadió que esta cámara estaba ubicada en la intersección de la Lechería con San Guillermo, donde en esa instancia el sujeto se ve aproximadamente por unos 25-30 minutos esperando ahí. Mientras estaba en ese paradero, por 25-30 minutos, se le vio moviéndose en un sector y mirando en dirección al pasaje El Tordillo, como si estuviera esperando algo. Posteriormente

la cámara lo enfoca y se logró observar que él cruzó desde la vereda oriente a la vereda poniente en dirección sur y después otra cámara que se encuentra frente al lugar de los hechos, observó la dinámica de los hechos y cómo ocurre. Se vio que va saliendo un auto desde el pasaje El Tordillo, un vehículo blanco. La persona se dirigió a cerrar el portón. Luego cierra el portón por dentro y posteriormente sale por la reja peatonal. Cuando salió por la reja peatonal fue interceptada por este sujeto, quien previo a la interceptación, desde su cinturón, extrajo algo que se podría divisar como un arma de fuego, sujetándola con la mano izquierda, tomándolo luego del cuello y comenzaron a dar giros, como si la víctima intentase escapar y ella alcanzó a tomar la mochila del imputado la cual cayó al suelo y la persona efectuó el disparo, a causa de lo cual la víctima cayó al piso, tendida de cubito dorsal, y el imputado recoge su mochila del suelo, para correr en dirección al norte, llegando hasta la calle La Lechería, y doblando por La Lechería, hacia el poniente. Posteriormente, se rescató una cámara que logró ver la calle La Lechería, que apuntaba hacia el oriente y se vio en la esquina que el sujeto llegó hasta un pasaje, sin salida y después, desde ese lugar se vio salir un vehículo blanco, sedán, el cual continuó por ese mismo pasaje hacia el norte, siendo visto por otra cámara y se fue luego por San Guillermo hacia el sur, perdiéndosele de vista.

Se procedió a exhibir evidencia material C14, respecto del cual el testigo señaló que correspondía a la NUE 6386503 por el delito, femicidio por arma de fuego de Norma Quiroga Zúñiga, levantada desde la intersección de pasaje El Tordillo con San Guillermo, Puente Alto. Fecha del levantamiento 19 de marzo del 2021. Apareciendo en la imagen como fecha el 15 de marzo del 2021 y la hora que registraba las 07.00.20 horas. Al respecto indicó que se mostraba la calle San Guillermo en dirección al norte. Añadió que se observaba también la vereda oriente, en la cual venía caminando una persona en dirección al sur el cual tenía una chaqueta eventualmente clara, pantalones oscuros y unas zapatillas con plataformas blancas, viéndose cuando caminaba a la altura de un árbol. Luego se ve a esta persona que calzaba unas zapatillas que tenían una plataforma blanca, porque se vio con claridad sus extremidades inferiores y luego se perdió de la visual de la cámara. Añadió que también en la cámara que se encontraba enfocada al norte apareció el sujeto que se vio anteriormente. Refirió que en la toma de la imagen de calle San Guillermo, de Norte a Sur en el extremo superior derecho se logró ver que venía caminando una persona a la altura del árbol, el

cuál va a llegar al segundo árbol que se encuentra en la parte derecha y se va a perder por unos segundos. De igual forma, calle San Guillermo está del costado sur del pasaje El Tordillo. Nuevamente se logró ver en la imagen, hacia las 07:00,41, que la persona que se había visto en primera instancia se devolvió por la misma vereda hacía, el norte de calle San Guillermo y se perdió de vista del rango de la cámara que se estaba viendo. Añadió que, en la otra grabación que contenía esta NUE que correspondía al lugar donde se levantó la cámara anterior y donde se logró ver ese extracto donde se perdía a la persona, se veía al costado superior izquierdo, el sujeto estando parado ahí frente a un domicilio, en el cual, al frente de él también había un poste y un árbol, el cual se mantuvo esperando por unos segundos antes de comenzar su marcha nuevamente por San Guillermo al norte, en este caso, hacia el costado izquierdo de la imagen.

También exhibió el video número 3 de la prueba C-7 que fue introducida NUE 620-5303, respecto de lo cual refirió que esta cámara estaba dentro de la intersección de calle San Guillermo con la Lechería, instante en que la persona caminaba por el costado izquierdo, el cual correspondía a la vereda oriente de calle San Guillermo y era un sector que estaba destinado a paradero de locomoción colectiva. Dentro de la descripción de sus vestimentas el sujeto vestía una chaqueta clara, andaba con una mochila, también unos pantalones oscuros y unas zapatillas cuyas plataformas eran blancas, aparentemente, estar con un cubre bocas y mantiene, aparentemente, cabello, el cual siguió andando, se mantuvo en ese sector, estando el pasaje El Tordillo hacia el costado superior derecho, en dirección diagonal, pasado el lugar en el cual se mantenía estacionado un camión destructor de gas. Destacó que el todo momento este individuo estuvo mirando hacia, el Pasaje Tordillo a la espera de algo. Se mantuvo en ese sector alrededor de 20 a 25 minutos, mirando, moviéndose, luego de un tiempo caminó en dirección norte, que sería hasta la parte inferior y se perdió de vista. Luego un grupo de personas toma la locomoción colectiva y aún no se logra observar a la persona que se reintegra a la imagen. Luego se volvió al ver al sujeto de interés, con las mismas vestimentas que se mencionó anteriormente, esperando con sus manos en los bolsillos. Detalló que esta persona aparentemente tenía pelo, refiriendo al respecto que, según el informe policial, la fotografía del biométrico del imputado, este no tendría una cabellera tan abundante como se vía en la imagen. Agregó que, en el video, la persona de interés se encontraba mirando hacia la dirección El Tordillo y se mantuvo

caminando, realizando vueltas, a la espera de algo. A las 07:09 horas, se observó a dos personas, una mujer y un hombre, que también se encuentran esperando la locomoción colectiva y aparece nuevamente, nuestro sujeto de interés. A las 07:18 horas se logró ver que había una gran cantidad de personas, esperando la operación colectiva y no está a la vista nuestro sujeto de interés, para luego aparecer mientras las personas abordan la locomoción colectiva. Luego comenzó a caminar más hacia el sur de la calle de San Guillermo, inclinándole más su cabeza, tratando de mirar hacia la dirección pasaje El Tordillo. Luego el sujeto se quedó detenido, mirando hacia la vereda poniente, en diagonal y nuevamente caminó hacia el sector donde está el paradero de la locomoción colectiva. En este momento, las personas, se suben a la locomoción colectiva, él se mantiene ahí esperando, y mirando en dirección sur. Se mantiene con las manos en los bolsillos esperando y mirando en diagonal a lo que era el pasaje El Tordillo, camina al sur y posteriormente se devolvió observando hacia donde se encontraba el camión repartidor de gas. Luego el individuo cambió de posición su mochila, pasa de tenerla en la espalda a tenerla prácticamente en la parte frontal. Se la pone solamente en un brazo, en este caso en el brazo derecho, ahí la persona se encuentra parada mirando en dirección al pasaje El Tordillo, con la mochila en la parte frontal y ahí llega una pareja quienes se disponen a esperar la locomoción colectiva. El sujeto continuó mirando en dirección hacia el referido pasaje que se encuentra en la parte superior de la imagen y cuando llegó otra persona a esperar locomoción colectiva, el sujeto cruzó desde la vereda izquierda, en este caso, es la que correspondería a la vereda oriente de calle de San Guillermo hacia la vereda poniente, siendo ya las 07:26 horas con siete segundos. Detalló que, en esa instancia la persona al momento de cruzar aceleró el paso, como si estuviera trotando y se dirige en dirección hacia donde se encuentra ese camión de gas y continuó trotando y llega a la locomoción colectiva, se suben personas y la pareja que actualmente se ve en la imagen continúa ahí. Luego la mujer de esa pareja toma a su acompañante y se tira hacia atrás como si hubiese visto algo o hubiese sentido un ruido fuerte. En ese momento eran las 07:26 horas con 46 segundos y ellos se quedaron mirando en dirección a lo que sería el pasaje, El Tordillo y se pierde la imagen.

Se exhibió al testigo evidencia material C-11, NUE 2715 639, delito femicidio por arma de fuego de Norma Quiroga Zúñiga, fecha 13 de marzo del 2021, dirección del sitio suceso el sitio intersección de pasaje El Tordillo con calle

San Guillermo Ponte Alto, descripción de la especie un DVD con imágenes de video de seguridad de cámaras del inmueble ubicado en calle San Guillermo N°686, respecto de la cual indicó que se observaba la reja peatonal que daba en ingreso al pasaje El Tordillo y por calle San Guillermo se observó a dos vecinas quienes estaban barriendo la vereda y hablando, se logró ver luces de un vehículo que está pronto a salir. Se registra las 07:30 horas con 33 segundos. Luego en la reja se observó a una persona abriendo el portón de forma manual. Ahí la persona ya abrió el portón prácticamente en su totalidad. Siguen estando las vecinas que se encontraban barriendo. Se logró ver cómo el vehículo salió y queda estacionado, donde la persona que manejaba ese vehículo se dispone a bajar de este. Luego la persona del vehículo salió, lo dejó estacionado y se logró ver que esta persona cerró el portón de la reja. En la imagen, luego la persona sale por el portón de paso peatonal, no por un vehicular y posteriormente en la imagen aparece este sujeto que en primera instancia esperó a ver que saliera alguien, como agarrándose un pie, y posteriormente, al ver la persona de interés que ya salió del portón, se dispone a ir hacia ella.

Detalló que la víctima cerró el portón en forma interna y salió por el lado del portón que permitía el flujo peatonal. Se logró ver que el sujeto que va caminando, se detuvo y realiza un gesto, subió su pierna y se mantuvo a la espera. Sigue esperando. Sale la víctima y se logra ver, que realizó el sujeto un gesto de sacar algo desde su cinto con su mano derecha y se aproxima a abordar a la víctima. La toma por el cuello con su mano izquierda y continúa. Luego cuando la tuvo tomada por el cuello con su mano izquierda comienza a moverse. Las personas que se encuentran acá se alertan de la situación. Ellos siguen moviéndose. La persona intenta escabullirse. Luego la mujer logró tomar la mochila que traía esta persona. Sigue realizan como un giro. Donde intentó escabullirse. Se suelta y en esa imagen se logró ver que en su mano derecha tiene algo en sus manos, lo que podría aparentar a un arma de fuego y la persona, la víctima en este caso cae desplomada en el suelo, al lado de su auto. Producto del forcejeo, su mochila cayó, por lo que la recoge y se dispone a huir hacia el norte de calle San Guillermo, una de las señoras que se encontraba en el lugar corrió también. Se comenzó a solicitar ayuda, empiezan también a ver a la víctima que se encontraba atendida en el piso. Aparece una mujer quien está, al ver esto, se encuentra muy afectada. También parecen más vecinos, la joven se agarra a su cabello, su cabeza y ahí pasó un vehículo sedán blanco, el cual, según la descripción del

testigo, podría corresponder al auto que él vio en ese momento que fue el 28 de febrero y era de su expareja. Pasó por calle San Guillermo, desde el norte en dirección sur. Detalló que desde el momento que la mujer fue abordada por el sujeto hasta que se retira del lugar, pasó aproximadamente entre 30 a 40 segundos.

Se le exhibió al testigo video N°5 de la prueba material C7, NUE 6205303, respecto del cual refirió que la cámara enfocaba calle San Guillermo en dirección norte, apreciándose el camión de gas al igual que el paradero antes mencionado que corresponde a la vereda Oriente. Se observó a la pareja que se encontraba en el paradero y ahí se dieron cuenta, comienzan a retroceder, se dan cuenta de algo y en todo momento, por lo menos el hombre que se encontraba ahí, no deja de ver en esta dirección que correspondería a San Guillermo, viendo al sujeto que se había observado en las imágenes anteriores, correr o trotar en dirección norte. Continuó corriendo, se giró y miró hacia atrás, dando los pasos, retrocediendo ahora, en dirección al pasaje El Tordillo y posteriormente se devolvió, doblando hacia el costado izquierdo, lo que correspondería a la calle La Lechería, en dirección poniente.

Se exhibió otro video de otros medios de prueba C7, respecto de la cual el testigo indicó que, fue extraída desde la calle La Lechería. Hacia el poniente hacia la izquierda superior, correspondía a la calle San Guillermo y en este sector se encontraba un pasaje sin salida, el cual corresponde al pasaje La Capilla. Recalcó que este pasaje no tenía salida, era un pasaje cerrado lográndose ver una silueta las extremidades inferiores y parte del dorso, el sujeto dobló e ingresó por el pasaje La capilla. Posteriormente se logró ver que un vehículo blanco, salió del pasaje la capilla hacia el norte. Refirió que la última vez que se vio el vehículo que tenía estas características fue por calle San Guillermo, mucho más hacia el sur de pasaje El Tordillo.

A la Defensa señaló que se habían exhibido cinco videos. Los tres primeros la vestimenta que tenía la persona observaba, era una chaqueta clara, unos pantalones negros oscuros, una mochila que era clara y unas zapatillas, las cuales son la plataforma color blancas. Dentro de características morfológicas, de esta persona estaba la cabellera o lo que se logra ver de cabellera, porque las imágenes están oscuras. En cuanto al video N°4 donde aparece un agresor, la persona tenía la misma vestimenta que había descrito. Se exhibió video referido, en el cual aparecían dos mujeres que estaban barriendo. Después individualizó a

un individuo que trata como de sacar algo de la cintura, que presumiblemente y de acuerdo con su investigación, podría ser algún arma de fuego. En cuanto a las vestimentas de esta persona, señaló que mantenía, pantalones oscuros, negros. En los tres videos anteriores el individuo usaba un polerón que podría ser de color claro. Explicó que había que hacer una diferencia. Esta es la imagen que estaba a color y las otras se encontraban en blanco y negro. Se ve los pantalones oscuros, las zapatillas con plataforma blanca, la parte superior se ve un poco más oscura, pero también se va a ver que él mantiene una mascarilla y una mochila, la cual va en su parte delantera, respecto de la cual en este video no logró precisar su color, pese a lo cual indicaba que portaba una mochila por el seguimiento efectuado y era la única persona que va con mochila y realiza esos gestos.

14.- Declaración del psicólogo ALAN REINALDO MELENDEZ CALDERÓN, quien refirió que venía a declarar por el asesinato de Norma a quien conoció en diciembre del año 2020. Esta persona asistió a la consulta médica en la cual trabajaba, buscando atención psicológica, debido a que su psiquiatra estaba de vacaciones y no pudo seguir con atención en el mes siguiente. Señaló que solo pudo atenderla en una oportunidad. Añadió que esta consulta la realizó en la comuna de Puente Alto porque se encontraba con sintomatología muy activa a nivel ansioso. Tenía miedo de salir a la calle y tampoco quería ir a trabajar por lo mismo. Se pudo evaluar sintomatología como crisis de pánico, crisis de angustia, llanto, sudoración. Dentro de lo que ella pudo explicar como motivo de consulta en esa sesión, recalcó bastante el hecho de su expareja, con quien había tenido una larga relación. Dio cuenta que su sintomatología había iniciado en el mes de octubre de ese mismo año, en relación con las amenazas que él indicaba a una hija. Indicó que se trataba de amenazas de muerte. Detalló que la sintomatología se había agravado desde octubre del año 2020. Comentó que había colocado denuncia en Carabineros. Pero no había sido tomada en cuenta. Entonces, sentía miedo al salir a la calle. La denuncia en Carabineros había sido por amenazas de muerte. No se consignó el nombre de su expareja, pero habían tenido una relación de más de 10 años. Dio cuenta de amenazas de muerte hacia ella igualmente. Detalló que los síntomas pesquisados eran acordes con el relato efectuado por la paciente. De hecho, en el informe estampó que se trataba de estrés agudo, por la sintomatología que le imposibilitaba como trabajar dentro de su rubro, y también la crisis que ella sentía cuando salía a la calle. No se sentía segura. Las crisis la angustiaban bastante. No podía dormir. Entonces, su relato, era acorde también a

su vestimenta ese día, que era acorde a lo que estaba hablando, acorde al clima. Derivó a la paciente al médico de ese mismo centro, para que tuviera control y sugirió que volviera 30 días, lo cual no sucedió. Luego se enteró por las noticias y después por la llamada que tuvo que ir a declarar a la PDI.

A la Defensa señaló que era psicólogo y no recordaba como la paciente estaba vestida el día que la atendió. La entrevista que tuvo con ella duró una hora. No le dio el nombre de la persona que la amenazaba. Respecto de la fecha en la cual comenzaron las amenazas no se la dijo, solo comentó que llevaba con los síntomas desde octubre del año 2020, y que las amenazas se habían agravado para. No le dijo la razón por la cual se habían agravado

Al Tribunal aclaró que no recordaba en nombre completo de Norma.

Al Ministerio Público, señaló una vez refrescada memoria con declaración prestada con anterioridad al tenor de lo dispuesto en el artículo 332 del Código Procesal Penal señaló que, se trataba de Norma Quiroga Zúñiga.

PERICIAL:

1.- Declaración del perito balístico de la PDI **SIMÓN ACEVEDO ESPINOZA**, de fecha 29 de abril del año 2021, le correspondió realizar el Informe Pericial Balístico N°615, para lo cual se tuvo a la vista la cadena de custodia número 4652094, en la cual se perició una vainilla calibre 9 por 19 milímetros. En virtud de las operaciones practicadas, dicha vainilla fue ingresada al sistema IBIS, para cortejar con todas las imágenes de todos los delitos que se han archivado en el sistema, a lo cual se obtuvo un resultado negativo. A modo de conclusión, se perició una vainilla percutida calibre 9 por 19, la cual pudo ser percutida por un arma de fuego del tipo pistola o subametralladora del mismo calibre.

Se le exhibió al perito C-5, respecto de la cual indicó que estaba registrada con la cadena de custodia 4652094, la cual correspondía a la vainilla calibre 9x19, periciada y expuesta recientemente en su informe pericial. Apuntó que, dentro de la descripción salía el lugar en el cual fue levantada, la cual correspondía a la calle San Guillermo, esquina pasaje El Tordillo, de la comuna de Puente Alto, la que fue levantada por Jorge Leiva Palma, funcionario de Carabinero y entregada a su persona Simón Acevedo Espinoza, quien fue el que la recibió, respecto de la cual se determinó que fue percutida por una pistola o una subametralladora del mismo calibre, esto era calibre 9x19.

2.- Declaración de la perita químico del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile **MARCELA JACQUELINE RIVERA DONOSO**,

quien refirió que venía a declarar respecto del Informe Pericial Químico N°281, del año 2021, de fecha 19 de abril del año 2021 de la Brigada de Homicidios Metropolitana, ello respecto del homicidio con arma de fuego de Norma Quiroga Zúñiga. Detalló que se le acompañó NUE 6158740, de las cuales se levantaron seis torulas en un tubo plástico, para residuos de disparos, las cuales fueron rotuladas como blanco reactivo, blanco piel, DD, PD, DI y PI. Aclaró que, el DD quería decir dorso derecho, PD, palma derecha, DI dorso izquierdo y PI que quería decir palma izquierda. Detalló que, una vez realizados los análisis a través de instrumentos, se obtuvo como resultado respecto del dorso derecho y la palma izquierda positivo para residuos de disparo, en tanto que, respecto de la palma derecha y el dorso izquierdo no se encontraron residuos para un proceso de disparo.

A la Fiscal indicó que estas torulas se habían rotulado las dos primeras como blanco reactivo y blanco piel. Detalló que el blanco reactivo, lo que hacía era con el reactivo ver que no estuviese contaminado y el blanco piel se tomaba de una parte lejana de la persona a la cual se le está tomando las muestras, que esté protegida. Por ejemplo, si la persona tenía el impacto en la cabeza, generalmente se le toma de los pies, de una zona donde estuviese protegida para ver que la persona no esté contaminada con residuos de disparo o con trazas que de plomo bario y antimonio. Por lo tanto, el blanco reactivo y el blanco piel, lo que hacían a través de ello era verificar que la toma de la muestra esté bien hecha y que no esté contaminada. En este caso, con el resultado del blanco reactivo y el blanco piel, se concluyó que las muestras estaban bien tomadas, porque los resultados fueron negativos para ambos, para el blanco piel y para el blanco reactivo.

Añadió que, posteriormente se analizaron las muestras que se habían tomado de ambas manos, por dorso y por palma. Detalló que, al decir que había dado un resultado positivo para procesos de disparo, lo que se buscaba era la presencia de trazas de plomo, antimonio y bario que correspondían a un proceso de disparo y en este caso se encontró presencia de estos elementos en el dorso de la mano derecha y en palma de la mano izquierda. Añadió que el hallazgo podía dar cuenta de tres escenarios. Que la persona pudo haber manipulado un arma de fuego, que la persona disparó un arma de fuego o que simplemente estuvo cerca de un proceso de disparo.

Se le exhibió a la testigo evidencia C-4. NUE 6158740, respecto de la cual, de acuerdo con la cadena de custodia, consistían en seis tubos con una torula de

algodón cada uno para residuos de disparos. Blanco piel, planta pies derecho, levantado por Marcela Rivera, con su RUN y firma. Luego de indicó que los tubos y las torulas fueron consumidas en el análisis. Además de indicó, homicidio con arma de fuego de Norma Quiroga Zúñiga, 15 de marzo del 2021, levantadas a las 11:25 horas en el Hospital Sotero del Río, ambas manos de Norma Quiroga Zúñiga. En observación se estampó que fueron consumidas.

3.- Declaración de la perita bioquímico del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile **MARÍA ALEJANDRA SALAS ROJAS**, quien refirió que le correspondió elaborar el Informe Pericial Químico N°769-2021, confeccionado a solicitud de la Brigada de Homicidios Metropolitana, para lo cual tuvo a la vista la evidencia identificada con la NUE 6158509, que correspondía a torulas con manchas pardo rojizas que, según el rótulo habían sido levantadas de la intersección del pasaje El Tordillo con calle San Guillermo. En esas torulas determinó presencia de sangre humana. Añadió que la siguiente evidencia correspondía a la identificada con el NUE 6158507, la cual según su rótulo habían sido tomadas en el Hospital Sótero del Río y correspondían a muestras de legrado de ambas manos de la occisa y muestra de hisopado bucal, todo lo cual correspondía a Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, a las cuales efectuó extracción de ADN desde dichas muestras, obteniendo la respectiva huella genética y la comparó, concluyendo que la muestra que correspondía a torulas levantadas de pasaje El Tordillo con calle San Guillermo presentaba el genotipo femenino y era coincidente su huella genética con la tomada de la muestra de hisopado bucal de la fallecida. Para valorar estadísticamente esa coincidencia, indicó que empleó como parámetro la razón de verosimilitud, obteniendo un valor de 126 trillones 566.800,158 billones 895.756 millones. Detalló que esto quería decir que ese era el número de veces más probable observar la huella genética que presentaba las torulas si proviene del individuo de quien se obtuvo la muestra que venía a nombre de Norma Janet Quiroga Zúñiga, que de cualquier individuo de la población. Respecto de las muestras del legrado, en ninguna de ellas logró cantidad suficiente de ADN para obtener huella genética.

Se le exhibió a la perita evidencia material C1, NUE 6158507, respecto de la cual indicó que correspondía a las muestras tomadas con el hisopado y legrado ungueal de ambas manos. Añadió que, respecto de los legrados, de las muestras obtenidas de ambas manos, no hubo material suficiente para obtención de ADN para una huella genética, pero respecto del hisopado bucal de la occisa, obtuvo la

huella genética. Se exhibió a la perita evidencia material C-3, respecto de la cual indicó que correspondía a la NUE 6158509, las que estaban rotuladas con manchas pardo-rojizas, tomadas desde el pasaje El Tordillo esquina San Guillermo, estableciendo que se trataba de sangre humana y en segundo lugar que la huella genética en esta sangre humana, en número de trillones, era la huella genética de la occisa en una coincidencia de tenía un peso estadístico de 126 trillones y fracción

4.- Declaración de CLAUDIA BRAVO SAN MARTÍN, Médico legista del Servicio Médico Legal, quien refirió que le correspondió efectuar la autopsia a la occisa Norma Quiroga el día 16 de marzo del año 2021, quien en ese momento tenía 45 años, quien había fallecido el 15 de marzo del año 2021 y su cuerpo había sido derivado desde el Hospital Sotero del Río, lugar al cual había ingresado por una lesión balística, alcanzándole a efectuar solo maniobras de reanimación. Apuntó que, en este contexto, previo a la pericia, se realizó la toma de imágenes radiológicas de cuerpo entero, a fin de poder visualizar, la presencia de proyectiles o elementos metálicos en dicho cuerpo, los cuales no existían. Apuntó que el cuerpo ingresó a su servicio con ropa que se encontraba al lado del cuerpo y estaba constituida por ropa interior, zapatos y pantalones. Refirió que, desde el punto de vista antropométrico, ella medía un metro cincuenta y dos y pesaba setenta y siete kilos. En el examen físico externo, llamó la atención la palidez mucocutánea, es decir, de piel y mucosas acentuadas y cianosis en ambas palmas de mano. No había otras lesiones en extremidades ni en el resto del cuerpo, a excepción de dos orificios balísticos, de los cuales uno de ellos era de entrada, que se encontraba en el tórax, sector infraclavicular derecho, debajo de la clavícula, en su tercio externo, es decir, pegado al hombro. Detalló que este orificio balístico era de aproximadamente 0,7 centímetros por 0,7 centímetros, de forma ovalada y que representa un anillo contuso erosivo de aproximadamente 0,5 centímetros y una equimosis circundante, de aproximadamente 5 centímetros por 7 centímetros. Tenía una dirección de arriba hacia abajo, de derecha a izquierda y de adelante hacia atrás. La trayectoria intracorporal del proyectil era de 46 centímetros aproximadamente y su fijación principal, al talón desnudo derecho, es de 128 centímetros. En cuanto al orificio de salida, en el detalle, se encontraba en el flanco abdominal, es decir, en el abdomen, en la parte inferior del tórax, con el abdomen, a nivel de la línea posterior. Se trataba de un orificio lineal,

básicamente, de aproximadamente 0,9 por 0,9 centímetros de bordes muy irregulares y su fijación, desde el talón desnudo izquierdo, era de 101 centímetros.

En cuanto al examen interno, en cuanto al tórax, explicó que se halló, infiltración sanguínea, de color rojo oscuro, a nivel de los músculos pectorales. En este caso, se encontró, además un orificio de proyectil balístico, a nivel del primer espacio intercostal del tórax derecho y también infiltración sanguínea, en la octava costilla izquierda, la cual fracturó el proyectil. Detalló que en esta condición se presenta un hemotórax importante de 1800 centímetros cúbicos, con presencia de coágulos en la aurícula izquierda, a nivel de corazón. De igual forma se encontró en el pericardio, que era la bolsa que envolvía al corazón, se encontraba abierto por una lesión balística transfixiante, presentándose una lesión rasante, balística, a nivel de la aurícula izquierda y una lesión en el cayado de la aorta. Detalló que esta última zona era el área donde nacía la arteria aorta desde el corazón formando una curvatura y eso era lo que se denominaba cayado aórtico. Además, a nivel pulmonar, se encontró una lesión en el sector del hilio pulmonar que era la zona central donde se encontraban los vasos pulmonares. A nivel de la región abdominal, se halló una lesión transfixiante del diafragma, en el ángulo izquierdo, básicamente, con un hemoperitoneo, es decir, con sangre, aproximadamente 100 centímetros cúbicos de sangre en el sector abdominal. No había otras lesiones en el abdomen, puesto que hay un orificio de salida del pulmón.

En cuanto a las conclusiones refirió que la causa de muerte, básicamente, fue una lesión del cayado aórtico por proyectil balístico, que correspondía a la zona de la curvatura de la arteria aorta. Apuntó que las lesiones eran recientes, vitales y atribuibles a terceras personas. Durante el examen, no se observaron lesiones ni de defensa ni de lucha. Se tomó muestra para examen toxicológico, el cual resultó negativo drogas de consumo habitual y fármacos y la alcoholemia resultó 0,0 gramos por litro. Añadió que se dejó registro fotográfico y se incorporó el resultado radiológico que se había tomado durante la petición.

Se le exhibió a la perita otros medios de prueba E7, dando cuenta respecto de las fotografías N°1, 2, 3 y 4 que se mostraba la parte superior del cuerpo en forma anterior y posterior, en la cual se podía visualizar una lesión a nivel de la región torácica superior cercana al hombro derecho, añadiendo que en las extremidades no se observaron lesiones y solo la presencia de un tatuaje. Detalló en las imágenes que en el segmento cráneo facial, no se encontraron lesión. En relación con la fotografía N°5, refirió que se trataba de un acercamiento a la

localización la lesión, la que era de aspecto ovalado y se encontraba en la región superior torácica cercana al hombro. Respecto a la imagen N°6, se mostraba la herida con un testigo métrico, observándose un orificio ovalado con un anillo contuso erosivo. También se observó una equimosis, alrededor de la lesión. Detalló que esta lesión fue catalogada como la de ingreso del proyectil balístico y se encuentra a 128 centímetros del talón desnudo derecho. En cuanto a la fotografía N°7, refirió que era un acercamiento a la lesión, estaba en el flanco abdominal y hacia abajo, más hacia posterior se encontraba la espalda, de una dimensión de 0,7 por 0,9 centímetros y correspondía a la lesión de salida de proyectil. Esta lesión se encontraba situada a 101 centímetros desde el talón izquierdo desnudo. Respecto de la fotografía N°9, indicó que no había lesiones a nivel de antebrazos y manos. Se observó en la palma cianosis. En relación con las fotografías N°10, 11 y 12 detalló que se mostraba las manos, por el dorso sin lesiones al igual que en las palmas fuera de la cianosis típica de estos casos. En cuanto a la fotografía N°13, se pudo apreciar el inició el examen interno, en el cual se desprendió el cuero cabelludo, básicamente para ver si hay lesiones de tipo contusas que pudieran existir en cuero cabelludo y verse como una expresión a nivel del examen, sin observarse lesión alguna de tipo contusa. En cuanto a la fotografía N°14, indicó que se observaba el otro lado del cráneo, sin lesiones tampoco. Respecto de la imagen N°15, indicó que desprendido el cuero cabelludo sector frontal, observándose el sector parietal, en la parte superior de la cabeza sin observarse lesiones del tipo contusa. En cuanto a la fotografía N°16, refirió que se mostraba la exploración del orificio de ingreso del proyectil balístico, el cual se encontraba cercano al hombro, para lo cual se sacó la piel y la región del tejido subcutáneo, que cubría esa lesión, hasta la masa muscular, los pectorales, viéndose una gran zona hemorrágica en la zona de entrada del proyectil. Respecto de la imagen N°17 detalló que se explicaba el inicio de la exploración de la trayectoria del proyectil en el interior del cuerpo, para lo cual se empleó un estilete de material metálico sin punta, lo que permitió explorar la trayectoria del proyectil, desde que ingresó a la cavidad torácica, en el primer espacio intercostal izquierdo. En relación con la fotografía N°18, indicó que se observaba el estilete en toda la cavidad graficando la trayectoria del proyectil de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, en el tórax donde al medio se encontraba el corazón y a los lados los pulmones y más abajo estaba la cavidad abdominal. Añadió que la trayectoria intracorporal del proyectil fue de 46 centímetros, lesionando el corazón,

parte del pulmón izquierdo, el diafragma, que es un músculo que divide el tórax del abdomen, y salir. Refirió que era la salida del proyectil por costado izquierdo, siendo la causa de muerte la lesión o sección del cayado aórtico. En cuanto a la fotografía N°19 indicó que se mostraba la cavidad torácica, básicamente, sin los órganos, solo la parte de la arquitectura ósea y al medio la columna vertebral, observándose al lado izquierdo de la fotografía, estaba la disrupción de la región ósea, que es por donde sale el proyectil balístico. Respecto de la fotografía N°20, refirió que se observaba la clavícula, y luego la salida del proyectil. En relación con la imagen N°21, se observaba la salida desde la pleura hacia la costilla, próximo al orificio de salida. En cuanto a la imagen N°22, se observaba el corazón, viéndose en la parte superior la ruptura del cayado aórtico, con los bordes dentados, teniendo partes absolutamente destruidas. En la fotografía N°23, indicó que se observaba con mayor detalle la arteria aorta con múltiples lesiones de ruptura, viéndose la infiltración sanguínea causada. Fotografía N°24, refirió que se mostraba el pulmón por donde están los vasos sanguíneos para que se oxigene la sangre, con presencia de hemorragia causada por el proyectil balístico. Respecto de la imagen N°25, indicó que se mostraba un corte del pericardio, que era la bolsa que contenía al corazón, viéndose dos orificios. Añadió que este órgano debería estar cerrado, pero los orificios eran transfixiantes, atendido que el proyectil cruzó el pericardio, lesionando tanto la aurícula como el cayado aórtico. En cuanto a la imagen N°26, indicó que era una toma radiológica efectuada para la búsqueda de elementos metálicos o proyectil balístico específicamente. Se mostraba la región craneoencefálica, donde no se halló ningún proyectil ni elemento metálico. Tampoco se observaron lesiones. Respecto de la fotografía N°27, tampoco se halló ningún elemento metálico en el resto de cuerpo.

A la Defensa refirió que, dio cuenta de la existencia de un anillo contuso erosivo y dio cuenta de sus dimensiones. Detalló que el anillo contuso erosivo reflejaba la forma en la cual un proyectil lesionaba el cuerpo a través no solo de la energía que se producía por la explosión, sino porque tiene un movimiento al ir girando sobre sí mismo y ello era lo que producía una contusión cuando entraba. En cuanto a la distancia en la cual se produjo el disparo, indicó que no necesariamente tenía incidencia ya que iba a ingresar con mayor o menor velocidad, pero de todas maneras produciría una contusión. En cuanto a la dirección del proyectil dentro del cuerpo fue de arriba hacia abajo, de derecha a izquierda y de adelante hacia atrás, entró por anterior y salió por la cara posterior.

6.- Declaración del Médico psiquiatra forense del Servicio Médico Legal, **DANILO HERNÁN CASTRO PIZARRO**, quien refirió que con fecha 9 de mayo del año 2022 procedió a evaluar en el servicio médico legal a Juan Flores Valenzuela a solicitud del Ministerio Público. Detalló que la pregunta médico legal formulada era la imputabilidad en relación con el delito de femicidio acontecido el 15 de marzo del año 2021. Detalló que, en ese momento, el examinado informó tener 54 años, ser soltero, haber cursado hasta tercer año enseñanza básica. Nunca había tenido tratamiento con psiquiatría. Refirió que la metodología de la evaluación estuvo basada en la guía normativa técnica del servicio médico legal. Así se revisaron los antecedentes de la causa, además de entrevista de tipo presencial y el examen mental que era lo central destinado a la búsqueda de manifestaciones psicopatológicas que nos permitan orientar a un cuadro de la especialidad médica de psiquiatría y posteriormente, desde esa apreciación clínica, poder transitar a la interfaz medicolegal y así ahí poder responder desde la conceptualización medicolegal la pregunta realizada.

En los aspectos biográficos generales indicó que había nacido en el sur, en una familia constituida por ambos padres, cuatro hermanos, con condiciones económicas precarias, sobre todo cuanto se mudaron a Santiago. Negó exposición a violencia intrafamiliar, maltrato o dinámicas en que él los haya registrado como experiencias traumáticas. Respecto a los antecedentes del neurodesarrollo, indicó que los desconocía, pero en general lo que sí precisó es que tuvo dificultades en aprendizaje y abandonó la escolaridad, también en un contexto sociocultural donde no hubo exigencia de que él continuara estudiando. En cuanto a la dificultad de aprendizaje, respecto a alguna asignatura, no hubo elementos para sostener que haya habido alguna entidad similar a una discapacidad intelectual. Comenzó precozmente a trabajar con los padres, alrededor de los 12 años, apoyaba en la feria a vender y a los 15 años se involucró en actividades delictivas con otros jóvenes. Desde ahí en adelante, tuvo algunos trabajos de tiempo breve en la construcción, pero siempre estuvo en el mundo delictual. De hecho, cuando le pregunto su oficio, él dice que es delincuente habitual, siendo ese el oficio que refirió. Negó categóricamente antecedentes de consumo abusivo o dependiente de sustancias ilícitas, como también consumo abusivo o excesos de alcohol u otras sustancias psicoactivas. Respecto al modo de generar ingresos, indicó que desde la adolescencia se vinculó al mundo delictivo y en el último tiempo había estado en varios países, en

Europa, en Estados Unidos y en algunos de ellos había cumplido condenas. Refirió que la última condena que había tenido en Brasil, la que era anexa a los hechos de la causa.

En cuanto a su sexualidad dio cuenta de dos historias de pareja. En una de ellas tenía dos hijas adultas y la otra relación de pareja era con la persona que era víctima de los hechos, con que le que tenía una hija de 18 años. No se exploró la sexualidad en el sentido de ver impulsividad, promiscuidad o antecedentes donde haya estado expuesto a enfermedad de transmisión sexual u otras conductas, que tuviesen que ver impulsividad significativa lo cual no se observó.

En cuanto a los hechos de la causa fueron denunciados por la pareja de la víctima en ese momento. Al respecto el examinado hizo un relato extenso, que en términos generales daba cuenta que, cuando estaba cumpliendo condena en una causa en Uruguay, salió en libertad y ahí él comenzó a mandarle mensajes por WhatsApp a su pareja que vivía en Santiago, solicitando que le enviara dinero para poder él retornar a Chile, porque tenían algún dinero juntos para con el proyecto comprar una casa y ella no respondía a esos mensajes. Después él se fue a Brasil, dado las complicaciones de la pandemia para movilizarse directamente a Chile. Señaló que fue “hacer lo suyo”, siendo detenido lo que lo llevó a cumplir una condena de cinco meses en Sao Paulo. Retornó a Chile, cuando retorna al país y continuó tratando de comunicarse con quien consideraba aun su pareja su pareja, sin obtener respuesta, y siempre está de por medio, el cobro de dinero que ella habría tenido guardada. Señaló que, después de múltiples intentos, mandó un mensaje donde le dice que tiene que retirar una cama y un closet, en la casa del padre de ella. Eso es lo que me retira. Lo que refirió, se aproximó y ahí tiene un primer acercamiento con la madre de su pareja. También señaló que, le tenía que transferir un dinero, lo que nunca sucedió y era lo que él siempre estuvo cobrando y que la víctima tenía guardado. Aludió también a joyas que tenían en común y que él esperaba recibir, lo que tampoco sucedió. En estas condiciones se tuvo que ir a vivir a la casa de una de las hermanas, en una condición que él define muy desfavorable. En ese momento accedió al cobro del 10% y le pidió también dinero a la hermana y se compró un auto con la intención de trabajar en un Uber, con la intención de cambiar a propósito de que había muerto la madre cuando estuvo estaba recluso. Pero junto con ello persistió con la expectativa de recibir el dinero de vuelta, que nunca llegó. Dio cuenta que en dos oportunidades intentó abordar a la expareja, en una de los cuales se retiró

cuando apareció su hija de 18 años y en la otra oportunidad fue en horas de la mañana cuando la abordó, hubo un forcejeo y el arma que tenía en ese momento se disparó, negando haberla agredido en el suelo negando igualmente intencionalidad en el disparo del arma que portaba por motivos de seguridad, relatando luego las consecuencias que este hecho había traído, para la fallecida, su hija y él, porque seguramente iba a tener que cumplir condena por mucho tiempo.

En cuanto al examen mental, indicó que el examinado se mantuvo ajustado, en el contexto de evaluación y estableció contacto. Llamó la atención el cómo se posicionó frente al examinador, entregando información con escasa movilización afectiva, pero que no llegó a ser una frialdad, así como en la psicopatía, pero entregó información con escasa resonancia emocional, no apareció una sobrevaloración frente a su historia delictual, debido a que señaló que era su oficio. Tampoco apareció desregulación emocional o impulsividad en relación con el examen. En un momento lo confrontó para tratar de provocar, ver reactividad, ver impulsividad. No se desajustó, se mantuvo siempre en este estado, como parejo, de alguna forma. En la esfera mental, no apareció elemento alguno que diese cuenta que estuviese comprometido el juicio de realidad. No existía ningún elemento psicótico, no estaba interferida la abolición y la capacidad de discernimiento y autodeterminación estaban conservadas. Explicó que, si bien tenía limitaciones socioculturales, también si se veía la inteligencia en términos funcionales, estaba sin compromiso de la funcionalidad, ni lo neurocognitivo. En la conclusión, y respondiendo a la pregunta medicolegal, indicó que el examinado no presentó ninguna patología de importancia medicolegal. El examinado era capaz de discernir y autodeterminarse, no había ninguna condición equivalente a la enajenación mental.

Añadió en cuanto a la personalidad del examinado presentaba un trastorno asocial sin incidencia médico legal debido a que no era una psicopatía, porque solo se traducía en una dificultad para relacionarse con las normas sociales. Respecto de las relaciones de pareja, indicó que en la primera de ellas no había antecedentes de violencia intrafamiliar. Respecto del hecho que el acusado portaba armas la pareja de la víctima indicó que era una persona de temer y por ello llevaba un arma de fuego.

7.- Declaración de médico legista y criminalista VIVIAN CECILIA BUSTOS BAQUERIZO, quien refirió que, en el mes de noviembre del año 2022, la Fiscalía

le solicitó que revisara antecedentes documentales vinculados con las lesiones y la muerte de la señora Norma Quiroga. El objeto de la pericia era precisar la naturaleza de las lesiones, la dinámica en la que estas habrían acontecido y si es que en esa dinámica había particularidades. Se remitió copia de la carpeta investigativa y de ese documento extrajo información pericial, información técnica y también algunas declaraciones. Fundamentalmente, la información la consideró bajo dos perspectivas para seleccionarla. Una era la información atinente al hecho investigado y así consideró lo señalado en el parte, en el informe científico técnico del sitio de suceso, en la autopsia medicolegal, en los fotogramas que se obtuvieron de las filmaciones de cámaras de seguridad, en un informe fotográfico practicado por carabineros, detectando una vaina en el sitio, un informe pericial balístico sobre esa vaina precisamente, un informe pericial químico sobre sangre encontrada en la vía pública cerca de una reja de entrada, un informe de química balística sobre las manos de la mujer e igualmente consideró la información que entregó un testigo ocular, dos testigos de oídas y una declaración que hizo un periodista en relación con un medio televisivo.

El otro grupo de información estaba relacionada con hechos antecedentes lo obtuvo de la declaración de un hijo de la afectada, de su hija también, del conviviente actual y de un informe psicológico clínico de la mujer. Con esa información entonces, empleando conocimiento de la medicina, en general y de los aspectos medicolegales de la lesionología, se hizo un análisis sobre las lesiones que se detectaron en el cuerpo de la mujer. Estas lesiones eran dos orificios en la piel que se enlazaban por un trayecto dentro del tórax y parte del abdomen. Las lesiones eran indiscutiblemente vitales, todas tenían sangrado y además eran la causa de la muerte. En cuanto a la cronología, estas lesiones eran muy recientes al momento de ser recepcionada esta persona en el centro asistencial, permitiendo escasos minutos de sobrevida. El origen era balístico y de proyectil único. Ese único proyectil tenía dos particularidades. Uno, había ingresado directamente al cuerpo sin generar un daño previo en otra estructura más dura antes y dos, tenía particular dureza, porque a pesar de que chocó y fracturó una costilla, no se fragmentó y además tenía una buena cantidad de energía, porque a pesar de haber chocado con hueso, no perdió su dirección original.

Luego se consideraron los aspectos relativos a la fisiopatología. Esta lesión debió ocasionar un dolor importante inmediato, pero además el compromiso

interno debió determinar también de inmediato una incompetencia motora, por una baja muy súbita de la presión sanguínea central. Era esperable que seguidamente después de la lesión, si esta persona estaba de pie, hubiese, por ejemplo, caído. Se estimó la distribución de esta lesión en el cuerpo, con un orificio de entrada en una zona bastante alta, por debajo de la clavícula y con un punto de salida a nivel de la cara lateral, en el abdomen, mostraba que su eje más destacado era la trayectoria descendente, que esa ubicación para el impacto y para la trayectoria que se comprobó, era complejo hacer un disparo autoprovocado, por ello se consideró que era compatible con la acción de terceros. Con ello se respondió la pregunta relativa a la naturaleza de las lesiones.

Para responder a la segunda interrogante, se emplearon estas consideraciones técnicas y además la información del sitio de suceso. Lo primero que se estimó, es que las vestimentas, particularmente la chaqueta, la prenda más externa, daba cuenta de un disparo con apoyo estrecho de cañón y así se explicaba el orificio amplio y la marca de humo alrededor de la prenda. Sin embargo, la pericia balística detectó igualmente, la presencia de residuos de disparos en la mano de la mujer, en ambas manos, eso permitió establecer que, al momento del disparo, estas manos se encontraban en contacto con el arma. Lo segundo que fue posible establecer, era que las vestimentas, en especial la chaqueta, no guardaban correspondencia exacta, con la ubicación de la rotura en la ropa, y el orificio en el cuerpo y eso significaba que las ropas habían estado desplazadas hacia la derecha al momento del disparo. Igualmente, fue posible, a partir de esta determinación, observar que efectivamente, las manchas de sangre sobre la prenda indicaban que, producida la lesión balística, esta persona no mantuvo la posición erguida y rápidamente pasó a una posición tendida, en decúbito. Lo que coincidía con el análisis del aspecto fisiopatológico y entonces fue posible, considerar que, dado que esta persona había caído inmediatamente al suelo, la ausencia de toda otra lesión en el cuerpo, especialmente aquellas que estaban relacionadas con lesiones en puntos salientes, que hablan de caída, indicaban que esta mujer tuvo, una caída controlada. Una situación que no era esperada como autogenerada. Por lo tanto, esta mujer se encontró retenida al momento del disparo, por sus ropas, y esa retención o sujeción, se mantuvo incluso después del disparo, hasta que ella llegó al suelo. Se consideró igualmente, que el impacto balístico, había sido provocado, por un disparo de un arma, del tipo pistola o semejante y que tanto la vaina que se encontró en el sitio,

como la mancha de sangre, cerca de la reja, indicaban, el sector donde habían acontecido estos hechos. Por último, se estableció que, dado que no hubo, otro movimiento, de lucha o de defensa, en la mujer, con alta probabilidad, el agresor no se situó desde anterior, sino que debió hacerlo, más bien desde atrás o desde el lado derecho, permitiendo así, la atracción de la ropa, y alcanzar la zona, anterior, derecha y alta del tórax. Con ello, se postuló esta dinámica, desde la teoría. Esta dinámica fue posible, contrastarla también, con el testimonio de un testigo ocular y con lo observado, en los fotogramas, de las filmaciones de las cámaras de seguridad y lo descrito y lo observado coincidían con lo establecido teóricamente, desde esta mirada pericial.

Finalmente, para responder a la tercera interrogante, que eran las particularidades de esa dinámica, tratándose de una mujer y de una muerte violenta, se emplearon una serie de consideraciones específicas, que se consignan en el protocolo, ONU-Mujer, para la investigación de muertes violentas de mujer, por razones de género y específicamente, en los aspectos relacionados, con la conducta femicida. Este perito detectó, numerosas coincidencias, tanto en hechos antecedentes, como en esta última situación, que termina en la muerte de la mujer. Como, el hecho de que, el agresor y la víctima, habían constituido una pareja, a lo largo de 17 años, con la que incluso tenían, una hija en común, que la relación se había interrumpido, hacía dos años por voluntad de la mujer, que la mujer había iniciado una nueva relación, y que, el agresor había intentado, en varias ocasiones, retomar la relación, sin obtener éxito, de que en los últimos seis meses, la mujer había sido objeto, de amenazas y acosada, que la agresión había sido de alta energía, empleando un arma de fuego, que la lesión se había, provocado en una zona de relevancia vital, que había existido, situaciones de violencia excesiva, que el disparo se hizo, apoyando el arma en el cuerpo, asegurando el resultado, que la trayectoria que se, finalmente consiguió, cruzó, el segmento torácico, que es el que contiene, los dos más grandes, sistemas vitales, que la agresión se efectuó, sin que la víctima tenga posibilidad de huir, evadir, o evitar, el uso del arma, que la agresión se desarrolló, reteniendo a la víctima, impidiéndole alejarse y cambiar de posición y que además se detectó la existencia de una violencia creciente, que desde una agresión verbal, finalizando en una agresión mortal con un arma de alta energía.

A la Fiscal señaló que, respecto de esta, de la dinámica de ocurrencia tuvo a la vista los fotogramas, dentro de la carpeta de investigación. Exhibió a la perita

otros medios de prueba E8, indicando respecto de la imagen N°1, que se apreciaba un automóvil blanco que estaba haciendo abandono del pasaje y que tiene detrás de sí la reja, el portón de salida, que era la reja y la silueta que se observa, vestida con una prenda superior de color claro y hacia la derecha de la víctima. Sobre la vereda se aproximó una, persona vestida de un color oscuro. En cuanto a la imagen N°2, se mostraba la ubicación del vehículo y de la mujer en la proximidad, de la reja era la misma la mujer, se mantiene cerca de la reja, seguramente en la maniobra de cerrar ese portón, ha descendido del vehículo y la silueta, vestida de oscuro, se aproximó hacia su derecha y no hace una maniobra, para evitar el vehículo, sino que va directamente hacia la silueta vestida de blanco. En cuanto a la fotografía N°3, dio cuenta que se producía una interacción física, cercana, la persona vestida de oscuro, está en contacto con el cuerpo de la mujer. Respecto de la foto N°4, refirió que se había producido un cambio en la ubicación exacta de las dos personas, el sujeto vestido de oscuro está aparentemente sobre, la espalda de la mujer y esta mujer se había desplazado hacia el sector de la puerta de su vehículo. En cuanto a la imagen N°5 indicó que era una ampliación de la imagen precedente y se observó que el sujeto masculino vestido de oscuro, más que la silueta femenina vestida con ropa clara y está desde posterior. Su miembro superior izquierdo no se observa por completo y con la mayor probabilidad, fue a través de esa sujeción con el miembro superior izquierdo que mantuvo la cercanía con la mujer. En cuanto a la imagen N°7, refirió que se observaba que la mujer, la silueta clara de ropa clara estaba en una posición descendida en relación con el agresor, con la mayor probabilidad, el disparo ya fue efectuado. Respecto de la fotografía N°8, indicó que se mostraba la secuencia, un giro y a la mujer, con el tronco más en descenso. En cuanto a la fotografía N°9, indicó que se mostraba la silueta masculina de pie, la mano derecha separada del tronco, con una sombra que extiende la mano y la mano, izquierda en contacto, con las vestimentas, de la mujer, que está, en franca trayectoria, de caída. Señaló que el agresor mantenía todavía la sujeción, seguramente a partir de las ropas y eso además, era lo que explica que no haya una coincidencia absoluta en cuanto a la ubicación de la rotura en la ropa, con la ubicación de la rotura en la piel, hay un desplazamiento y también que no existan lesiones de caída. Respecto de la fotografía N°10, indicó que era la continuación de la secuencia y ahora el agresor estaba distanciándose del cuerpo y la mujer, está ya prácticamente en el suelo, la distancia entre ella y el suelo debía ser muy pocos centímetros y la cámara no

consiguió definir esa distancia. En cuanto a la imagen N°11, refirió que se mostraba a la mujer caída y la silueta, negra se aleja del cuerpo de ella. En relación con la fotografía N°12, detalló que se veía a la mujer que estaba caída y la silueta se aleja, esta vez, desplazándose, por la platabanda.

Se le exhibió a la perita otros medios de prueba E.7, refiriendo en cuanto a la imagen N°4, como aquella relacionada con la autopsia, medicolegal y mostraba el cadáver, desde, el tercio superior del tórax hasta la cabeza. En esta proyección, casi, inmediatamente, debajo, de la clavícula derecha, muy próximo, al inicio, del sector del hombro, se apreciaba la lesión, mortal. En cuanto a la imagen N°7, refirió que en el plano lateral al final de las costillas se observaba una, herida alargada, que, correspondía al orificio de salida. Esta, fotografía, además, mostraba, las livideces, que tenía este cuerpo, que eran particularmente, escasas, lo cual era indicativo del por qué ella tuvo una inmediata incompetencia motora, porque las estructuras que el proyectil dañó a su paso provocaron un sangrado muy abundante, llegando a tener casi dos litros, según se midió posteriormente, determinaron una caída súbita de la presión arterial y desde ese momento, ella perdió la capacidad, de mantenerse, de pie. En cuanto a la fotografía N°18, refirió que mostraba el trayecto o el sentido del desplazamiento del proyectil dentro del tronco y desde la zona clavicular derecha finalmente emergió por la zona lateral izquierda baja, cruzando oblicuamente, desde adelante hacia posterolateral el tronco y dañó a su paso estructuras importantes tanto para respirar como para la función, cardiovascular.

De igual forma se le exhibió a la perita set de fotografías E3, señalando en cuanto a la imagen N°18, que correspondía a la prenda de vestir que portaba la mujer. Esta fotografía forma parte del set que practicó la policía de investigaciones cuando examinó el cadáver en el centro asistencial. Las prendas habían sido retiradas en el mismo centro asistencial. La prenda tenía roturas en la zona central anterior y sobre ambos miembros superiores. Detalló que, sin embargo, fue posible observar la zona en la cual está el disparo sobre la ropa. Esa zona estaba próxima al sector del cuello, en la mitad más central de la prenda. Se identificó porque tenía un halo negruzco o grisáceo alrededor. Además, esta prenda mostraba manchas sanguíneas, sobre todo en el sector inferior, distante del lugar en donde estaba la rotura. Sobre la ropa, se detectó que, hacia el centro del tórax, pero en el cuerpo, el orificio entre el proyectil está hacia el hombro derecho. Por lo tanto, cuando se posiciona la rotura en la ropa exactamente en el punto donde

está la rotura en la piel, fue posible comprobar que la prenda se encontró trasladada, desplazada hacia el lateral derecho. El desplazamiento en lateral en una persona que estaba en situación de pie no era esperable de manera espontánea. La fuerza gravitacional terrestre movía hacia abajo, no hacia el lado. Por lo tanto, este desplazamiento tan acentuado fue producto de la incorporación en la ropa de una energía externa y en el contexto visualizado en los fotogramas, esa energía externa la generó el agresor cuando sujeta a la víctima por las prendas. Respecto de la fotografía N°20, refirió que era un enfoque de la perforación en la ropa. Se detectó en el orificio el halo de humo y además fue posible observar que en la tela el orificio no era regular, lo cual indicaba que hubo una distorsión producto del ingreso de los gases. Además, en esta fotografía, con mayor acercamiento, se apreciaba que había sangre alrededor de la rotura. Ello era un fenómeno esperable, normal, porque se disparó sobre una persona viva que sangraba, sin embargo, la mancha de sangre no tiene aspecto de escurrimiento. Tiene una impregnación que es más bien transversal y hacia arriba y eso indicaba que en tanto sufrió el disparo, esta persona pasó rápidamente a una posición caída y esa caída fue de alguna forma controlada, impidiendo que en cualquier otra parte del cuerpo se presentaran otras lesiones en un suelo que tenía dos soportes de sangre. Por una parte, eran pastelones de concreto y por otra, era tierra, arena, tierra o algo de gravilla. Sin embargo, el cuerpo no tenía ninguna otra lesión que indicase una caída descontrolada. Por lo tanto, esta mujer estuvo retenida por las ropas al momento del disparo y también después durante la caída.

Señaló que, en la dinámica propuesta, se explicaba que la víctima resultara con residuos en las manos porque se aproximaron al arma y esa aproximación al arma tal vez representa la única maniobra que esta mujer tuvo posibilidad de desarrollar en una aproximación del agresor fuera de un contexto de interacción violenta por un desconocimiento. En primer lugar, el agresor se aproximó a la mujer y no pudo ya alejarse de esta persona porque estaba retenida por las prendas de vestir. Además se observó en el fotograma, que hubo un vehículo blanco que estaba detenido en la proximidad de este punto donde acontecen los hechos y que el agresor desaparece hacia ese sector y luego se observa el vehículo que se alejaba del área. Con la mayor probabilidad, la coincidencia en tiempo y en espacio del agresor y de esta mujer, que recién llevaba tres días de reincorporada a la actividad laboral habitual, todo ello fue producto de una

actividad de acecho por parte del agresor, lo cual implicaba que el agresor se posicionó en el territorio en el cual la víctima realiza determinadas actividades, manteniéndose oculto de la visión de la víctima.

A la Defensa señaló que, solo vio los fotogramas, no videos. Añadió que en las imágenes apareció un automóvil blanco, de acuerdo con lo que nos dice usted con respecto al acecho, no recordó la placa patente de dicho vehículo. Señaló que no había certeza que dicho automóvil pudiese tener alguna relación con los hechos o con alguna actividad de acecho, solo una coincidencia de que él se desplaza hacia ese sector y que instantes después el vehículo se sale del sector. Respecto de la existencia de un forcejeo entre la víctima y victimario, en relación con la presencia de residuos de disparo en las manos, indicó que tal vez en un instante previo pudo haber existido, pero espacialmente era muy difícil el forcejeo en el momento del disparo, debido a que era posible apreciar aquello, en el fotograma, a través del cual se podía apreciar la diferencia importante de estatura entre el agresor y la mujer. Además, la trayectoria del proyectil era particularmente descendente y el punto de ingreso es particularmente alto en el tórax. Ello significaba que la mujer tendría que haber estado con sus dos manos muy hacia arriba y la acción debería haber sido de rechazo del arma y no de aproximación para conseguir que todos los gases quedaran sobre la ropa.

En cuanto al tema de los gases producto del disparo, se efectuó un disparo a 30 centímetros o con apoyo, los gases van a estar igual en las vestimentas, pero también de acuerdo con su experiencia, cuando el disparo era a 20 o 30 centímetros, quedaba el halo de humo, pero el orificio no se desgarraba. Pero en este caso había un orificio desgarrado, además. Detalló al respecto que, al observar las fotografías, en la ropa el orificio no era perfecto, tenía fibras sueltas, lo cual daba cuenta de un orificio con desgarró. No era un orificio regular. Se observaron en las fotografías muchas fibras sueltas. Lo que normalmente se apreciaba cuando el proyectil ingresa y deforma todas las fibras hacia adentro en los textiles. Cuando uno ve fibras en desorden, normalmente quiere decir que hubo una acción de paso y también efectos de retorno. Ese efecto de retorno a la fibra lo daban los gases. Resaltó que lo que se observó en la ropa, dio cuenta que, lo que estuvo en apoyo fue la boca del cañón. Por ello se apoyó sobre la víctima y se realizó el disparo, lo cual también se pudo apreciar en las imágenes. Respecto del halo del humo que se observó en las prendas, si bien hay algún grado de distorsión por el sangrado, fue posible apreciar que el humo tenía una silueta

radiada, con franjas radiadas y esas franjas radiadas sugirieron que el textil estaba plegado en ese momento bajo el cañón y ello era indicativo de un apoyo estrecho. Por eso está como con líneas radiadas el humo. En su informe ella concluyó el cañón en apoyo de acuerdo con las fotografías enviadas por el Fiscal. La trayectoria dentro del cuerpo fue fundamentalmente de arriba hacia abajo, de derecha a la izquierda y ligeramente de adelante hacia atrás.

Respecto de la presencia de residuos de disparo en la mano derecha estaba en el dorso y en la mano izquierda estaba en la palma, en el contexto de los fotogramas la mujer había descendido del vehículo y se está aproximando a la reja. Con alguna probabilidad, estimo que era razonable pensar que lo que tenía en la mano era la llave para poder cerrar la reja. Por eso, su única posibilidad de alejar el arma fue empujando con el dorso de la mano. Porque no hubo mayor tiempo para soltar lo que tenía en ella, aunque no tenía otros antecedentes para afirmar aquello.

Al Tribunal señaló que si existió forcejeo fue antes del disparo y en relación con el resultado de pólvora, en las manos, ello no significaba que haya tomado el arma necesariamente debido a que los residuos eran una nube y prácticamente todo lo que estaba en esa proximidad se contamina con la nube. Estimó que el disparo conforme a la pericia se hizo apoyando el arma en el cuerpo, para asegurar el resultado. No se disparó con el arma en forma lejana. Se apoyó sobre la prenda de ropa en una zona específica en el tórax y además usted agrega que en el momento del disparo la mujer se encontraba retenida por su agresor, porque el orificio en la ropa estaba lejos del punto de encuentro con el cuerpo, por lo tanto, la ropa la tenía como girada y estuvo sujeta de la ropa, la que se mantuvo incluso después del disparo hasta que llega al suelo la mujer. La caída de la mujer no fue autogenerada, sino que tuvo una caída controlada. Detalló que la lesión interna que ella tenía le provocó inmediato una incapacidad motora y, por lo tanto, debió caer al suelo violentamente, pero no había ninguna huella de golpe en ninguna otra parte del cuerpo. Y entonces, significa que la caída al suelo fue lenta. Esa caída lenta no se explica por ella sola. Una explicación es que haya seguido retenida por la ropa, sujeta por la ropa, hasta que haya estado tan cerca del suelo que al caer ya no tiene daño. Como el agresor la tuvo retenida por sus prendas superiores le impidió alejarse o cambiar de posición. Le era difícil alejar el tronco desde donde estaba.

A la Defensa señaló que la exhibirle el video N°4, NUE 2715639, respecto del cual indicó que identificaba la calle, luego una silueta que provoca una sombra en el sector de la reja. Se veía también el paso de automóviles. No se distingue todavía ninguna persona, luego vio un vehículo que se fue asomando de manera transversal sobre la calzada y que estaba ocupando la totalidad de la calzada, un pedazo de la platabanda. Luego un movimiento en la puerta del conductor. Se observa luego el desplazamiento de una silueta vestida de blanco en dirección a la reja. Señaló que había testigos de oídas que señalaron que escucharon que la reja se abrió y que la reja se cerró. Nada más que eso. Respecto del análisis de la llave que antes señaló no estaba en la carpeta, pero era una posibilidad. Añadió que luego vio la aproximación de un sujeto vestido de negro directamente hacia la persona vestida de blanco, la víctima en este caso, que se mantiene en el sector de la reja. Indicó que las dos personas se movían, hubo un desplazamiento de las dos personas juntas, después se separaron, pero nunca se perdió el contacto corporal entre ambos, porque había un brazo de la persona vestida de negro que se mantuvo en contacto con el cuerpo de ella. Indicó que hubo un forcejeo mientras los cuerpos estaban en movimiento. Reiteró que lo que observaba era que los dos se movían. Señaló que ella vio solo el fotograma no el video y que respecto de la sujeción indicó que había que hacer separaciones como en fracción del movimiento porque era muy rápido en el video que no era posible diferenciar aquello a esta distancia al menos. Señaló que para ella era mejor trabajar con fotogramas que con videos

8.- Declaración de la trabajadora social **MARÍA CAROLINA GÓMEZ AGUILAR**, quien refirió que se le había encomendado realizar un peritaje de autopsia social, el que fue evacuado con fecha de abril del año 2023. Los objetivos de esta pericia tenían relación con determinar los factores que habrían incidido en el desenlace de doña Norma Quiroga. Dar cuenta de la dinámica familiar que ella habría mantenido, si existían o no factores que indicaran la existencia de violencia. En ese sentido, la metodología que se utilizó para realizar este informe pericial fue la aplicación de entrevistas semiestructuradas a informantes primarios y secundarios, entendiendo por informantes primarios a su grupo familiar más cercano, en este caso a su padre, don René Octavio Quiroga, a la conviviente de su padre, doña Raquel Silva, a su hija, Valentina Flores Quiroga, a su hijo Cristian Rojas Quiroga, así como también respecto de los informantes secundarios. Se entrevistó a una persona que solicitó la reserva de su identidad, cuyo vínculo con

doña Norma fue de amistad y que tenía iniciales B-A-D-A y por último se entrevistó a una vecina de don René Quiroga, de nombre Ida. Al recoger todas estas entrevistas, tanto del grupo familiar más cercano de doña Norma Quiroga, y también del entorno social, así como de profesionales que atendieron a Norma Quiroga los últimos años de su vida, del COSAM La Granja, se buscaba poder conocer antecedentes, contrastar esta información para poder responder a la solicitud socio-jurídica en relación con esta pericia. Los resultados de esta recogida de información y de este análisis que se estampó en el informe pericial, era que Norma Jeannette Quiroga Zúñiga mantuvo una relación por aproximadamente 18 años con Juan Abdón Flores Valenzuela. De esa relación, doña Norma Quiroga y don Juan Flores tuvieron una hija en común que nació en el año 2003. Ella era Valentina Flores Quiroga. Antes del nacimiento de Valentina, doña Norma tuvo un hijo de una relación anterior, de nombre Cristian Rojas y al momento del nacimiento de Valentina, la familia de ella dio cuenta de que don Juan Flores se encontraba detenido. Añadió que la misma hija, de nombre Valentina, dio cuenta de que su padre lo empezó a conocer y a relacionarse con él cuando ella tenía aproximadamente 5 años, dando cuenta de que su padre se dedicaba al ámbito delictual. Por otro lado, también toda la familia explicó que don Juan Flores era conocido por su familia, por un seudónimo que utilizaba, un apodo que se hacía llamar el Indio Juan. Todo esto era conocido en la población, la Villa La Cultura de la comuna de San Ramón, en donde se crio. Norma, conoció ahí a Juan en la población aledaña, que era la población La Bandera de la misma comuna. El padre de doña Norma, dio cuenta de que él nunca estuvo de acuerdo con esta relación porque Juan Flores inspiraba temor al vecindario, en el fondo, porque todos sabían que él andaba con pistola, según señaló textualmente René. Que él se afirmaba en una pistola para poder resolver sus conflictos y que no era una persona de resolver conflictos a combos, sino que directamente con un arma. Dieron cuenta René y Raquel de haber compartido en pocas ocasiones con su hija y en este caso, con el yerno, Juan Flores debido a que René señaló que él no lo pasaba, por todo lo que acababa de explicar.

En ese sentido, tanto Raquel como René, así como Valentina y también Cristian, hijos Norma, definieron e identificaron en Juan con ciertas características que se repetían al momento de preguntarles cómo era Juan Flores al momento de mantener esta relación por tantos años con su madre. Lo identificaron como una persona violenta, agresiva, que toda su vida se dedicó a cometer delitos, delitos

de amenazas, delitos de hurto, delitos de lesiones, que también se dedicó a cometer delitos fuera del país. Valentina y Cristian explicaron que él estuvo detenido en Brasil, en Uruguay y también, estuvo en Europa cometiendo delitos. Inclusive Valentina indicó que, en una oportunidad observó junto a su madre cómo estaba apareciendo la fotografía de su padre en la televisión en compañía de otra mujer con quien se dedicaban a robar maletas, joyas, vestuario. Valentina explicó que la relación con su padre fue muy difícil, que su padre siempre fue una relación instrumental para ambas partes, en el sentido de que ella era triangulada, instrumentalizada para que Juan pudiese llegar a su madre, a Norma y, por otro lado, para ella fue una relación en donde le pedía dinero, por ejemplo, al papá para poder comprar sus necesidades, sus cosas, pero no había un vínculo afectivo. Indicó que ella nunca tuvo una relación afectiva ni de cariño con su padre, más bien era una relación violenta, una relación en donde ella siempre observó durante los periodos de tiempo que el padre se mantuvo en casa y no dentro de la cárcel. En esos periodos de tiempo ella indicó que la dinámica familiar era muy compleja, que ella sintió que tuvo que madurar muy rápido para asumir el rol de proteger a su madre de la violencia que su padre ejercía sobre ella, que en más de alguna ocasión observó cómo el papá agredió físicamente a Norma. Le indicó que una vez escuchándolos discutir al interior de la habitación, explicó que ya no escuchó más ruido y se asustó. Ella se presentó en la habitación y observó cómo su padre estaba ahorcando a su madre y por lo tanto estaba ya sin respiración. Ella relató muchos episodios de los cuales tenía recuerdos en donde su padre agredía a su madre. También recordó un episodio en donde su padre salió persiguiéndola a ella y a su madre con una pistola por la vía pública. También recordó una ocasión en donde Norma recibió un golpe en la cabeza con un cachazo de la pistola que utilizaba Juan Flores.

Por otra parte, Cristian Rojas, el hijo mayor de Norma, también dio cuenta de absolutamente lo mismo, de inclusive una vez haberse enfrentado a Juan, que era el padre de su hermana, y de enfrascarse en una pelea a golpes con Juan Flores para evitar un mal mayor, en relación con su hermana y haber tomado la decisión a temprana edad de arrendar un departamento y salir de la población Santo Tomás donde ellos vivían como grupo familiar, el que estaba conformado por Norma, Juan, Valentina y Cristian.

Se indicó que la conviviente del padre, Raquel Silva, que tuvo una relación con Norma muy cercana, de 20 años aproximadamente, donde ella era su

confidente y quien en más de alguna ocasión indicó haberla acompañado, a efectuar las denuncias. También dio cuenta de haberla visto con moretones en los brazos, producto de la violencia que doña Norma recibía de parte de Juan Flores. En ese contexto, todos los adultos entrevistados señalaron que ella siempre estuvo en una situación de amenazas constantes, porque la dinámica era que Juan entraba a la cárcel, estaba por un periodo de tiempo y en ese periodo de tiempo, ella recibía llamadas telefónicas de Juan, en donde él le exigía, según explicaban, de que lo fuera a visitar a la cárcel con Valentina y si ella no asistía, venían las amenazas de muerte, indicándole que si no lo iba a ver, él podía matar a su padre o a su hijo. Siempre fue ese el tenor de las amenazas, donde don René, doña Raquel, el mismo Cristian Rojas y su hija explicaban lo mismo. También René señaló que cuando él estaba en la cárcel, cumpliendo alguna condena, muchas veces su hija estaba en la casa del papá y ella recibía el llamado de Juan y le decía que tenía que poner altavoz y René explicaba que él tenía que hablar con Juan para que él le creyera de que efectivamente doña Norma estaba en la casa del papá y no en otro lugar, dando cuenta con esa situación de un poco de desesperación, un control constante respecto de lo que hacía doña Norma en su vida cotidiana.

Por otra parte, en cuanto a esta dinámica familiar que llevaba muchos años, que en el último de los viajes que hizo Juan Flores, Norma le indicó que ella no iba a volver con él, que tomó la decisión de ya no volver con él. Entonces, cuando ella se fue a la casa de su papá le dijo que no continuara con esta relación. Él se fue a Uruguay. Allá fue detenido por un periodo de tiempo, por un hurto agravado, según se tuvo información de la Fiscalía de Uruguay, en donde permaneció por un periodo de tiempo, dentro del cual Norma conoció a Carlos Ramírez Rojas de actuales 58 años. Él se convirtió en la pareja de Norma en el periodo de tiempo que Juan Flores se encontraba en Uruguay cumpliendo una condena. En ese lapso, ellos inician una relación entre los meses de junio a julio del año 2020, aproximadamente. Posteriormente, ellos empezaron a vivir en un barrio de la ciudad, aproximadamente un par de meses, después se fueron a vivir todos juntos a la población San Guillermo, de la comuna de Puente Alto. Todos juntos se referían a Valentina Flores, a Norma Quiroga y Carlos Ramírez, los que vivieron en un inmueble ubicado en el pasaje El Tordillo. En esa convivencia, Carlos explicó que, al momento de presentarle Norma a Valentina, ella le dijo que, si estaba dispuesto a morir, lo cual le había llamado profundamente la atención y en

ese tiempo Carlos señaló que no entendía por qué Valentina le dijo esa frase. Solo después de sucedido el hecho entendió el sentido de ello.

Agregó que tanto Valentina como Norma se atendieron en el último tiempo en el COSAM La Granja, lugar que visitó, en donde se entrevistó con el director de dicha institución de salud Enrique Díaz, quien facilitó y autorizó a que accediera a las fichas clínicas tanto de Valentina Flores como de Norma Quiroga. Detalló que el historial médico de Valentina databa de los ocho años en ese COSAM, donde la niña siempre estuvo desde muy temprana edad con atenciones de nutricionista y posteriormente, a los 15 años, existían antecedentes de que Valentina tenía consumo de THC, tetrahidrocannabinol, marihuana, en donde ella es derivada a un programa de tratamiento de drogas. Siempre fue asistida en ese sentido por su madre, quien se preocupaba de la salud de Valentina. En el año 2020, cuando empieza la convivencia con don Carlos Ramírez, Valentina tenía aproximadamente 16 años. Ella señaló que con Carlos que siempre tuvo una relación cordial dentro de esta convivencia. Por su parte, Valentina expresó haber visto a su madre muy feliz con Carlos. Estar agradecida de esta dinámica familiar que se dio en la convivencia con Carlos Ramírez. Donde a él lo describió como una persona respetuosa, tanto con ella como con su madre. Una persona preocupada de las necesidades de ambas, ámbito en el cual su madre también siempre trabajó para poder cubrir las necesidades de Valentina. Señaló que Valentina en un momento pensó en demandar a su padre de pensión de alimentos. Lo que no se habría concretado y que siempre fue su madre quien sostuvo económicamente la familia, a pesar de que en los momentos en que Juan Flores se encontraba en libertad, también aportaba dinero, pero nunca fue suficiente, producto de lo cual siempre Norma tuvo que salir a trabajar. Ella inclusive de adulta tuvo que terminar la enseñanza media para poder ingresar a trabajar como auxiliar de aseo.

Por otro lado, Carlos Ramírez dio cuenta de que los últimos meses de relación con Norma habrían experimentado un cambio en esta dinámica familiar, en atención a que tanto Valentina como Norma empezaron a recibir amenazas telefónicas de parte de Juan Flores. Amenazas hacia Valentina en la cual decía que donde estuvieran, él las iba a encontrar. Que él no tenía hijos y que esto iba a terminar muy mal y que él nunca iba a perdonar a su madre. Eso se lo mandó a Valentina por un mensaje de WhatsApp. En cuanto a Norma, ella estampó esta preocupación, esta angustia que ella sentía ante los profesionales del COSAM de

la Granja, lo cual quedó estampado en las fichas clínicas, en donde la psicóloga Andrea Olivares y la Trabajadora social Daniela Hermosilla iban estampando el sentir de doña Norma, sus requerimientos, necesidades que ella iba experimentando en este periodo de tiempo en que empezaron a recibir nuevamente amenazas.

De la dinámica familiar en esa época Carlos y Valentina dieron cuenta que empezaron a sentir entre ellas mucho estrés. Valentina veía a su madre muy angustiada. Carlos señaló, por ejemplo, que en más de alguna ocasión tuvo que llevar a Norma de urgencia al hospital el más cercano a su domicilio en Puente Alto, porque ella le decía que estaba ahogada, que le faltaba el aire, indicando posteriormente que eso era producto de crisis de pánico. Carlos explicó que. Norma, en más de alguna ocasión le hicieron un electrocardiograma, le hicieron un escáner para determinar si había algún problema de salud físico y todos los exámenes salieron bien, no había ningún problema físico, sino que era producto de crisis de pánico que Norma empezó a experimentar y las dificultades para conciliar el sueño. Valentina explicó que su mamá tomaba medicamentos para poder dormir, que estuvo con licencia médica por dos meses, una licencia psiquiátrica, producto de esta ansiedad severa, angustia, producto de que se acercaba el tiempo en que Juan Flores le dejó en claro que él las iba a encontrar donde estuvieran. Valentina, en ese proceso, le pidió a su madre que por favor la ayudara, que la ayudara a sanarse. Ellas estaban teniendo muchos conflictos entre ambas, había mucho estrés, había mucha irritabilidad, peleaban bastante. Valentina asumió que ella estaba poniéndose muy atrevida con su madre, según ella misma dijo y en ese sentido, le pidió a su mamá que por favor la llevara al psicólogo y fueron estas profesionales quienes atendieron a ambas.

En el COSAM de la Granja, empezaron a hacer un seguimiento en este caso. Inclusive le recomendaron a Norma que fuera a solicitar apoyo legal a la Corporación de Asistencia Judicial, al Centro de la Mujer, producto de estas amenazas que ella estaba recibiendo constantemente. Estas amenazas habrían comenzado en junio del 2020, amenazas telefónicas, de lo cual ella estampó una denuncia en la 31° Comisaría de San Ramón, producto de amenazas de muerte, en el mes de octubre del año 2020, en donde a ella le aplicaron una pauta de evaluación de riesgo, el que arrojó riesgo alto vital. En ese sentido, se le indicó rondas periódicas de carabineros, y se aplicaron las medidas de protección, en

donde ella debía estar constantemente en contacto con carabineros ante cualquier nueva situación de amenaza.

En febrero del año 2021, Juan Flores aparece afuera de la casa de Carlos Ramírez, profiriendo amenazas de muerte en contra de Norma y Valentina, momento que, de ahí para adelante, la sensación de pánico, de miedo constante no las dejó tranquilas. Valentina señaló que en ese momento ya no sabía si al otro día su mamá iba a amanecer muerta porque el papá la iba a matar o porque su propia madre se iba a suicidar, porque la situación era insostenible en cuanto a la sensación de pánico que ellas sentían. Detalló que tanto Valentina como Raquel Silva indicaron que Norma siempre supo que él la iba a matar. Valentina detalló que su madre estaba aburrida de arrancar, “mi mamá estaba aburrida y cansada de esconderse”. Había terminado recién su licencia médica psiquiátrica y ella salió a trabajar el día 15 de marzo del 2021. En esa fecha Juan Flores se le acercó a las 7 y media de la mañana, fuera del pasaje El Tordillo con calle San Guillermo y le dio un disparo, por lo cual la causa la muerte a Norma por un proyectil balístico, que le provocó una lesión en el llamado aórtico y Norma llegó fallecida al hospital Sotero del Río y la hora de muerte fue a las 08:00 horas de la mañana de ese mismo día.

Luego que Norma falleció Valentina explicó que su padre continuó llamándola y diciéndole que si Norma estaba donde estaba era por culpa de ella. Tanto Valentina como Raquel, Octavio y René, fueron consistentes en sus relatos en el sentido de explicar que esta pareja, esta dinámica familiar, esta relación sentimental, siempre estuvo sustentada durante 18 años en el temor, en el miedo, en estas amenazas de muerte, en donde la verosimilitud de que efectivamente estas amenazas se podrían cumplir siempre estuvo latente, por el historial delictual de Juan Flores, por la posesión de armas de fuego, por la violencia que siempre existió dentro de esta dinámica familiar. Tanto Norma y Valentina sintieron un temor reverencial en relación con don Juan Flores. Este miedo que en el fondo paralizaba a las víctimas de violencia intrafamiliar de la forma más crónica, de la más grave, como era el caso de doña Norma Quiroga, en donde esta mujer, que al momento de su muerte tenía 45 años, siempre percibió su entorno como vulnerable, en donde pidió ayuda, en donde hizo por lo menos cinco denuncias, según señaló doña Raquel y Valentina nunca sintió efectivamente que estuviese protegida. De acuerdo con lo que explicó Valentina su madre al final de sus últimos días de vida, inclusive apagó el teléfono que tenía solamente para poder

guardar evidencia de cómo Juan Flores la trataba. Lo apagó, en el fondo renunciando también ella a seguir guardando evidencias y a seguir mirando esos mensajes.

Resaltó que en este caso observamos que se da absolutamente las cuatro etapas de la teoría de la violencia de Leonor Walker. La etapa de la calma o del romance, posteriormente viene la etapa de la acumulación de la tensión. La tercera etapa es la agresión y la cuarta etapa es la luna de miel. En este caso, históricamente, durante los 18 años de relación de Norma con Juan, se observó que existió, que se dio efectivamente esta teoría en este caso. Volviéndose a una dinámica familiar crónica, tóxica, no tan solo para Norma sino que para todo su entorno, en donde los factores de riesgo se fueron agudizando, agravando y la violencia va además en escalada, teniendo como resultado final este hecho, por el cual Norma falleció, en el caso de la violencia de género, en donde la vulnerabilidad que ella sentía tenía que ver justamente con esta falta de protección, con esta certeza de que no había nada más que hacer, porque como fuese Juan Flores siempre tuvo, mayor poder que ella, y que tiene que ver con la violencia de género específicamente, para poder en el fondo cumplir con sus amenazas que finalmente le dieron muerte el 15 de marzo del 2021 a Norma Quiroga.

A la Fiscalía señaló que una autopsia social era una investigación retrospectiva e indirecta respecto de la vida de una persona involucrada, en este caso, en un delito en el cual ella no está presente, por lo tanto, se recoge toda esta información a fin de revivir, de cierta manera, los antecedentes de su vida, para poder explicar el contexto en el cual ella vivió, cuál fue la dinámica familiar, como en este caso era uno de los objetivos, y que sirve en el fondo para aclarar información respecto de cómo vivió su vida Norma.

Señaló que se entrevistó con una persona que tenía una relación de amistad por veinte años aproximadamente con Norma. Ella indicó que muchas veces escuchó a doña Norma relatar, episodios en donde le explicaban que ella vivía violencia que ejercía Juan Flores por sobre ella, sobre Cristian y sobre Valentina. Ella explicó que Valentina fue una niña que siempre sufrió mucho por ver a su madre también siendo víctima de violencia, que Valentina siempre observó violencia en el hogar, que Norma siempre le decía que quería separarse de Juan Flores, pero que no podía, que se le veía en ocasiones también más contenta, más tranquila cuando Juan estaba detenido. Ella señaló que tenía

mucho temor también, porque ella sabía que Juan, inclusive, podría enviar a otras personas a hacerle daño a ella, por eso ella pidió la reserva de su identidad. Por lo tanto, ella siempre fue testigo de lo que doña Norma le comentaba respecto de su dinámica familiar con Juan. Añadió que al acusado se intentó tomar una declaración, pero se negó a ello, por ello fue solo una autopsia social y no a una psicosocial.

En la segunda etapa del informe se recabaron datos del COSAM, recopilados por la psicóloga y la trabajadora social, las que comenzaron a hacer un seguimiento que, entiendo, quedó reflejado en las fichas. En dicho seguimiento, a mediados del 2020 a marzo del 2021, ellas empezaron a pesquisar, a través de solicitud telefónica a la trabajadora social la necesidad de que Valentina empezara a recibir apoyo psicológico, pero ahora no con el enfoque de las drogas, sino que con ocasión de que ella percibía que necesitaba ayuda porque se estaba poniendo muy violenta, porque ya no podía dormir, porque estaban con mucho miedo, tanto Valentina como también Norma. Entonces Norma empezó a solicitarle a la trabajadora social, poder tener contacto con una psicóloga para ayudar a su hija y también a ella. Inclusive también en esas fichas clínicas queda establecido que Norma pregunta si había algún beneficio y la trabajadora social le dice que le podían dar una caja de mercadería, porque en esa época ella estaba con licencia médica y se la estaban rechazando y ella denotó en ese momento también problemas económicos, que venían a agudizar toda esta situación de conflicto y de estrés familiar. En las fichas clínicas quedaron consignadas el tema de las amenazas había en esos momentos, ellas empezaron a comentar estas amenazas que estaban recibiendo por parte de Juan Flores Telefónicas, en donde les advirtió que faltaba poco tiempo para que él volviera a Chile, en donde les había advertido también que donde las encontrara las iba a matar, que ellas estaban muertas. Estaban muy angustiadas y sentían mucho miedo, y en ese contexto es que Norma solicitó atención psicológica para Valentina y también para ella, inclusive directamente pidiendo una licencia médica porque ya no se atrevía a salir a trabajar decía Norma y eso está establecido en las fichas clínicas que quedaron consignadas en el COSAM de la Granja con estas profesionales, tanto Daniela Hermosilla como Andrea Olivares.

Al Tribunal aclaró que la autopsia social era un tipo de investigación, como que se realizaba por una trabajadora social forense. Este tipo de investigación era retrospectiva e indirecta porque no accedía a la persona que falleció y el objetivo

principal es poder reconstruir la vida en este caso de doña Norma Quiroga. Este tipo de investigación está sostenida en el modelo de autopsia psicológico integrado de doña Teresita García, que es una psiquiatra cubana, en donde ella explica lo mismo que acababa de explicar, pero desde lo psicológico, en donde ella incluso indica en su libro, de autopsia psicológica, que era importante que también sea realizado por un trabajador social. Es decir, la autopsia social surge de la autopsia psicológica y puede hacerse tanto con un enfoque social, como en este caso, con un enfoque psicológico para buscar las características de personalidad que tenía esta persona fallecida indirectamente, y por otro lado puede ser psicosocial, dependiendo de establecer ciertos factores que pueden ser importantes en un caso como este. Entonces, lo que se busca en el fondo es poder recoger información, triangularla aplicando el método científico, y producto de ello llegar a una conclusión, para efecto de responder a los hechos,

DOCUMENTAL:

1.- Certificado de defunción de la víctima emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

2.- Dato de atención de urgencia N°21-26922 de la víctima de hospital Sótero del Río, que da cuenta que ingresa fallecida a dicho centro asistencial, herida a bala, trauma penetrante subclavicular y dorso derecho, elaborado por Dr. **Aldo de Paoli López**.

3.- Copia simple de oficio 1218-2021 de unidad de Cooperación internacional y extradiciones de la Fiscalía Nacional de fecha 21 de octubre de 2021, en relación a antecedentes penales de acusado en Uruguay, emitido por Dra. **Valentina Vilar**, de departamento de Cooperación Internacional.

4.- Copia simple de transcripciones de comunicaciones de interceptaciones autorizadas judicialmente.

PRUEBA MATERIAL:

1.- NUE 6158507 que contiene evidencia biológica.

2.- NUE 6158509 que contiene evidencia biológica.

3.-NUE 6158740 que contiene residuos de disparo.

4.-NUE 4652094 que contiene evidencia balística.

5.-NUE 3484342 que contiene DVD-R.

6.- NUE 6205303 que contiene DVD-R.

7.-NUE 6205304 que contiene DVD-R.

8.-NUE 2715639 que contiene DVD con grabaciones de seguridad.

9.-NUE 6386503 que contiene DVD con grabaciones de seguridad.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1.- Una lámina correspondiente al informe pericial de dibujo y planimetría N° 367-021.

2.- Set de 38 fotografías correspondientes a informe pericial fotográfico N° 598-021.

3.- Set compuesto de 5 fotografías del sitio del suceso y de evidencia balística, personal de Carabineros.

4.- Set compuesto de 25 fotografías y 14 radiografías correspondientes a protocolo de autopsia N° 681-2021

5.- Set compuesto de 26 imágenes de informe pericial audiovisual N° 627-2021.

OCTAVO: Que, este tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba enumerados precedentemente, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, adquirió la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se han acreditado los siguientes hechos:

En circunstancias que NORMA JEANNETTE QUIROGA ZUÑIGA sufría habitualmente amenazas y violencia psicológica por parte de su ex conviviente Juan Abdón Flores Valenzuela, quien además era padre de la hija en común Valentina Antonia Flores Quiroga, en distintos días del mes de marzo del año 2021, concurrió en diferentes horarios a las afueras del domicilio de Quiroga Zúñiga, ubicado en el pasaje El Tordillo N°2890, comuna de Puente Alto, con la intención de darle muerte. Finalmente, el día 15 de marzo del año 2021, alrededor de las 07:30 horas, Juan Abdón Flores Valenzuela esperó a Norma Quiroga Zúñiga a escasos metros de su domicilio, ocultándose en los alrededores de la intersección de calle San Guillermo con pasaje El Tordillo, comuna de Puente Alto, y una vez que la víctima salió del inmueble y procedió a cerrar la reja del pasaje, Flores Valenzuela la abordó por la espalda, para luego disparar en una oportunidad, ocasionándole una lesión del cayo aórtico, por proyectil balístico, la que le provocó la muerte.

I.- EN CUANTO AL DELITO DE FEMICIDIO

NOVENO: Que, en cuanto al delito materia de la acusación cabe indicar que el Ministerio Público presentó acusación, por el ilícito establecido en el artículo

390 bis inciso primero del Código Penal que castiga al hombre que matare a una mujer que es o ha sido su cónyuge o conviviente, o con quien tiene o ha tenido un hijo en común. Dicha figura, introduce, el concepto de “violencia de género” en cumplimiento de obligaciones internacionales contraídas por el Estado en orden a prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (Matus A. Jean Pierre y Ramírez G. María Cecilia, *“Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte Especial”*, T.I, pág. 80, Ed. La Ley, Thomson Reuters, 2014).

Atendido este escenario normativo, el análisis de este caso comprende los caracteres comunes del delito de homicidio, a los que se suma el vínculo que liga a autor y víctima y el hecho de que esta sea una mujer cónyuge o conviviente actual o anterior del hechor o con quien tiene o haya tenido un hijo en común. En consecuencia, para que se configure el femicidio propuesto, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 390 bis del Código Penal, deben concurrir: a) un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito; c) que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual, supone un vínculo previo de causalidad; y d) que el sujeto pasivo de la acción sea una mujer, que es o haya sido cónyuge o conviviente del autor o que tenga o haya tenido un hijo en común.

DÉCIMO: Que, en cuanto a la configuración de los elementos del tipo relativo a que el sujeto pasivo de la acción sea una mujer y que es o ha sido cónyuge o conviviente del autor o que tenga o haya tenido un hijo en común, ello no fue controvertido en el curso de la audiencia de juicio oral por los intervinientes, sin perjuicio de lo cual dicho punto quedó suficientemente acreditado con los dichos de Cristian Javier Rojas Quiroga, quien dio cuenta que su madre Norma Quiroga había tenido una relación muy larga con el acusado, desde el año 2002 aproximadamente, en la cual convivieron y producto ello tuvieron una hija, que era su hermana Valentina Flores. En el mismo sentido se debe considerar la declaración de Valentina Antonia Flores Quiroga, quien afirmó que después de un largo periodo de discusiones, amenazas y peleas entre su padre Juan y su madre Norma Quiroga, esta última decidió terminar la relación que tenía con esta persona, después de varios años de convivencia, para posteriormente irse a vivir con su nueva pareja. En el mismo sentido Carlos Ramírez Rojas entregó similar información dando cuenta que efectivamente Norma Quiroga había tenido una relación anterior con el acusado y que productos desavenencias y malos tratos

había decidido terminar dicha relación y en el año 2020 iniciar una relación con él, para posteriormente ir a vivir juntos a la comuna de Puente Alto.

Por su parte la perita María Carolina Gómez Aguilar, dio cuenta que haber efectuado una autopsia social respecto de la víctima Norma Quiroga consistente en una investigación retrospectiva e indirecta respecto de su vida, recogiendo toda esta información a fin de revivir, los antecedentes de su vida, para poder explicar el contexto en el cual ella vivió, cuál fue la dinámica familiar y afirmó que, base a estos antecedentes, logró establecer que entre la víctima y Juan Flores Valenzuela se mantuvo una relación de 18 años, con una situación de convivencia de por medio, producto de la cual tuvieron una hija en común que nació en el año 2003 de nombre Valentina, añadiendo que Norma Quiroga dio término a dicha relación en el año 2019, para lo cual había viajado a Uruguay donde estaba privado de libertad el acusado y en el 2020 inició una nueva convivencia con Carlos Ramírez.

En el mismo sentido, en cuanto a la acreditación de este punto, cabe señalar lo declarado por la funcionaria policial de INTERPOL **Loreto Andrea Domínguez Torres**, quien refirió que, en el año 2022, dio cumplimiento a algunos requerimientos respecto de los movimientos migratorios de Norma Quijada Zúñiga y Abdón Flores Valenzuela. Respecto de la primera persona indicó que entre todas sus salidas del país se encontraba una de fecha 6 de noviembre del 2019 con destino Uruguay y retorno desde dicho país con fecha el 11 de noviembre del 2019. Que entre estas dos personas había un viaje del 26 de abril del 2016 en el coincidieron estas personas. Igualmente dio cuenta que el último ingreso al país de Juan Flores Valenzuela fue con fecha 8 de octubre del 2020, en un vuelo proveniente de Colombia, que pudo haber sido alguna conexión. Cabe hacer presente respecto de estas fechas que coinciden con lo señalado por los hijos y pareja de la víctima y la perito asistente social, en cuanto a que efectivamente Norma Quiroga había viajado a Uruguay, lugar en el cual se encontrado privado de libertad el acusado con la finalidad de poner término de su relación, mientras que la última de las fechas señaladas por la funcionaria policial precisamente coincide con el periodo en que el acusado comenzó a intensificar las comunicaciones con su expareja Norma Quiroga, tal como señalaron los testigos de cargo que depusieron en la audiencia. Cabe indicar que esta información fue también corroborada con prueba documental consistente en copia simple de oficio 1218-2021 de unidad de Cooperación internacional y extradiciones de la Fiscalía

Nacional de fecha 21 de octubre de 2021, en relación a antecedentes penales de acusado en Uruguay, en el cual se dio cuenta que efectivamente Juan Abdón Flores Valenzuela por el Juzgado de la Ciudad de la Costa N°7, Canelones, fue condenado por hurto especialmente agravado a 8 meses de prisión con fecha 27 de septiembre del año 2019, pena extinguida el 16 de junio del año 2020, de lo cual se desprende que efectivamente, en la fecha en el cual viajó la Norma Quiroga a Uruguay, el acusado se encontraba privado de libertad, tal como señalaron sus hijos y su pareja.

Cabe hacer presente que a través de prueba documental consistente en Certificado de Defunción de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación se estableció igualmente que la víctima de este hecho era de sexo femenino.

De esta forma **se acreditó** que efectivamente existió entre el acusado Juan Abdón Flores Valenzuela y la víctima Norma Quiroga Zúñiga, por aproximadamente 18 años una relación de convivencia producto de lo cual tuvieron un hija en común, una relación de convivencia en los términos exigidos por la ley, toda vez que esta tuvo un carácter permanente, con estabilidad en el tiempo, estuvieron juntos por muchos años teniendo un hijo en común, tal como afirmaron los testigos ya mencionados, siendo ello una actividad notoria y pública, cumpliéndose de esta forma con el requisito de la existencia de una convivencia anterior y de un hijo en común entre el autor y víctima mujer.

UNDÉCIMO: Que, por otro lado, en lo relativo a la acreditación de las circunstancias de **tiempo y lugar, así** como la realización de una **acción típica de matar** y la posterior **detención del acusado**, se contó en primer lugar con los dichos del funcionario de Carabineros **Camilo Ignacio Mancilla Melo** quien refirió que, con fecha 15 de marzo del año 2021, se acogió una denuncia de Carlos Ramírez Rojas, el cual manifestó que en momentos que se encontraba en su domicilio, aproximadamente a las 07.30 horas, escuchó dos disparos al exterior de su domicilio, al salir, se percató que en intersección del pasaje El Tordillo con San Guillermo, se encontraba su conviviente Norma Quiroga Zúñiga, tendida en la vía pública, con impacto balístico en su cuerpo, la cual fue trasladada por el denunciante en su vehículo particular al Hospital Sotero del Río. Señaló que el sitio del suceso fue trabajado por la PDI y que en el lugar se levantó una evidencia consistente en una vainilla calibre 9 milímetros, marca CBC, desde la vía pública, justo frente al domicilio de calle San Guillermo N°679. Al testigo se le exhibió set

de fotografías en la cual reconoció la vainilla levantada en el sitio del suceso, el lugar desde el cual se recogió, en calle San Guillermo, por parte de personal de la SIP de su institución. Explicó que la denuncia fue recogida en dependencias del Hospital Sótero del Río a las 09:00 horas de la mañana.

En plena coherencia con lo señalado por el testigo anterior se encuentran los dichos del funcionario de la PDI **Ángel Rodrigo Jaque Nercaseaux**, quien refirió que el día 15 de marzo del año 2021, a las 09:30 horas de la mañana recibió un comunicado desde la Fiscalía de Puente Alto solicitando que concurrieran a la intersección de calle San Guillermo con el Tordillo, en Puente Alto, por cuanto en ese lugar habían dado muerte a una mujer y además debían efectuar pericias a su cadáver que en esos momentos se encontraba en el Hospital Sótero del Río, cuyo nombre era Norma Quiroga, de 45 años al momento su fallecimiento. Dio cuenta que, en el hospital se realizó el examen del cadáver por parte del médico criminalista, estableciendo como lesión principal, una herida en el tórax superior derecho, a 5,5 centímetros más abajo de la clavícula. Era una lesión de entrada de proyectil balístico con salida, y de acuerdo con lo que el médico manifestó, era la causante del fallecimiento. Posteriormente, se concurreó al sitio del suceso, lugar en el cual los funcionarios entrevistaron a varias personas, entre ellos a dos testigos reservados. También en dependencias de la unidad policial de la policía de Puente Alto, detectives entrevistaron a los dos hijos de la señora Norma, como también a su pareja actual. Detalló que, desde el sitio del suceso, se levantó una vainilla de proyectil balístico percutido, muestras de manchas pardo-rojizas. Se levantaron cámaras de vigilancia del sitio del suceso, que dieron cuenta de la dinámica de cómo ocurrieron los hechos, y en el hospital se levantaron muestras de residuos de disparo de la fallecida, como también de hisopado bucal y de legrado ungüeo. Explicó el funcionario policial que, de los testigos entrevistados, la pareja de la víctima Carlos Ramírez y sus hijos Valentina Flores y Cristian Rojas además de los testigos bajo reserva, en general dieron cuenta que la persona fallecida estaba viviendo hace poco tiempo en el lugar, aproximadamente 18 meses, desde principios del año 2020. Apuntó que uno de los testigos señaló que, en momentos que sintió el disparo y algunos gritos, salió a mirar aproximadamente a las siete y media de la mañana, dando cuenta que el autor estaba afuera y que la víctima a un costado del automóvil. El otro testigo dio cuenta de similares antecedentes que el anterior, añadiendo que, cuando sintió el disparo se escucharon algunos gritos, salió a mirar, agregando que tenía unas

cámaras de seguridad, las que estaban en su casa por lo que las fue a mirar y se percató de la dinámica de los hechos, en cual vio a un sujeto de contextura delgada, vestido de negro, que se acerca a la señora Norma, y ella cae al suelo, lo que dio cuenta de la dinámica del hecho. Apuntó respecto de los testigos bajo reserva que estos efectuaron un relato similar y que presenciaron el hecho. Uno de ellos señaló que estaba parado en la intersección de calle San Guillermo con el pasaje El Tordillo, sintió el disparo, miró y vio a un sujeto vestido de negro y a la señora Norma en el piso, y vio que este sujeto, poco antes de sentir el disparo, le dijo garabatos, diciendo textualmente, “aquí te quería pillar, maraca, concha de tu madre” para luego sentir el disparo y a la víctima la vio después en el suelo y señaló que la persona que le disparó se fue por el mismo lugar donde había llegado, que era San Guillermo hacia el norte. El otro testigo bajo reserva señaló básicamente lo mismo, pero añadió que, cuando esta persona abordó a la víctima, sintió solo un disparo y que le dijo “te dije, te dije” y la persona que ellos ven en ese momento le señaló a uno de los testigos que saliera del lugar con un garabato.

Añadió que el hijo de la fallecida Cristian Rojas les dio cuenta que el día de ocurrido los hechos, recibió un llamado telefónico de parte de su hermana Valentina, que le decía que su papá le había pegado un balazo a su mamá. Él inmediatamente fue al lugar, pero antes empezó a llamar al imputado por teléfono. No le contestó. Señaló que el imputado, al poco rato, le empezó a mandar audios de WhatsApp, donde reconocía haberle disparado a Norma. El testigo una vez entrevistado, hizo entrega de esos audios, los que fueron puestos a disposición de la Fiscalía. Añadió que por su parte Valentina Flores, quien era la hija en común que tenía el imputado con la persona fallecida, dio cuenta de episodios previos de violencia del imputado hacia la fallecida, que el día de ocurrido de los hechos, sintió un disparo, salió a mirar y se percató que su mamá estaba tirada en el piso, al lado del automóvil. Inmediatamente asoció con que era su padre Juan, el que le había disparado. Esta testigo también hizo entrega de unos audios mandados por mensajería.

Apuntó que, desde el teléfono desde el cual el imputado mandó los audios de WhatsApp fue interceptado, lo que ayudó a materializar su detención durante el mes de abril del mismo año, puesto que marcó una antena en la comuna de Maipú. Detectives de la Brigada de Homicidios Metropolitana en ese momento concurren hasta el lugar donde marcaba la antena telefónica y procedieron a la

detención del imputado.

Señaló que, en el Hospital Sótero del Río, se recabó el DAU, el cual dio cuenta que la víctima ingresó a las 07:50 horas en calidad de fallecida. En el set de fotografías E3, reconoció el cuerpo de la persona fallecida en los momentos que se encontraba en la Unidad de Anatomía Patológica del Hospital Sótero del Río, destacando que en el torso superior de la fallecida y a nivel del hombro derecho, se podía ver la lesión balística que causó el fallecimiento, indicando que se apreciaba un halo escoriativo de dos centímetros, como de igual forma una lesión cortante, que tenía en uno de los costados, como de la misma forma las vestimentas que se encontraron junto con el cadáver al momento del examen médico-criminalista, que posteriormente tomaron conocimiento que eran las que tenía la víctima al momento de ser agredida destacando al respecto una casaca, vestimenta que su parte superior izquierda, cerca del hombro derecho, se observó un halo carbonoso del impacto balístico así como las desgarraduras dejadas por el paso del proyectil, lo que era concordante con lo que señalaron los testigos bajo reserva respecto a que la lesión o el impacto balístico recibido por la víctima había sido a corta distancia. De igual forma reconoció el lugar en el cual sucedieron los hechos, las manchas pardo-rojizas encontradas en el lugar, así como también la casa de la persona fallecida. En plano del lugar de los hechos señaló que efectivamente el lugar de los hechos correspondía a la intersección de calle San Guillermo y pasaje El Tordillo en la comuna de Puente Alto.

Por su parte, en concordancia con lo sostenido por el testigo anterior se encuentra lo afirmado por **Testigo Reservado C**, quien refirió que venía a declarar porque había sido testigo de un crimen acontecido en calle San Guillermo esquina con El Tordillo, en la Villa San Guillermo Dos, de la comuna de Puente Alto. Detalló que, siendo las 07:30 horas de la mañana, en los momentos que se encontraba barriendo y envolviendo unas bolsas con una vecina, vio a un hombre que venía del frente y atravesó pasando por atrás de ellas. También notó que había una señora en la esquina cerrando el portón y este caballero que pasó detrás de ellas la vio y de dijo “aquí te pille... concha de su madre... maraca concha tu madre”. Añadió que, de ahí dio vuelta a la señora con las manos y le pegó un disparo. Señaló que, luego pasó el caballero por detrás de ellas. Detalló que la señora cuando cayó, el sujeto se dio media vuelta y pasó por detrás de ellas para luego no verlo más. Puntualizó que el agresor se encontraba vestido con ropa oscura, era alto y portaba una mochila. Detalló que, al momento que este

individuo se aproximó al lugar, la mujer agredida se encontraba cerrando la reja del portón que existía en el pasaje que daba a calle San Guillermo, porque había sacado su automóvil desde el interior del pasaje referido. En las fotografías exhibidas reconoció el lugar de los hechos calle San Guillermo y el pasaje El Tordillo, que era donde se encontraba el portón. Detalló que al momento de estar observando los hechos ella se encontraba en la calle San Guillermo. Notó que la lesionada cayó cerca de la vereda donde había un cono cerca de la esquina, por el sector de la vereda de acuerdo con la fotografía exhibida.

Los dichos de la testigo ocular antes señalada fueron corroborados por lo afirmado en estrado por el **Testigo Reservado D**, quien señaló que, siendo las 07:30 horas, en los momentos que se encontraba en la puerta de su casa barriendo, apareció de la nada un hombre, a dos casas de distancia de la suya, el cual pasó por atrás de ella. En esos instantes la señora había sacado su automóvil para irse al trabajo y en ese momento la tomó y empezaron a forcejear. Explicó que pensó que podía ser un “portonazo”. La iban a tratar de socorrer, pero todo fue muy rápido porque le disparó. Añadió que no recordaba la fecha en la cual sucedió el hecho, pero los niños recién habían entrado al colegio, por lo que fue en el mes de marzo. Refirió que ella estaba barriendo la calle frente a su casa, cuyo nombre era San Guillermo, la cual pertenecía a la Villa que tenía el mismo nombre, de la comuna de Puente Alto. Apuntó que la persona que apareció por atrás, de la nada, no la conocía, el cual iba vestido con ropa oscura, con una mochila y jockey. En esos momentos la vecina estaba sacando el auto desde el interior del pasaje en el cual vivía, el cual tenía como nombre El Tordillo. Después que sacó el automóvil desde dicho pasaje se fue a cerrar el portón, el cual se cerraba con llaves y luego ella se dirigió al vehículo para subirse, por tenía la puerta abierta y ahí este tipo la tomó. En ese momento su impresión fue tan grande que no escuchó nada. Detalló que el hombre tomó a la mujer por la parte del cuello y ahí ella cayó y le disparó. Explicó que solo escuchó un solo disparo. Después, cuanto la mujer se encontraba en el suelo él se agachó y le dijo algo así como que le había prometido una cosa así, que se lo había buscado o algo así, para luego comenzar a retirarse. En la fotografía exhibida reconoció el lugar de los hechos calle San Guillermo y el pasaje El Tordillo. Explicó que la mujer forcejeó porque trató de defenderse porque el sujeto la había tomado, estando a la salida del pasaje el Tordillo y en el sector de la vereda cayendo entremedio de los conos que se apreciaban en la fotografía. Detalló que todo esto lo observó desde la calle

San Guillermo.

Por su parte el **testigo reservado B** señaló que concurría a declarar por un delito de femicidio acontecido en un pasaje, en el mes de marzo del año 2021 cerca de las 07:30 horas, en momentos que permanecía en su casa, repentinamente sintió un ruido de disparo, accedió a las imágenes y escuchó un grito. Fue a vestirse rápidamente y salió corriendo a ver que había sucedido en la esquina. Pensó que eran portonazos. Cuando llegó a la esquina, notó que había una persona tendida en el suelo, era la víctima, la cual había salido hacia su trabajo, la cual estaba tendida afuera del pasaje al lado de su automóvil. Fue subida rápidamente a un auto y llevara a un hospital. Se quedó con la hija, tratando de consolarla, porque estaba muy desesperada. Estaba con un ataque o una crisis de pánico. Después, a las ocho y media o nueve de la mañana les dieron la noticia que había fallecido y su hija se derrumbó, así que trataron de consolarla con los demás vecinos y de llevarla a la casa que vivía, en la espera de la llegada de algún familiar. En la fotografía exhibida reconoció el lugar de los hechos, que correspondía al pasaje El Tordillo esquina calle San Guillermo. Señaló que posteriormente, ese mismo día, cerca de las 11:00 horas llegó la PDI y lo entrevistó y luego verificaron unas grabaciones de imágenes que él tenía, en la cual había quedado registrado el momento en el cual el hombre atacó a la mujer y se vio un poco cuando se efectuó el disparo, ya que se vio una especie de destello. Explicó que lo que se observó fue que el hombre llega donde la mujer y como que la abraza por detrás y le dispara, para después salir corriendo. Cuando el hombre la abrazó por atrás la vecina fallecida se encontraba cerrando el candado o la puerta del portón. Al respecto detalló que, en el pasaje para efectuar esa maniobra la persona tenía que bajarse, abrir el portón, sujetar con un cordel que había, ingresaba el auto y los mismo se efectuaba para sacar el automóvil, se bajaba primero, abría el portón, lo sujetaba con un cordel que había ahí, sacaba el auto, después se tenía que bajar y cerrar el portón. Entonces, esa acción hizo la vecina y, por lo que vio en las imágenes, la persona vino por detrás, como que la abraza y le dispara y después salió corriendo. La persona que efectuó esta maniobra era delgada y alta. Refirió que esas imágenes se las entregó a la PDI. La hija de la víctima que ellos atendieron y ayudaron a contener, les dijo que la persona que había hecho la acción referida había sido su padre.

Por su parte el testigo **Carlos Arturo Ramírez Rojas**, refirió que el día de los hechos su pareja Norma Quiroga se levantó temprano para ir a trabajar y

cuando salió de la casa, sintió que el vehículo fue encendido, luego escuchó el ruido del portón cuando este se cerraba. Señaló que luego se escuchó un grito, se alertó y oyó que ella dijo Carlos y luego el ruido de un disparo. Se fue a mirar por la ventana y vio que el vehículo estaba en con las luces encendidas y asumió que algo había acontecido. Le dijo a Valentina que algo le había sucedido a su madre mientras que él se ponía algo para salir a la calle y ver que había acaecido. Luego salió corriendo detrás de Valentina, notando que su pareja estaba tendida en el piso y con la mirada perdida y no decía nada. Volvió a la casa a buscar el teléfono y pedir ayuda. Cuando volvió el lugar estaba rodeado de vecinos y la llevaron rápidamente a una urgencia, arribando al Hospital Sótero del Río. En ese lugar después de un rato le informaron que, atendida la gravedad de su herida había fallecido porque se habían dañado unos vasos sanguíneos por el disparo propinado y que había llegado fallecida al hospital, pese a lo cual habían efectuado maniobras de reanimación. Después llamó a su hijo Cristian quien llegó al lugar y después de pasadas unas horas llamó esta persona amenazándolo, diciendo que ahora nadie lo iba a cuidar. En la fotografía N°28, reconoció el lugar de los hechos, pasaje El Tordillo hacia calle San Guillermo, lugar en el cual estaba el vehículo de Norma saliendo del portón de la entrada. Apunto que antes del grito y del ruido de disparo escuchó cuando se habría y luego de cerraba el portón que aparecía en la imagen con los globos colgando y estaba abierto. Detalló que la puerta de acceso peatonal era la que estaba al lado derecho del portón. Añadió que el portón para la entrada de los vehículos se cerraba con un candado, el cual se abría y cerraba por dentro. Detalló que era difícil de cerrar de afuera, así que para salir, luego que se sacaba el automóvil, tenía que abrir la puerta chica.

Por su parte **Cristian Javier Rojas Quiroga** refirió que venía a declarar por el caso de su madre, quien había fallecido a causa del accionar del imputado, su expareja y padre de Valentina, de nombre Juan Flores, hecho acontecido el día 15 de marzo del 2021. Apuntó que, en esa oportunidad se encontraba en su casa y a eso de las 07:30 horas de la mañana lo llamó Valentina por teléfono diciendo que su papá le había dado un disparo a su madre, motivo por el cual se vistió rápidamente y se dirigió al domicilio de Valentina, pero previo a eso, paso a la casa de Juan para encararlo, para que le explicara qué había hecho, por la rabia, la impotencia que tenía en ese momento. En ese lugar se encontró con Lilian, que era la hermana de Juan. Ella le dijo que no lo había visto, que no estaba. Añadió que momentos más tardes lo llamaron desde el hospital diciéndole que su madre

había fallecido. Luego se dirigió a buscar a Valentina a Puente Alto, para irse al hospital, para despedirse. Detalló que previo a ir a buscar a Valentina, cuando iba en su auto, recibió el audio de Juan, el cual le dijo que lo había hecho, que él había estado allá y luego señaló que se le había escapado el tiro, que no quiso dispararle a ella y él lo insultó. El testigo en la reproducción del audio indicado señaló que efectivamente quien había mandado en mensaje de voz era Juan Flores, persona que habló en forma desafiante después de haber cometido el delito, diciendo que quien había destruido todo había sido su hermana Valentina, quien lo rechazaba. Añadió que esta persona habló que lo habían dejado en la calle con una cama y sin dinero. Añadió el testigo que en el audio reproducido se daba cuenta que la víctima era la mujer de un choro y que se refería a ella cómo de su propiedad y que en el mundo delictual no se podían meter con la esposa de un choro, porque siempre iba a haber consecuencias. Indicó que después recibió otra llamada de esta persona en la cual lo insultó. Con la impotencia que tenía también lo insultó. Añadió que esta persona amenazó con quemar la casa de su abuelo si él hacía algo.

Corroboró lo señalado por el testigo anterior lo afirmado por **Valentina Antonia Flores Quiroga**, quien refirió que, en el año 2020, después del largo tiempo de discusiones y de violencia, hubo una separación de su madre Norma con su padre Juan, en la que se fueron de la casa y en el 2021 se produjo el femicidio de su madre por parte de su padre, en el que le propinó una bala en su hombro derecho. Detalló que el día que falleció su madre, había salido a trabajar despidiéndose de ella. Posteriormente, cuando se encontraba en el baño escuchó un grito y un disparo muy cerca. En ese momento sintió miedo, salió del baño y escuchó a Carlos quien le dijo que algo le había pasado a su madre. Bajó las escaleras en pijama, abrió la reja de la casa y salió corriendo y ya su mamá estaba en el piso con la herida de la bala. Detalló que su madre estaba en la esquina del pasaje, a la izquierda, tendida en el suelo y ya se estaba desangrando por la herida. Se la llevaron al hospital y ella se quedó en el lugar con una vecina y con la gente que estaba ahí alrededor. Luego ella avisó a su hermano de lo sucedido, quien se demoró en llegar, porque primero arribó la policía. En ese momento no sabía si su madre había fallecido o no. Se dirigieron al Hospital Sotero del Río y ahí le confirmaron su fallecimiento. Se quedaron en el hospital y su padre Juan le mandó un audio a su hermano Cristian, en el cual confesó el hecho. Luego los trasladaron a la PDI en Puente Alto, lugar en el cual les tomaron

declaración. Señaló que escuchó esos audios, pero en ese momento estaba muy choqueada, pero decían que había esperado muchos días afuera, desde las cinco hasta las nueve de la mañana, esperando a que saliera. Pero su madre no salía porque estaba con licencia hasta el día en que volvió al trabajo, que fue el primero, oportunidad en la cual había fallecido. Agregó que tiempo después Juan le envió audios, en los cuales le decía que ella tenía la culpa, que estaba buscando a Carlos, a la pareja en ese momento de su madre. Ella sabía que su padre manejaba armas de fuego. Detalló que en la casa se manejaban siempre armas de fuego, como para mantenernos bajo amenaza. Respecto del audio C6, respecto de los cuales indicó que se trataba de la voz de su padre, quien dijo que iba con la pistola lista, que quería matar a la actual pareja de su madre, pese a lo cual de todas maneras fue contra ella a quien tomó por el cuello para luego dispararle.

En el mismo sentido se debe considerar la declaración del funcionario policial **Matías Felipe Venegas Rivas**, quien señaló que el día 15 de marzo del año 2021 concurrió hasta el hospital Sotero del Río, en la comuna de Puente Alto, lugar donde habría una mujer fallecida y posteriormente se trasladaron hasta el lugar donde ocurrieron los hechos, que corresponden a la intersección de calle San Jerónimo con pasaje al Tordillo de la misma comuna. En este último lugar efectuaron la toma de declaraciones de testigos que se encontraba en el sector y además posteriormente el análisis de los videos y grabaciones que se rescataron del lugar de los hechos. Respecto de la declaración del testigo, le correspondió tomar declaración al testigo reservado A, dando cuenta que el día 15 de marzo del 2021, a eso de las 07.30 horas de la mañana, el testigo escuchó desde el pasaje el grito de una mujer que señala suelta la mano y posterior a esto, un disparo. Dado lo anterior, el vecino o el testigo salió y observó el vehículo de la víctima Norma y al lado su cuerpo tendido al piso. Dado esto, vecinos fueron a auxiliarla y luego en el auto de la víctima fue trasladada al hospital en Sotero del Río. En el plano exhibido E1 reconoció el lugar de los hechos, respecto del cual indicó que correspondía a San Guillermo con el pasaje El Tordillo. Añadió que se rescataron grabaciones de cámaras de seguridad del sector, las que fueron analizadas, lográndose observar que el día de los hechos, alrededor de las 07:00 de la mañana, el sujeto llegó y se le logra ver, en una cámara que estaba al sur de la calle San Guillermo, por la vereda oriente, caminando hacia el sur y posteriormente devolviéndose hacia el norte, donde posteriormente, en otra

cámara, se logró ver que está esperando en un paradero. Añadió que esta cámara estaba ubicada en la intersección de la Lechería con San Guillermo, donde en esa instancia el sujeto se ve aproximadamente por unos 25-30 minutos esperando ahí, moviéndose en un sector y mirando en dirección al pasaje El Tordillo, como si estuviera esperando algo. Posteriormente la cámara lo enfoca y se logró observar que él cruzó desde la vereda oriente a la vereda ponente en dirección sur y después otra cámara que se encuentra frente al lugar de los hechos, observó la dinámica de los hechos y cómo ocurre. Se ve que va saliendo un auto desde el pasaje El Tordillo, un vehículo blanco. La persona se dirigió a cerrar el portón. Luego cierra el portón por dentro y posteriormente sale por la reja peatonal. Cuando salió por la reja peatonal fue interceptada por este sujeto, quien previo a la interceptación, desde su cinturón, extrajo algo que se podría divisar como un arma de fuego, sujetándola con la mano izquierda, tomándolo luego del cuello y comenzaron a dar giros, como si la víctima intentase escapar y ella alcanzó a tomar la mochila del imputado la cual cayó al suelo y la persona efectuó el disparo, a causa de lo cual la víctima cayó al piso, tendida de cubito dorsal, y el imputado recoge su mochila del suelo, para correr en dirección al norte, llegando hasta la calle La Lechería y doblando por La Lechería, hacia el ponente. Posteriormente, se rescató una cámara que logra ver la calle La Lechería, que apuntaba hacia el oriente y se vio en la esquina que el sujeto llegó hasta un pasaje, sin salida y después desde ese lugar se vio salir un vehículo blanco, sedán, el cual continuó por ese mismo pasaje hacia el norte, siendo visto por otra cámara y se fue luego por San Guillermo hacia el sur, perdiéndosele de vista. En la exhibición de los videos contenidos en el punto C14, C-7, C-11, describió pormenorizadamente la dinámica antes descrita, apuntando que, cuando la víctima cerro el portón en forma interna y salió por el lado del portón que permitía el flujo peatonal, se logró ver que el sujeto que va caminando, se detuvo y realiza un gesto, subió su pierna y se mantuvo a la espera. Sigue esperando. Sale la víctima y se logra ver, que realizó el sujeto un gesto de sacar algo desde su cinto con su mano derecha y se aproxima a abordar a la víctima. La toma por el cuello con su mano izquierda y continúa. Luego cuando la tuvo tomada por el cuello con su mano izquierda y comienza a moverse. Las personas que se encuentran ahí se alertan de la situación. Ellos siguen moviéndose. La persona intenta escabullirse. Luego la mujer logró tomar la mochila que traía esta persona. Sigue, realizan como un giro. Donde intentó escabullirse. Se suelta y en esa imagen se logró ver que en su

mano derecha tiene algo en sus manos, lo que podría aparentar a un arma de fuego y la persona, la víctima en este caso cae desplomada en el suelo, al lado de su auto. Producto del forcejeo, su mochila cayó, por lo que la recoge y se dispone a huir hacia el norte de calle San Guillermo, una de las señoras que se encontraba en el lugar corrió también. Se comenzó a solicitar ayuda, empiezan también a ver a la víctima que se encontraba atendida en el piso. Aparece una mujer quien está, al ver esto, se encuentra muy afectada. También parecen más vecinos, la joven se agarra a su cabello, su cabeza y ahí pasó un vehículo sedán blanco, el cual, según la descripción del testigo, podría corresponder al auto que él vio en ese momento que fue el 28 de febrero y era de su expareja. Pasó por calle San Guillermo, desde el norte en dirección sur. Detalló que desde el momento que la mujer fue abordada por el sujeto hasta que se retira del lugar, pasó aproximadamente entre 30 a 40 segundos.

En relación a las diligencias policiales efectuadas con posterioridad a la muerte de la víctima se contó con la declaración del funcionario de la PDI **Felipe Orlando Silva Castro** quien dio cuenta que establecida la participación en el delito de femicidio de Juan Flores Valenzuela, con los testimonios y grabaciones recopiladas, se solicitó autorización para interceptar el número telefónico del imputado, en el cual conversó vía telefónica o WhatsApp con un hijo de la víctima fallecida, reconociéndose como el autor del hecho. Se estableció de igual forma que conversaba vía telefónica con tres números telefónicos, uno de los cuales correspondían a su hermana Ruth Lillian y una hija de nombre Zarella y una menor de edad, que sería su nieta. Posteriormente en el mes de abril del año 2021, y tras escuchar las diversas interceptaciones telefónicas, se logró identificar que imputado mantuvo una conexión en la comuna de Maipú, en el sector de Rinconada. Tras revisar los antecedentes de la misma ubicación, se consultó el sistema de gestión policial de la institución, donde logró encontrar los compañeros de delito del imputado, uno de los cuales, Luis Díaz el cual registraba un domicilio en Aguas Claras en la comuna de Maipú, por lo que, al hacer la triangulación de antenas, la georreferenciación en mapa, este domicilio se encontraba muy cercano a la antena. Con estos antecedentes concurren con los carros policiales y los funcionarios a realizar un patrullaje en el sector con la finalidad de ubicar al imputado, encontrándolo circulando en la Avenida 4 Poniente, cerca de Aguas claras, en la Comuna de Maipú, donde se realizó un control y posterior detención todo lo cual sucedió el 16 de abril del año 2021. A este testigo se le

exhibió prueba documental, D5, relativo a copia de transcripciones de comunicación e interceptaciones autorizadas judicialmente, donde aparece lo siguiente una conversación en la cual se comunicó con su hermana Ruth Lillian Flores Valenzuela, donde indicó que se le había escapado un disparo porque le mordió y rasguñó la mano, de lo cual afirmó el testigo que el imputado sabía lo que había hecho.

Como se puede apreciar los testigos antes mencionados describieron de manera conteste un mismo evento, el cual fue situado en un similar eje temporal y espacial, esto es, el día 15 de marzo del año 2021, alrededor de las 07:30 en la intersección de calle San Guillermo con pasaje El Tordillo, comuna de Puente Alto, oportunidad en la cual el acusado esperó a la víctima a escasos metros de su domicilio, ocultándose, y una vez que la víctima salió del inmueble y procedió a cerrar la reja del pasaje y al salir, el imputado la abordó por la espalda, botándola al suelo, para luego disparar en una oportunidad, ocasionándole lesión del cayo aórtico, por proyectil balístico, lesión que le provocó la muerte. Respecto de estos puntos cabe indicar que el relato de los testigos antes indicados coincidió en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos con la prueba documental y otros medios de prueba que fueron exhibidos, tal cómo se analizó en los párrafos anteriores, lo que permitió que reconocieran junto con el tiempo y lugar, la identidad de las personas involucradas en el hecho y demás circunstancias relevantes del hecho. Unido a lo anterior, cabe destacar que, en los testigos antes mencionados no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, razón por la cual sus relatos sirvieron, además, de sustento a los sentenciadores para establecer las circunstancias antes referidas, entre ellos, la forma en la cual fue abordada por la espalda la víctima por el encartado mientras cerraba la puerta de la reja de acceso al pasaje, la manera como la tomó del cuello en forma desprevenida, los gritos de ayuda proferidos por la víctima y el momento en el cual se efectúa el disparo que ocasionó la muerte, acción ejecutado por el acusado a escasos segundos de haber abordado a la víctima por la espalda.

A lo anterior cabe añadir que labor investigativa y científica técnica efectuada en el sitio del suceso por parte de personal de la Brigada de Homicidios de la PDI y del Laboratorio de Criminalística de dicha institución, permitieron fijar el lugar en el cual acaecieron los eventos, las características del mismo, las evidencias recopiladas, las labores destinadas a la identificación la persona de la

víctima, su agresor y recopilar los demás antecedentes relevantes. De esta forma el perito balístico **Simón Acevedo Espinoza**, dio cuenta que le correspondió emitir con fecha 29 de abril del año 2021 el Informe Pericial Balístico N°615, relativo a NUE 4652094, consistente en una vainilla calibre 9 por 19 milímetros, respecto de la cual concluyó que la vainilla calibre 9 por 19, la cual pudo ser percutida por un arma de fuego del tipo pistola o subametralladora del mismo calibre. Añadió que esta especie de acuerdo con lo indicado en su cadena de custodia, fue levantada desde la calle San Guillermo esquina pasaje El Tordillo, de la comuna de Puente Alto, precisamente donde acontecieron los hechos, por Jorge Leiva Palma, funcionario de Carabinero y entregada a su persona, hecho plenamente conteste con lo sostenido por el funcionario de Carabineros Camilo Ignacio Mancilla Melo, quien se constituyó en el lugar de los hechos y dio cuenta que efectivamente desde el lugar indicado, personal de la SIP de su institución levantó una vainilla del referido calibre, el cual fue entregado a personal de la PDI, especie que reconoció igualmente en las fotografías exhibidas

Por su parte la perita **María Alejandra Salas Rojas**, quien refirió que le correspondió elaborar el Informe Pericial Químico N°769-2021, respecto de evidencia correspondientes a torulas con manchas pardo-rojizas que según el rótulo habían sido levantadas de la intersección del pasaje El Tordillo con calle San Guillermo. En esas torulas determinó presencia de sangre humana. Añadió que también analizó torulas de las tomadas en el Hospital Sótero del Río y correspondían a muestras de legrado de ambas manos de la occisa y muestra de hisopado bucal, todo lo cual correspondía a Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, a las cuales efectuó extracción de ADN desde dichas muestras, obteniendo la respectiva huella genética y la comparó con las levantadas desde pasaje El Tordillo con calle San Guillermo, concluyendo que la muestra que correspondía a dichas torulas presentaba el genotipo femenino y era coincidente su huella genética con la tomada de la muestra de hisopado bucal de la fallecida. Reconoció al se le exhibida a evidencia material C1, NUE 6158507 y C-3, NUE 6158509, señalando que correspondía a evidencia por ella analizada. De esta forma se corroboró científicamente que las manchas pardo-rojizas levantadas desde el sitio del suceso y del cual dieron cuenta los testigos que señalaron que era a consecuencia de la agresión sufrida por arma de fuego de parte de la víctima correspondía a sangre humana y pertenecía a la víctima Norma Jeannette Quiroga Zúñiga

En el mismo sentido se debe indicar que la versión dada por los testigos relativa a la agresión a la víctima con un arma de fuego y lo registrado en las cámaras de seguridad cuyo contenido fue reproducido en la audiencia fue corroborado con prueba científica consistente en los dichos del perito **Marcela Jacqueline Rivera Donoso**, quien refirió que venía a declarar respecto del Informe Pericial Químico N°281, del año 2021, de fecha 19 de abril del año 2021 de la Brigada de Homicidios Metropolitana, ello respecto del homicidio con arma de fuego de Norma Quiroga Zúñiga. Detalló que se le acompañó torulas en un tubo plástico, para residuos de disparos, las cuales fueron rotuladas como blanco reactivo, blanco piel, de decir dorso derecho, palma derecha, dorso izquierdo y palma izquierda. Detalló que, una vez realizados los análisis a través de instrumentos, se obtuvo como resultado respecto del dorso derecho y la palma izquierda positivo para residuos de disparo, en tanto que, respecto de la palma derecha y el dorso izquierdo, no se encontraron residuos para un proceso de disparo. Detalló que las dos primeras torulas eran blanco reactivo y blanco piel destinada a establecer que las muestras hayan sido bien tomadas. Detalló que al decir que había dado un resultado positivo para procesos de disparo, los que se buscaba era la presencia de trazas de plomo, antimonio y bario que correspondían a un proceso de disparo y en este caso se encontró presencia de estos elementos en el dorso de la mano derecha y en palma de la mano izquierda. Añadió que el hallazgo podía dar cuenta de tres escenarios. Que la persona pudo haber manipulado un arma de fuego, que la persona disparó un arma de fuego o que simplemente estuvo cerca de un proceso de disparo. La perita reconoció evidencia material C-4, que contenían los seis tubos con una torula de algodón cada uno para residuos de disparos. Además, indicó que, de acuerdo con la cadena de custodia, las muestras correspondían al homicidio con arma de fuego de Norma Quiroga Zúñiga, de 15 de marzo del 2021, a las 11:25 horas, tomadas en Hospital Sotero del Río, de ambas manos de Norma Quiroga Zúñiga, con lo cual se tuvo por corroborado los asertos de los testigos que dieron cuenta de los hechos en cuanto a que la víctima recibió un disparo con arma de fuego y lo observado en las grabaciones de video reproducidos.

Como se puede apreciar los funcionarios policiales y perito antes referidos describieron de manera conteste un mismo evento, coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos con la prueba documental y otros medios de prueba que fueron

exhibidos y reproducidos, tal cómo se analizó en los párrafos anteriores, lo que permitió que reconocieran el tiempo, lugar y demás circunstancias relevantes del hecho y la ubicación de las especies incautadas. A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, lo que sumado a los dichos de los testigos anteriormente analizados permitieron dar sustento a los sentenciadores para establecer que efectivamente el hecho materia de esta causa.

En lo que compete a que la **producción del resultado muerte, fuese consecuencia de la agresión indicada en el punto anterior como resultado de un proceso de disparo de un arma de fuego**, es menester decir que se contó con abundante prueba destinada a cubrir estos presupuestos jurídicos. En efecto, en primer lugar, con Dato de Atención de Urgencia 21-26922, del Servicio de Salud Doctor Sotero del Río. Nombre de Paciente Norma Quiroga Zúñiga. Fecha y hora de admisión 15 de marzo del 2021, a las 07:52 horas. Estado de paciente al ingreso fallecido. Ingresada traída por familiares. Trauma penetrante subclavicular y dorso derecho. Hace 40 minutos con abundante sangrado y compromiso de conciencia en el lugar. Ingresada sin pulso. Se realiza un ciclo de RCP de alta calidad. Ingresada fallecida sin signos vitales. Hora de fallecimiento 08:00 horas. Se notifica a los familiares. Pronóstico de egreso. Fallecido. Destino del paciente. Instituto Médico Legal.

Cabe indicar que dicho documento se encuentra plena concordancia con la prueba pericial consistente en la declaración médico legista **Claudia Bravo San Martín**, la que a su vez resultó ilustrativa al momento de analizar la relación de causalidad entre la acción ejecutada y el resultado muerte, atendido que refirió que le correspondió efectuar la autopsia a Norma Quiroga el día 16 de marzo del año 2021, quien en ese momento tenía 45 años y había fallecido el 15 de marzo del año 2021 y su cuerpo había sido derivado desde el Hospital Sotero del Río, lugar al cual había ingresado por una lesión balística, alcanzándole a efectuar solo maniobras de reanimación. Apuntó que, en este contexto, previo a la pericia, se realizó la toma de imágenes radiológicas de cuerpo entero a fin de poder visualizar, la presencia de proyectiles o elementos metálicos en dicho cuerpo, los cuales no existían. Apuntó que el cuerpo ingresó a su servicio con ropa que se encontraba al lado del cuerpo y estaba constituida por ropa interior, zapatos y pantalones. Refirió que, desde el punto de vista antropométrico, ella medía un

metro cincuenta y dos y pesaba setenta y siete kilos. En el examen físico externo, llamó la atención la palidez mucocutánea, es decir, de piel y mucosa, acentuada cianosis en ambas palmas de mano. No había otras lesiones en extremidades ni en el resto del cuerpo, a excepción de dos orificios balísticos, de los cuales uno de ellos era de entrada, que se encontraba en el tórax, sector infraclavicular derecho, debajo de la clavícula, en su tercio externo, es decir, pegado al hombro. Detalló que este orificio balístico era de aproximadamente 0,7 centímetros por 0,7 centímetros, de forma ovalada y que representa un anillo contuso erosivo de aproximadamente 0,5 centímetros y una equimosis circundante, de aproximadamente 5 centímetros por 7 centímetros. Tenía una dirección de arriba hacia abajo, de derecha a izquierda y de adelante hacia atrás. La trayectoria intracorporal del proyectil era de 46 centímetros aproximadamente y su fijación principal, al talón desnudo derecho, es de 128 centímetros. En cuanto al orificio de salida, en el detalle, se encontraba en el flanco abdominal, es decir, en el abdomen, en la parte inferior del tórax, con el abdomen, a nivel de la línea posterior. Se trataba de un orificio lineal, básicamente, de aproximadamente 0,9 por 0,9 centímetros de bordes muy irregulares y su fijación, desde el talón desnudo izquierdo, era de 101 centímetros.

En cuanto al examen interno, en cuanto al tórax, explicó que se halló, infiltración sanguínea, de color rojo oscuro, a nivel de los músculos pectorales. En este caso, se encontró, además un orificio de proyectil balístico, a nivel del primer espacio intercostal del tórax derecho y también infiltración sanguínea, en la octava costilla izquierda, la cual fracturó el proyectil. Detalló que en esta condición se presenta un hemotórax importante de 1800 centímetros cúbicos, con presencia de coágulos en la aurícula izquierda, a nivel de corazón. De igual forma se encontró en el pericardio, que era la bolsa que envolvía al corazón, se encontraba abierto por una lesión balística transfixiante, presentándose una lesión rasante, balística, a nivel de la aurícula izquierda y una lesión en el cayado de la aorta. Detalló que esta última zona era el área donde nacía la arteria aorta desde el corazón formando una curvatura y eso era lo que se denominaba cayado aórtico. Además, a nivel pulmonar, se encontró una lesión en el sector del hilio pulmonar que era la zona central donde se encontraban los vasos pulmonares. A nivel de la región abdominal, se halló una lesión transfixiante del diafragma, en el ángulo izquierdo, básicamente, con un hemoperitoneo, es decir, con sangre, aproximadamente 100

centímetros cúbicos de sangre en el sector abdominal. No había otras lesiones en el abdomen, puesto que hay un orificio de salida del pulmón.

En cuanto a las conclusiones refirió que la causa de muerte, básicamente, fue una lesión del cayado aórtico por proyectil balístico, que correspondía a la zona de la curvatura de la arteria aorta. Apuntó que las lesiones eran recientes, vitales y atribuibles a terceras personas. Durante el examen, no se observaron lesiones ni de defensa ni de lucha. Se tomó muestra para examen toxicológico, el cual resultó negativo drogas de consumo habitual y fármacos y la alcoholemia resultó 0,0 gramos por litro. Añadió que se dejó registro fotográfico y se incorporó el resultado radiológico que se había tomado durante la petición. En las fotografías de otros medios de prueba E7, describió el cuerpo de la víctima, visualizando una lesión a nivel de la región torácica superior cercana al hombro derecho, de aspecto ovalado con un anillo contuso erosivo. También se observó una equimosis, alrededor de la lesión. Detalló que esta lesión fue catalogada como la de ingreso del proyectil balístico y se encontraba a 128 centímetros del talón desnudo derecho. Señaló que había una segunda lesión que correspondía a la lesión de salida de proyectil. Esta lesión se encontraba situada a 101 centímetros desde el talón izquierdo desnudo. En cuanto a las imágenes del examen interno, estableció que no había lesiones en la cabeza y respecto de la zona de entrada del proyectil se observó una gran zona hemorrágica. Refirió que el ingreso a la cavidad torácica, fue en el primer espacio intercostal izquierdo. Añadió que la trayectoria intracorporal del proyectil fue de 46 centímetros, lesionando el corazón, parte del pulmón izquierdo, el diafragma, que es un músculo que divide el tórax del abdomen para salir por costado izquierdo por dónde estaba disrupción de la región ósea, siendo la causa de muerte la lesión o sección del cayado aórtico. Indicó que a la observación del corazón se veía en la parte superior la ruptura del cayado aórtico, con los bordes dentados, teniendo partes absolutamente destruidas y los pulmones con presencia de hemorragia causada por el proyectil balístico, además de corte del pericardio, que era la bolsa que contenía al corazón, viéndose dos orificios. Señalo que en las imágenes de radiografía exhibidas no se halló ningún elemento metálico en el resto de cuerpo.

Por otro lado a través del dictamen de la perita médico legista y criminalista **Vivian Cecilia Bustos Baquerizo**, igualmente resultó ilustrativo a fin de establecer que la producción del resultado muerte, fuese consecuencia de las lesiones causadas por una agresión causada por arma, atendido que afirmó que,

en el mes de noviembre del año 2022, la Fiscalía le solicitó que revisara antecedentes documentales vinculados con las lesiones y la muerte de la señora Norma Quiroga. El objeto de la pericia era precisar la naturaleza de las lesiones, la dinámica en la que estas habrían acontecido y si es que en esa dinámica había particularidades. Detalló que, en el análisis de los antecedentes de la carpeta investigativa, pudo establecer que la víctima presentaba dos orificios en la piel que se enlazaban por un trayecto dentro del tórax y parte del abdomen. Las lesiones eran indiscutiblemente vitales, todas tenían sangrado y además eran la causa de la muerte. En cuanto a la cronología, estas lesiones eran muy recientes al momento de ser recepcionada esta persona en el centro asistencial, permitiendo escasos minutos de sobrevida. El origen era balístico y del proyectil único. Ese único proyectil tenía dos particularidades. Uno, había ingresado directamente al cuerpo sin generar un daño previo en otra estructura más dura antes y dos, tenía particular dureza, porque a pesar de que chocó y fracturó una costilla, no se fragmentó y además tenía una buena cantidad de energía, porque a pesar de haber chocado con hueso, no perdió su dirección original. Señaló que la lesión causó un dolor importante inmediato y el compromiso interno debió determinar también de inmediato una incompetencia motora, por una baja muy súbita de la presión sanguínea central. Era esperable que inmediatamente después de la lesión, si esta persona estaba de pie, hubiese, caído. Se estimó la distribución de esta lesión en el cuerpo, con un orificio de entrada en una zona bastante alta, por debajo de la clavícula y con un punto de salida a nivel de la cara lateral, en el abdomen, mostraba que su eje más destacado era la trayectoria descendente, que esa ubicación para el impacto y para la trayectoria que se comprobó, era complejo hacer un disparo autoprovocado, por ello se consideró que era compatible con la acción de terceros. Además del análisis de las vestimentas, particularmente la chaqueta, la prenda más externa, daba cuenta de un disparo con apoyo estrecho de cañón y así se explicaba el orificio amplio y la marca de humo alrededor de la prenda. Sin embargo, la pericia balística detectó igualmente, la presencia de residuos de disparos en la mano de la mujer, en ambas manos, eso permitió establecer que, al momento del disparo, estas manos se encontraban en contacto con el arma. Lo segundo que fue posible establecer, era que las vestimentas, en especial la chaqueta, no guardaban correspondencia exacta, con la ubicación de la rotura en la ropa, y el orificio en el cuerpo y eso significaba que las ropas habían estado desplazadas, hacia la derecha, al momento del disparo. Igualmente, fue

posible, a partir de esta determinación, observar que efectivamente, las manchas de sangre sobre la prenda indicaban que, producida la lesión balística, esta persona no mantuvo la posición erguida y rápidamente pasó a una posición tendida, en decúbito. Lo que coincidía con el análisis del aspecto fisiopatológico y entonces fue posible, considerar que, dado que esta persona había caído inmediatamente al suelo. Se consideró igualmente, que el impacto balístico, había sido provocado por un disparo de un arma, del tipo pistola o semejante y que tanto la vaina que se encontró en el sitio, como la mancha de sangre, cerca de la reja, indicaban, el sector donde habían acontecido estos hechos. Por último, se estableció que, dado que no hubo, otro movimiento, de lucha o de defensa, en la mujer, con alta probabilidad, el agresor no se situó desde anterior, sino que debió hacerlo, más bien desde atrás o desde el lado derecho, permitiendo así, la atracción de la ropa, y alcanzar la zona, anterior, derecha y alta del tórax. A través de los fotogramas E8 exhibidos, describió la dinámica de los hechos, como la salida de un automóvil haciendo abandono del pasaje, y que tiene, detrás de sí, la reja, el portón de salida, que es la reja, y esa silueta, es la que se observa, vestida, con una, prenda, superior, de color claro y hacia la derecha de ella, sobre la vereda, se aproxima, una, persona, vestida, de un color, oscuro luego la mujer, se mantiene, cerca, de la reja, en la maniobra de cerrar ese portón, para lo cual había descendido, del vehículo, y, la silueta, vestida, de oscuro, se aproxima, hacia su derecha dirigiéndose directamente a la víctima, luego la interacción con la persona vestida de oscuro quien se ubica en la espalda de la mujer, la cual se desplaza a la hacia el sector de la puerta de su vehículo, produciéndose la sujeción con el miembro, superior izquierdo, que mantiene, la cercanía, con la mujer, luego que se mostraba la secuencia, un giro y a la mujer, con el tronco más en descenso, para luego el hombre alejarse del lugar mientras que la mujer yacía en el suelo. De igual forma en el set E7 describió las imágenes del proceso de autopsia, medicolegal y mostraba el cadáver, desde, el tercio superior del tórax hasta la cabeza. En esta proyección, casi, inmediatamente, debajo, de la clavícula, derecha, muy próximo, al inicio, del sector, del hombro, se apreciaba la lesión, mortal y en el plano lateral al final de las costillas se observaba una, herida alargada que, correspondía al orificio, de salida. Esta, fotografía, además, mostraba las livideces, que tenía este cuerpo, que eran particularmente, escasas, lo cual era indicativo del por qué ella tuvo una inmediata incompetencia motora, porque las estructuras que el proyectil dañó a su paso provocaron un sangrado

muy abundante, llegando a tener casi dos litros, según se midió posteriormente, determinaron una caída súbita de la presión arterial y desde ese momento, ella perdió la capacidad, de mantenerse, de pie. En cuanto a la trayectoria o el sentido del desplazamiento del proyectil dentro del tronco y desde la zona clavicular derecha finalmente emergió por la zona lateral izquierda baja, cruzando oblicuamente, desde adelante hacia posterolateral el tronco y dañó a su paso estructuras importantes tanto para respirar como para la función, cardiovascular.

En cuanto al set fotográfico E3, señalando que se mostraba la prenda de vestir que portaba la mujer. En la prenda tipo casaca fue posible observar la zona en la cual estaba el disparo sobre la ropa próxima al sector del cuello, en la mitad más central de la prenda. Se identificó porque tenía un halo negruzco o grisáceo alrededor. Además, esta prenda mostraba manchas sanguíneas, sobre todo en el sector inferior, distante del lugar en donde estaba la rotura. Sobre la ropa, se detectó que, hacia el centro del tórax, pero en el cuerpo, el orificio entre el proyectil está hacia el hombro derecho. Por lo tanto, cuando se posiciona la rotura en la ropa exactamente en el punto donde está la rotura en la piel, fue posible comprobar que la prenda se encontró trasladada, desplazada hacia el lateral derecho. El desplazamiento en lateral en una persona que estaba en situación de pie no era esperable de manera espontánea, por lo tanto, este desplazamiento tan acentuado fue producto de la incorporación en la ropa de una energía externa y en el contexto visualizado en los fotogramas, esa energía externa la generó el agresor cuando sujeta a la víctima por las prendas. Se detectó en el orificio el halo de humo y además fue posible observar que en la tela el orificio no era regular, lo cual indicaba que hubo una distorsión producto del ingreso de los gases. Además, en esta fotografía, con mayor acercamiento, se apreciaba que había sangre alrededor de la rotura. Ello era un fenómeno esperable, normal, porque se disparó sobre una persona viva que sangraba, sin embargo, la mancha de sangre no tiene aspecto de escurrimiento, Tenía una impregnación que es más bien transversal y hacia arriba. Refirió que, en la dinámica propuesta, se explicaba que la víctima resultara con residuos en las manos porque se aproximaron al arma y esa aproximación al arma tal vez representa la única maniobra que esta mujer tuvo posibilidad de desarrollar en una aproximación del agresor fuera de un contexto de interacción violenta por un desconocimiento. En primer lugar, el agresor se aproximó a la mujer y no pudo ya alejarse de esta persona porque estaba retenida por las prendas de vestir.

Finalmente, también se contó con prueba documental consistente en Certificado de Defunción de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, emitido por el Servicio de Registro Civil, el cual registra como fecha de fallecimiento el 15 de marzo del año 2021, a las 08:00 horas, teniendo como causa de muerte una lesión en el cayado aórtico, por proyectil balístico.

En base a estos antecedentes el Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que la muerte de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, se produjo a consecuencia de un disparo efectuado por arma de fuego cuyo proyectil balístico lesionó entre otros órganos, el cayo aórtico, lo cual le provocó la muerte, con necesaria intervención de un tercero, por tanto, de tipo homicida, tal como se desprende de la prueba testimonial, pericial documental, prueba material y otros medios de prueba exhibidos en la audiencia. De esta forma en un plano de análisis y valoración libre de las probanzas rendidas respecto de la acreditación de los elementos integrantes del tipo penal, la prueba resultó consistente y coincidente entre sí, por lo se apreciaron del todo verosímiles, los que dieron cuenta exacta de la conducta punible, esto es, la acción matadora, además de su resultado, a saber, que a consecuencia del accionar del sujeto activo sobre la ofendida, lo que definitiva llevó a que perdiese la vida, quedando así establecido el nexo causal entre la acción homicida y su resultado; esto es, que la muerte de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, fue efectivamente producto del accionar certero y mortal de su agresor, su ex conviviente Juan Flores Valenzuela.

En cuanto al **elemento subjetivo** del tipo, debe considerarse en primer lugar que dicho antecedentes, como integrante de la psique del sujeto activo, se debe establecer en base a circunstancia anteriores, coetáneas y posteriores al hecho que demuestren el conocimiento y voluntad de ejecutar el tipo penal, los que solo pueden probarse por una serie de datos que manifiesten la intención querida, por lo que del propio comportamiento de los sujetos activos en el mundo exterior permite derivar aquello a través de un proceso de inferencia. (Excma. Corte Suprema, sentencia Rol N°1.933-07 de fecha doce de agosto de dos mil ocho). En tal sentido, en razón al conjunto de testimonios reunidos en el juicio oral, unido a la prueba pericial, documental y otros medios de prueba anteriormente pormenorizados, el tribunal ha llegado a la convicción de que en la perpetración de la acción descrita precedentemente existió **dolo directo** respecto del resultado lesivo de muerte, ya que se demostró que el sujeto activo tenía pleno

conocimiento de la ejecución de la conducta típica y de su voluntad de realizarla, para lo cual se tiene presente la naturaleza de las lesiones causadas, la forma en que fueron provocadas, el elemento empleado para generarla y la intensidad de la agresión, todas ellas expresiones del mundo exterior que daban cuenta de un dolo de carácter femicida. En efecto, en primer lugar, en cuanto a la naturaleza de las lesiones, se trató de una lesión en la zona del tórax, área del cuerpo donde es de común conocimiento que se encuentra órganos vitales, cuya lesión causan la muerte, provocadas mediante el empleo de un arma de fuego tipo pistola, elemento especialmente apto para causar el referido resultado, la cual fue empleada a muy corta distancia o con apoyo de cañón, dadas evidencias quedadas en las ropas de la víctima, tal como se observó en las fotografías exhibas y lo señalado por los peritos declararon en la audiencia de juicio oral y lo observado por el Tribunal en los videos reproducidos. Cabe agregar que la intensidad de la agresión que se pudo observar en los videos, dio clara cuenta que el agresor esperó que la víctima sacara su vehículo desde el interior del pasaje El Tordillo, saliese de su automóvil para cerrar el portón de salida, para luego, cuando se encontraba de espalda al agresor, en los instantes que cerraba la puerta de acceso peatonal, ser abordada por la espalda por el acusado portando un arma de fuego, para pocos segundos después efectuar el disparo en una zona vital del cuerpo y luego simplemente huir del lugar, luego de haber tomado su mochila y no sin antes insultar a las personas que se encontraban en los alrededores, lo que claramente daba cuenta de este ánimo del accionar intencional del agresor, es decir, la conducta reprochable del hechor fue perpetrada con *animus necandi* o **dolo de matar**, del victimario.

Cabe hacer presente respecto de este punto, que tampoco puede dejar de considerar la conducta anterior a los hechos ejecutado por el acusado desde que fueron constantes las amenazas de muerte proferidas hacia la víctima y su entorno tal como señalaron Valentina Flores Quiroga, Cristian Javier Rojas Quiroga y Carlos Ramírez Rojas, corroborado aquello con los dichos de la perita María Carolina Gómez Aguilar quien efectuó una reconstrucción de la vida de la víctima y con los dichos de la funcionaria de Carabineros **Bárbara Alejandra Muñoz Silva**, quien refirió que el 29 de octubre del año 2020, a las 18:00 horas, la oficina de violencia intrafamiliar de la 31° Comisaria de San Ramón de la unidad tomó la denuncia a Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, la cual manifestó que mantuvo una relación amorosa de 18 años, con Juan Abdón Flores Valenzuela

con hija en común, relación que le dio término el 24 de septiembre del año 2019, que desde el 26 de mayo del año 2020, a la fecha de octubre, le enviaba mensajes y audios a su WhatsApp, en donde le manifestaba, que se iba a vengar que “si te pillo con un huevón, te voy a matar. Te voy a hacer el daño más grande de tu vida”.

En plena corroboración con lo antes señalado se encuentra los dichos del psicólogo **Alan Reinaldo Meléndez Calderón**, quien atendió a la víctima en diciembre del año 2020, respecto de la cual refirió que presentaba una sintomatología muy activa a nivel ansiosa. Tenía miedo de salir a la calle y tampoco quería ir a trabajar por lo mismo, con crisis de pánico, crisis de angustia, llanto, sudoración, ello a causa de las amenazas de muerte hacia su persona y a su hija efectuadas por expareja, con quien había tenido una larga relación lo que había motivado que efectuase una denuncia en Carabineros, todo lo cual evidenciaba ya la existencia del referido ánimo de matar.

Finalmente cabe hacer presente que no existe antecedente alguno que diese cuenta que el acusado estuviese en alguna condición que impidiese reconocer o comprender el carácter ilícito o injusto de su actuar, teniendo en consecuencia plena capacidad de autodeterminarse conforme a derecho, pese a lo cual ejecutó del delito de femicidio. Al respecto se debe considerar lo sostenido por el perito psiquiatra del Servicio Médico Legal, **Danilo Hernán Castro Pizarro**, quien refirió que, con fecha 9 de mayo del año 2022 procedió a evaluar a Juan Flores Valenzuela a solicitud del Ministerio Público, en cuanto a su imputabilidad en relación con el delito de femicidio acontecido el 15 de marzo del año 2021. Luego de dar cuenta de la metodología empleada y los antecedentes que tuvo a la vista, dio cuenta de su biografía y del hecho materia de la presente causa, estableciendo en cuanto al examen mental que no apareció ningún elemento que diese cuenta que estuviese comprometido su juicio de realidad. No existía ningún elemento psicótico, no estaba interferida la abolición y la capacidad de discernimiento y autodeterminación estaban conservadas. Explicó que, si bien tenía limitaciones socioculturales, también si uno ve la inteligencia en términos funcionales, sin compromiso de la funcionalidad, ni lo neurocognitivo. Concluyó que el examinado no presenta ninguna patología de importancia medicolegal. El examinado era capaz de discernir y autodeterminarse, no había ninguna condición equivalente a la enajenación mental. Refirió que solo presentaba un trastorno asocial sin incidencia médico legal.

Que, en consecuencia, con las declaraciones de los testigos y los peritos antes individualizados, cuyos relatos fueron relacionados precedentemente, como asimismo las fotografías, prueba material, prueba documental y junto con los otros medios de prueba, probanzas todas que en un análisis libre, lógico y sistemático impresionaron por su consistencia, correspondencia y armonía, se encuentra fehacientemente acreditado, más allá de toda duda razonable, el factum que origina y sustenta el injusto.

DUODÉCIMO: Que, con los medios de prueba ya analizado se encuentran acreditados los elementos objetivos y subjetivos del delito de femicidio, previsto y sancionado en el artículo 390 bis inciso primero del Código Penal, en grado consumado, por el cual se formuló acusación, a saber, la existencia de un vínculo de convivencia entre víctima y victimario, junto con la existencia de una hija en común, una conducta típica o acción de matar a otro, su resultado, es decir, la muerte de una persona, y el nexo causal entre ambos, esto es, que la muerte de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, fue una consecuencia del accionar del agresor.

DÉCIMO TERCERO: Que, del mismo modo se ha podido establecer que al acusado Juan Flores Valenzuela le ha correspondido una participación en calidad de autor en el delito que se tuvo por configurado.

Cabe indicar que sin perjuicio que la participación del acusado se analizó juntamente con los elementos configurativos del delito, pues a ello se refirieron indiscutiblemente los testigos que depusieron en el juicio oral, no está de más indicar algunas precisiones respecto de los elementos probatorios idóneos para su establecimiento, por lo que, en primer lugar, se debe considerar los dichos de Cristian Javier Rojas Quiroga quien afirmó que el autor de la muerte de su madre Norma Quiroga había sido Juan Flores, persona con la cual la víctima había tenido una relación sentimental y de convivencia desde el año 2001 o 2002. Este testigo apuntó que después de sucedido los hechos, había recibido un mensaje de WhatsApp de parte del acusado, el cual fue reproducido en la audiencia y que reconoció en la sala de audiencia como el que efectivamente había recibido, agregando que la voz que se escuchaba era la del acusado, donde señalaba que había matado a su madre y que por lo hecho iba a estar preso muchos años, que le habían quedado debiendo dinero y que la nueva pareja de su madre se había metido con la mujer de un “choro”.

En el mismo sentido se debe considerar la declaración del Valentina Flores Quiroga, quien refirió que en la relación de su madre Norma Quiroga con el

acusado Juan Flores hubo constantes discusiones, agresiones, violencia y amenazas. En la relación hubo muchos gritos y golpes. Las amenazas eran que él la iba a matar a su madre o a su abuelo, incluso a su hermano. Añadió que después de los hechos llevaron a la muerte a su madre recibió un mensaje del acusado en el cual decía que la culpa de lo sucedido era de todos, que no quería matarla, pero que iba con la pistola lista porque quería matar a la nueva pareja y que reconocía la voz como la del acusado.

En el mismo sentido se debe considerar los dichos de Carlos Ramírez Rojas quien dio cuenta que desde el mes de septiembre del año 2020 comenzaron los hostigamiento del acusado hacia Norma Quiroga, vía telefónica en la cual le decía que ella era de él o si no, no iba ser de nadie y efectuó reclamos respecto de un dinero y que a fines de febrero del año 2021, el acusado había llegado a la casa en la cual se encontraban viviendo efectuando malos tratos, teniendo también un enfrentamiento con su hija Valentina, diciendo que se iban a arrepentir, amenazas que posteriormente reiteró vía telefónica. Añadió que después que sucedió el hecho, esta persona efectuó nuevos llamados telefónicos efectuando amenazas.

A lo anterior cabe agregar igualmente la prueba documental consistente en transcripción de interceptaciones telefónicas D-5, en la cual se dio cuenta a través de la declaración del funcionario policial Felipe Orlando Silva Castro, respecto de la cual indicó que él la había efectuado y que correspondía al teléfono del acusado Flores Valenzuela, en la cual se señaló que efectivamente el acusado había efectuado el disparo del arma de fuego, argumentado en dicha comunicación que ello había sido porque la había rasguñado o mordido la mano y se le había “arrancado del tiro”

A lo anterior cabe agregar los dichos de los funcionarios policiales Ángel Rodrigo Jaque Nercaseaux y Matías Felipe Venegas Rivas quienes fueron contestes en afirmar que, de acuerdo a los testimonios recogidos en el sitio del suceso, como de los familiares directos de las víctimas, junto con las grabaciones de las cámaras de seguridad y la mensajería recibidas por los testigos, el único autor de los hechos correspondía al acusado Juan Abdón Flores Valenzuela.

Así las cosas, las declaraciones y reconocimientos incriminatorios, resultaron completos y circunstanciados, se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, sin que se vislumbrara la existencia de razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, lo cual además guardó plena coherencia con la prueba documental,

otros medios de prueba y prueba pericial rendida, todo lo cual llevó a estos sentenciadores al convencimiento, más allá de toda razonable, de acuerdo con los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente aceptados, respecto de la participación directa, inmediata y culpable del acusado Juan Abdón Flores Valenzuela, en el hecho imputado en la acusación, al tenor de la modalidad de autoría directa contemplada en el N°1 del artículo 15 del Código Punitivo, destruyendo así la presunción de inocencia que lo amparaba.

II.- EN CUANTO A LOS DOS DELITOS DE AMENAZAS RESPECTO DE LOS CUALES SE FORMULÓ ACUSACIÓN (HECHOS 1 Y 2):

DÉCIMO CUARTO: Que, en lo relativo al hecho N°1 de la acusación fiscal, que fueron calificados por el persecutor como constitutivos del delito de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, en relación con el artículo 5° de la Ley 20.066, con el mérito de la prueba rendida en la audiencia de juicio oral estos sentenciadores no lograron la convicción, más allá de toda duda razonable, acerca de que efectivamente se hayan acreditado, con la exigencia que establece el artículo 340 del Código Procesal Penal, los hechos propuestos por el Ministerio Público en su acusación. En tal sentido el Ministerio Público en su acusación procuró atribuir al acusado Juan Abdón Flores Valenzuela el hecho que, el día 29 de julio de 2017, en momentos en que Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, transitaba en un vehículo por Avenida Pedro Aguirre Cerda intersección Sargento Candelaria, comuna de San Ramón, la habría amenazado seriamente de muerte, además de insultarla en caso que se “desmarcara” con otra persona, ordeñándole que se fuera para la casa.

En este sentido se debe tener presente en primer lugar, que en un modelo acusatorio como el que adopta nuestro Código Procesal Penal, corresponde al persecutor penal probar todos los extremos de la imputación delictiva, es decir, todos aquellos hechos que permitan establecer los elementos del delito por el cual se acusó, la participación punible del acusado y las circunstancias modificatorias de responsabilidad incluidas en la acusación y, por otra parte, es deber del Tribunal realizar el análisis crítico de la prueba rendida durante el juicio oral, de acuerdo al sistema de libre convicción o sana crítica racional, con el fin de decidir si a través de ella se han verificado o no las afirmaciones en las que se basa la acusación. Cabe indicar que es necesario que la prueba de cargo permita

despejar en la mente del sentenciador toda duda basada en la razón y el sentido común acerca de los términos de la acusación planteada en contra del imputado. Es así como cobra especial relevancia la información con la que cuenta el tribunal para decidir acerca de la condena de una persona, que, por cierto, se encuentra amparada por la presunción de inocencia, debiendo ser ésta confiable y suficiente, pues de esa manera se minimiza todo lo posible el riesgo de error.

En ese sentido, para acreditar este ilícito solo se contó con los dichos de la funcionaria de la PDI Fernanda Alexandra Bascuñán Ritter, quien dio cuenta de haber recibido una instrucción particular a fin de tomar declaración a los funcionarios de Carabineros Yévenes y Matamala, por este hecho denunciado por Norma Quiroga Zúñiga, para lo cual tuvo a la vista el parte policial N°3788, de fecha 29 de julio del año 2017, por el delito de amenazas de muerte que habrían proferidas por el acusado en su contra, el cual daba cuenta, que en la fecha indicada, en horas de la tarde, mientras se encontraba al interior de su vehículo, trasladándose por calle Pedro Aguirre Cerda, con Sargento Candelaria, de la comuna de San Ramón, instancia donde vio a su pareja, Flores Valenzuela, en compañía de una mujer, que se llama María, motivo por el cual descendió del automóvil con la finalidad de pedirles explicaciones por el hecho que había visto, instante donde Flores Valenzuela reacciona de forma agresiva, comenzó a insultarla y la amenaza de muerte. Dio cuenta la funcionaria policial que en el parte policial se solicitó una orden de alejamiento, dejándose constancia en el procedimiento que se realizó una pauta de riesgo a la víctima, la cual arrojó un riesgo alto, vital. Respecto de este hecho la funcionaria policial dio cuenta que solo pudo tomar declaración al funcionario Matamala, quien le dijo que en ese tiempo se encontraba desempeñando funciones como encargado de guardia, motivo por el cual le correspondió tomar la denuncia a la víctima según lo consignado en el parte policial N°3788, pero por el tiempo transcurrido no recordaba específicamente los hechos, sin embargo dijo que lo estampado en el parte policial era lo que se había denunciado, por lo que daba fe de lo que ahí estaba consignado, añadiendo luego que desconocía si esta denuncia generó algún tipo de antecedente al Jugado de Garantía.

Cabe hacer presente que, este único antecedentes probatorio resultó completamente insuficiente en orden a tener por acreditado, de acuerdo al estándar del artículo 340 del Código Procesal Penal, el hecho punible y la participación del acusado atendido que, la referida funcionaria policial dio cuenta al

Tribunal de la única fuente de información con la cual contó, que fue la contenida en un parte policial, sin otro elemento de corroboración, atendido que ella informó que, atendido el tiempo transcurrido el funcionario Matamala no recordaba los hechos. Al respecto la norma legal antes citada es categórica en señalar que nadie puede ser condenado por delito, sino cuando el Tribunal que lo juzga adquiera, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación y que, a él mismo, le hubiere correspondido una participación culpable y penada por la ley. La norma referida establece el estándar mínimo de convicción en un sistema correspondiente a un Estado de Derecho, donde rigen los principios de presunción de inocencia, lo que trae como efecto que dicho estándar, no puede ser otro que la exigencia que la sentencia debe estar fundada en la certeza del juzgador, lo cual, atendida la escasez de prueba rendida respecto de este punto no se alcanzó. Por todo lo anterior solo cabe concluir que necesariamente debe absolverse al acusado del cargo contenido en el hecho N°1.

DÉCIMO QUINTO: Que, en lo relativo al hecho N°2 de la acusación fiscal, que fueron calificados por el persecutor como constitutivos del delito de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, en relación con el artículo 5° de la Ley 20.066, el Tribunal, de lo cual dio cuenta la funcionaria de Carabineros Bárbara Alejandra Muñoz Silva, ya analizado en los motivos anteriores, el Tribunal concluyó que estos se encuentran absorbidos en la descripción típica efectuada por el Ministerio Público en el hecho N°3, por cuanto en la misma se hizo expresa mención que, la muerte de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga se dio en un contexto en el cual sufría habitualmente amenazas, violencia física y psicológica, por parte del su ex conviviente y padre de su hija, Juan Abdón Flores Valenzuela, por lo que no pueden ser sancionados de manera independiente tal como se propuso en la acusación. Al respecto cabe indicar que en las descripciones típicas de los hechos N°2 y 3 se apreció una de correlación o interacción, destacándose la concurrencia de un ilícito principal, el femicidio al cual se superponen otras descripciones típicas que claramente aparecen como integrantes o subordinadas, en este caso las amenazas, atendida la forma en la cual aparecieron descritos los hechos en la acusación y también la manera como estos fueron acreditados con la prueba rendida, tal como se analizó en los motivos anteriores

En criterio de estos magistrados, el principio que resulta más adecuado para la solución del problema interpretativo que se ha planteado en el caso sub lite, es el **principio de consunción o absorción**, particularmente, de acuerdo al análisis del mismo que efectúa el profesor Alfredo Etcheberry, quien incorpora en el examen de los casos de consunción, como elemento determinante, los principios que se consagran en el artículo 63 del Código Penal. De acuerdo al referido profesor el principio de consunción significa que, cuando la ley, al establecer la penalidad de una figura delictiva ya ha tomado en consideración la gravedad (o desvalor) de otras conductas también punibles, que la acompañan ordinariamente, como antecedentes, como medios, como etapas de desarrollo, como consecuencias, etc., debiéndose aplicar en consecuencia solamente la disposición que contempla la infracción principal, y las que sancionarían esas otras conductas accesorias desaparecen, se consumen, en la infracción principal, son absorbidas por ésta. En criterio de este tratadista, el principio de consunción, se fundamenta en la aplicación de las reglas que contiene el artículo 63 del Código Penal, que establece el principio de non bis in idem y también el principio de inherencia, destacando la importancia de este último en la inteligencia de los casos de consunción porque se refiere a un caso en que determinada circunstancia no está incluida en la descripción misma de la conducta delictiva, pero resulta inherente a ella.

En el presente caso del análisis de la prueba rendida claramente la conducta de amenazar el acusado a la víctima se encontró íntimamente ligada a la existencia del delito de femicidio que se tuvo por acreditado, pues precisamente, de acuerdo al mérito de la prueba de cargo y la descripción del hecho N°3 contenidos en la acusación, las amenazas efectuadas estuvieron ligadas directamente con el resultado por lo que castigar de manera separada implicaría incurrir en una doble valoración negativa, pues se estaría eventualmente sancionado dos veces un mismo hecho. En síntesis, implicando la valoración conjunta de las normas concurrentes en este caso en concreto, la existencia de una zona de intersección que si bien, podría configurar separadamente un delito autónomo de peligro, atendidas las circunstancias concretas de comisión del hecho, queda totalmente comprendido en el delito de femicidio, por lo que solo cabe absolver al acusado respecto del delito de amenazas.

EN CUANTO A LA DECLARACIÓN DEL ACUSADO Y ALEGACIONES DE LA DEFENSA:

DÉCIMO SEXTO: En cuanto a la declaración prestada por el acusado, en lo relativo a los hechos, la misma **es desestimada**, considerando al efecto que lo sostenido por esta persona, en cuanto a que el día de los eventos, no había tenido ánimo de matar a su expareja y que todo se había debido a que existió un forcejeo, producto de lo cual se había escapado el disparo, no tuvo corroboración alguna, fuera de sus propios dichos. En efecto tal como se analizó cuando se abordó el tema del elemento subjetivo del tipo, lo cual se tiene expresamente por reproducido en este punto, se estableció que el acusado esperó el momento propicio para abordar a la víctima, en el momento que esta se encontraba cerrado la puerta peatonal del pasaje donde vivía, acometimiento que fue efectuado mientras estaba de espaldas según de evidencio en las grabaciones, portando además un arma de fuego, forcejeando por unos pocos segundos, periodo en el cual se efectuó el disparo, luego de lo cual, sin ninguna señal de arrepentimiento, simplemente tomó su mochila y se fue del lugar, amedrentando a dos personas que estaban en los alrededores, todo lo cual llevó a concluir que la acción ejecutada por el acusado fue con dolo directo.

Por otro lado, respecto de su versión en cuanto a que el disparo fue efectuado producto del forcejeo, no se había mantenido constante en el tiempo toda vez que, a través de la prueba documental D5, transcripción de llamada telefónica del acusado a su hermana Ruth Flores Valenzuela señaló que la víctima lo había rasguñado la mano, luego señaló que le había mordido la mano y que producto de ello se le había escapado un disparo, lo cual no se condice con los audios que fueron reproducidos en la audiencia al momento de declarar Valentina Flores y Cristian Rojas, en los cuales señaló que todo fue producto del forcejeo. Además, en estas mismas grabaciones se señaló expresamente por el acusado que se le había escapado el tiro y que todo lo había provocado su hija Valentina, añadiendo que el hecho de haberse quedado callada respecto de su nueva relación le había costado la vida, que se había involucrado con otra persona en consecuencia lo sucedido era lo que ella se había buscado. También señaló en estos mensajes que iba con la pistola lista, para matar a la nueva pareja, pero su madre se había levantado a abrir la puerta sola, por lo que el conjunto de estos antecedentes llevó a descartar la declaración prestada por el acusado como medio de defensa y explicación de los hechos acaecidos.

En cuanto a lo alegado por la Defensa relativo a la existencia de un forcejeo entre la víctima y el acusado, producto de lo cual se produjo el disparo,

sosteniendo dicha aseveración en el dictamen del perito Simón Acevedo Espinoza, la misma es rechazada considerando al afecto lo antes razonado, a lo que cabe añadir que este perito dio como explicación respecto de la presencia de residuos de disparos en las manos de la víctima, que ello se podía dar en tres escenarios los cuales eran referidos a que la persona pudo haber manipulado un arma de fuego, que disparó un arma de fuego o que simplemente estuvo cerca de un proceso de disparo y de acuerdo a la velocidad en la cual se desarrollaron los hechos, la forma en la cual fue abordada la víctima y lo certero del disparo la hipótesis sostenida por la Defensa era poco probable que haya sido la causa del resultado mortal, más aun considerando que el acometimiento efectuado fue con la pistola preparada para ser disparada, tal como se desprendió de la conversación que tuvo el acusado con su hermana Ruth Flores y los señalado por la perito Vivian Bustos Baquerizo, en cuando a que el disparo fue con apoyo de cañón o a muy corta distancia.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que el Tribunal al dar a conocer el veredicto **rechazó** la concurrencia de las circunstancias agravantes de responsabilidad penal establecidas en el artículo 12 N°5 y 21, además de la establecida en el artículo 13 del Código Penal, para lo cual se tuvo presente las siguientes consideraciones.

a) En cuanto a la circunstancia establecida en el artículo 13 del Código Penal, dicha norma dispone que es circunstancia atenuante o agravante, según la naturaleza y accidentes del delito ser el agraviado cónyuge o conviviente civil, pariente por consanguinidad o afinidad en toda la línea recta y en la colateral hasta el segundo grado, padre o hijo del ofensor, el Tribunal tuvo presente lo dispuesto en el artículo 63 del cuerpo legal sancionatorio, que ordena que, no producen el efecto de aumentar la pena las circunstancias agravantes que por sí mismas constituyen un delito especialmente penado por la ley, o que esta haya expresado al describirlo y penarlo. Se indica igualmente que tampoco lo producen aquellas circunstancias agravantes de tal manera inherente al delito que sin la concurrencia de ellas no puede cometerse. Respecto de la segunda hipótesis, cabe tener presente que el delito de femicidio expresamente en su descripción legal comprende esta agravante como uno de sus elementos típicos, al dar cuenta que se castiga bajo este título al hombre que matare a una mujer que es o ha sido su cónyuge o conviviente, o con quien tiene o ha tenido un hijo en común, de lo que se desprende claramente que el legislador al tipificar el delito contempló expresamente dicha circunstancia, por lo que volver a considerarla como

agravante infringe lo dispuesto en el artículo 63 del cuerpo legal sancionatorio.

b) Respecto de la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°21, del Código Penal, cabe tener presente que esta se configura cuando se comete el ilícito motivado por la ideología, opinión política, religión o creencias de la víctima; la nación, raza, etnia o grupo social a que pertenezca; su sexo, género, orientación sexual, identidad de género, edad, filiación, apariencia personal o la enfermedad o discapacidad que padezca. Al respecto el Tribunal consideró que, al igual que en el punto anterior, aplicar esta circunstancia bajo la hipótesis de sexo o género, infringiría lo dispuesto en el artículo 63 del Código Penal, pues de delito de femicidio, en su descripción típica, hace expresa mención que se comete dicho ilícito cuando un hombre mata a una mujer, por lo que esta circunstancia agravante estaba expresamente contemplada en la tipificación del delito, motivo por el cual volver a considerarla como agravante infringe lo dispuesto en el artículo 63 del Código Penal.

c) Finalmente, en cuanto a la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°5 del Código Penal, que dispone que es circunstancia agravante, en los delitos contra las personas, obrar con premeditación conocida o emplear astucia, fraude o disfraz, el Tribunal considerando que atendida la forma de ejecución del delito más que la existencia de parte del sujeto activo una reflexión tranquila, consciente y determinada de ejecución de un hecho, conforme a un plan preciso previamente definido con toda exactitud, que haya obrado con ánimo frío y tranquilo, todo lo cual ha sido estimado por la doctrina y jurisprudencia como circunstancia esencial para configurar la premeditación, las acciones efectuadas por el acusado en cuanto a acechar, seguir y vigilar a la víctima antes de cometer el delito con un arma de fuego, buscando el momento oportuno para ejecutar el delito, eran acciones destinadas a buscar la indefensión de la víctima y disminuir las posibilidades de defensa de la misma, lo que sumado a la forma de ejecución del delito, configuraban antecedentes vinculados a la circunstancia primera del artículo 12 del Código Penal, que el Tribunal dio por configurado al momento de dar a conocer el veredicto.

DÉCIMO OCTAVO: Que, el Tribunal **acoge** la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°1 del Código Penal, esto es, haber cometido el delito contra las personas con alevosía, en su variante de obrar sobre seguro. De la prueba rendida se desprende que hubo de parte del encartado

el aprovechamiento de circunstancias materiales favorables buscadas a propósito por el hechor con el fin de asegurar el éxito de su acción delictiva y neutralizar los posibles efectos que pudiera emanar de una probable defensa de la víctima. En tal sentido se debe considerar que se acreditó fehacientemente en el juicio oral que el día 15 de marzo del año 2021, a las 07:30 horas, el hechor ejecutó la acción homicida precisamente en el momento en el cual la víctima se encontraba sacando su automóvil desde el interior del pasaje El Tordillo, siendo abordada cuando se encontraba de espalda al atacante, cerrando por fuera la puerta peatonal de la reja del pasaje donde vivía, estando el acusado con un arma de fuego en sus manos, sujetándola de inmediato con uno de sus brazos y luego de unos pocos segundos en los cuales la víctima intentó escapar, efectuar el disparo mortal.

A lo anterior cabe añadir que, efectivamente existió una acción de acecho por parte del acusado, lo cual se desprende en primer lugar del audio reproducido en la audiencia en los momentos que declaró Cristian Rojas Quiroga, dio cuenta expresamente que él se ubicaba en las cercanías de la vivienda de su expareja, desde las cinco hasta las nueve de la mañana a vigilar los movimientos dando cuenta que el actual conviviente de Norma Quiroga no salía a trabajar, lo cual coincidía con lo señalado por Carlos Ramírez, en cuanto a que en ese tiempo se encontraba con licencia médica, actividad que igualmente fue señalada por el testigo reservado B, el cual afirmó que poco tiempo antes de producida la muerte de la víctima, una persona estuvo rondando las casas del sector donde sucedieron los hechos, lo que también fue corroborado por los dichos de Carlos Arturo Ramírez Rojas quien dio cuenta que poco antes de sucedido los hechos se percataron que algo sucedía porque los vecinos mandaron o subieron imágenes en las cuales el acusado estaba vigilando la casa a distintas horas del día, estando él en esos momentos con licencia médica. Además, de acuerdo con los videos reproducidos en la audiencia, el día de los hechos, desde las 07:00 horas de la mañana según los registros de cámaras del sector, se vio a una persona en calle San Guillermo desplazándose y luego detenido en un paradero mirando hacia el pasaje El Tordillo por largos minutos, sin tomar ningún bus de la locomoción colectiva, portando una mochila vestido con pantalón oscuro y zapatillas con terraplén color blanca, el cual luego, a las 07:26 horas cruzó desde el paradero hacia el lugar en el cual estaba el referido pasaje. De igual forma, momento antes que el acusado acometiese a la víctima, vistiendo en la parte

inferior con similares prensas a las antes señaladas de acuerdo al registro de otra de la cámaras, este avanzó por calle San Guillermo, en el momento que la víctima sacaba su automóvil, luego se detuvo, efectuando una maniobra distractora esperando que la víctima terminara de cerrar el portón y estuviera por fuera de este cerrando el acceso peatonal, para abordarla de manera sorpresiva por la espalda, situación que le permitió actuar sobre seguro, atendido que nadie podía intervenir en la acción que iba a ejecutar. De igual forma se provisionó de un dispositivo que fue especialmente destinado a casuar la muerte, el cual estaba preparado para efectuar el disparo, tal como se analizó en los motivos anteriores, asegurando de ese modo el acusado el resultado querido. De esta manera el Tribunal concluyó que el acusado creó las condiciones propicias para obtener el resultado esperado, en este caso la muerte de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga. De igual forma cabe considerar que, de acuerdo al análisis de la prueba rendida, en especial de los dichos de la perito Vivian Bustos Baquerizo, de amplia experiencia en su campo, se desprendió que el desarrollo de la interacción sostenida por el acusado fue sin darle ninguna posibilidad a la víctima de defensa debido a la secuencia en la cual se desarrolló la agresión, en la que la víctima fue abordada en los momentos que cerraba la puerta de reja del pasaje en que vivía, por la espalda estando el acusado con un arma de fuego en sus manos sin que la víctima haya tenido algún intervalo en que pudiese estar fuera del alcance de su victimario, todo lo cual le permitió al encartado asegurar la total indefensión de la víctima, ya que una vez asida estando el acusado con el arma en sus manos efectuó un disparo en la zona toxica superior, en dirección descendente, de derecha a izquierda y levemente de adelante hacia tras lesionado órganos vitales, que llevó que esta cayera inmediatamente al suelo quedando inmóvil. De esta forma estando la víctima físicamente imposibilitada para repeler o evadir un ataque de su victimario, éste aprovechó esta situación de ineluctable indefensión, procediendo a quitarle la vida. Dicha situación ventajosa de desprotección de la ofendida no sólo fue aprovechada por el sujeto activo, sino que fue creada previamente por éste, atendidas las acciones desarrolladas por el acusado previo al ataque, el arma utilizada, la oportunidad en la cual ejecutó el ataque y la forma en la cual abordó a la víctima, tal como se analizó más arriba y en pleno conocimiento de que nadie podría auxiliarla al interior del inmueble.

Asimismo, la acción homicida fue alevosa, actuando el hechor sobre seguro, porque efectuó el ataque de manera certera y en una zona vital de su organismo,

al ubicar el arma de fuego en la zona torácica superior, la que al ser disparada con el cañón apoyado en el cuerpo o a pocos centímetros de distancia, atendido el halo carbonoso que quedó impregnado en las vestimentas de la víctima, dañó inmediatamente órganos claves para sustentar la vida, como fueron los pulmones y la parte superior del corazón, lo que causó un colapso casi inmediato en la víctima tal como señaló la perita Vivian Bustos Baquerizo. De esta forma, en su actuar homicida el victimario obró con ánimo alevoso al tener pleno conocimiento del desamparo de su víctima, atendida la actividad previa de vigilancia efectuada por agresor, la hora en la cual cometió el delito, en los momentos que salía a su trabajo y luego la forma en la cual se produjo su abordaje, elaborando así una maquinación dirigida al aseguramiento del resultado, tal como resultó finalmente su actuar homicida.

DÉCIMO NOVENO: Que, el Tribunal **acoge** la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el establecida en el artículo 390 quáter N°4, del Código Penal. Al respecto cabe considerar que el legislador ha dispuesto que son circunstancias agravantes de responsabilidad penal para el delito de femicidio, el ejecutarlo en el contexto de violencia física o psicológica habitual del hechor contra la víctima. En este marco se debe tener presente que normativamente se ha entendido que esta violencia lo configura todo maltrato que afecte la vida o la integridad física o psíquica, la libertad o indemnidad sexual, o la subsistencia o autonomía económica, en contra de una persona que tenga o haya tenido, respecto de quien ejerce la violencia, la calidad de conviviente o se padre o madre de un hijo o hija en común. Además la habitualidad debe entenderse conforme al número de actos ejecutados, así como a la proximidad temporal de los mismos, con independencia de que dicha violencia se haya ejercido sobre la misma o diferente víctima.

En este contexto en la acusación presentada por el Ministerio Público de expresó que el delito de femicidio se ejecutó en un contexto en el cual la víctima Norma Jeannette Quiroga Zúñiga sufría habitualmente amenazas, violencia física y psicológica, por parte del su ex conviviente y padre de su hija, el imputado Juan Abdón Flores Valenzuela. En este sentido, el Tribunal tuvo por concurrente dicha circunstancia agravante de responsabilidad penal considerando en primer lugar lo afirmado por la funcionaria de Carabineros Barbara Alejandra Muñoz Silva quien dio cuenta que haber recibido la denuncia de parte de Norma Quiroga Zúñiga en la Oficina de Violencia Intrafamiliar de la 31° Comisaría de Carabineros de San

Ramón, la cual le dio cuenta de una relación sentimental con el acusado de larga data al igual que de un periodo de convivencia, la cual había puesto termino el 24 de septiembre del año 2019 cuando viajó a Uruguay. Le explicó que, en el año 2019 cuando vivía en la comuna de La Pintana don dicha persona la salió persiguiendo a ella y a su hija Valentina con un arma de fuego, las amenazaba en forma reiterada y la agredía. Que estas amenazas se efectuaron de manera reiterada desde el 26 de mayo hasta octubre del año 2020, en la cual le decía que si la “pillaba con otro huevón la iba a matar” o que le iba a hacer el daño más grande de su vida. Señaló la funcionaria de Carabineros que, en la evaluación de la pauta de riesgo, arrojó un riesgo alto, de carácter vital.

Por su parte Carlos Arturo Ramírez Rojas afirmó que la expareja de Norma Quiroga de nombre Juan la amenazaba en forma constante pese a haber terminado su relación sentimental y estar preso en Uruguay, le decía que “ella era de él o si no, no iba ser de nadie” y que el hostigamiento constante fue desde el mes de septiembre del año 2020 en adelante, situación que se había agravado cuando oportunamente esta persona había llegado a la casa en la que ellos estaban viviendo y comenzó a increpar a Norma Quiroga de manera violenta, con garabatos diciendo que “el huevón que andaba con ella no sabía que era la mujer de un “choro” y que no sabía dónde se había metido, portándose igualmente en forma violenta con su hija Valentina.

Cabe indicar que similar contexto de violencia habitual dio cuenta Cristian Javier Rojas Quiroga, quien afirmó que la relación de su madre con el acusado había sido larga con presencia de violencia y que ella había interpuesto varias denuncias en contra de Juan Flores, las cuales no habían dado resultado y que se hecho esta situación a la que se había visto sometida su madre había culminado con su muerte. Cabe resaltar que en los audios reproducidos en el contexto de la declaración de este testigo se pudo constatar efectivamente el trato violento del acusado respecto de la víctima, así como también respecto de sus hijos al señalar expresamente “El huevón se metió igual con tu mamá, sabiendo, sabiendo que esa era la mujer de un choro, chucha de tu madre. Ah, y de un choro, un choro. Yo me robo millones, no tengo que, para qué andar metiendo la pistola ni, ni en lugares no habitados. Yo, yo me robo millones, weón. Yo mantengo algo y lo mantengo bien, huevón. Ah, y ese perro culiao no tenía ni trabajo. ¿Sabes qué? No tenía ni pega”, frase que da cuenta del trato violento que tenía respecto de su expareja y de la asimetría de poder de la cual se ufanaba. Este contexto violento y manejo de

poder igualmente quedó reflejado en su relación con su hija Valentina al señalar expresamente “Fui a hablar con ellos, pregúntale a la Vale, ¿con qué me salió la Vale o no? Pásenme una cuchilla para matar a este conchetumare. Pásenme una cuchilla para matar a este conchetumare. Después me dijo, la única relación entre yo y vos, ¿sabés cuál es?... Pura plata. Y después me dijo, vo sabís que le llegáis a pegarle al Cristian o a mi mamá, vo sabís cómo soy yo. Pura amenaza, Cristian. Pura amenaza. Ah, desafiante la cabra culiada, desafiante... Queriendo ser más que uno, huevona”,

En el mismo sentido se encuentra la declaración de Valentina Antonia Flores Quiroga quien afirmó que la relación de sus padres estuvo rodeada de violencia y discusiones y amenazas respecto a que iba a matar a su madre, a su abuelo o incluso a su hermano. Además, que esta persona estaba obsesionada con su madre y cuando esta persona regresó al país, comenzó a acosar a su madre a insultarla y nuevamente a amenazarla y sabía que su padre manejaba armas de fuego como una forma de amenazarlas. Al igual que, con el testigo anterior de incorporaron audios en los cuales se pudo escuchar “Eso te va a dejarte contenta. Eso queriay, queriay que tu mamá tuviese otro huevón. ¿Por qué no tuvieron las dos solas? ¿Qué les costaba estar las dos...” “¿Por qué no esperaron conversaron conmigo y estaban solas?. ¿Por qué no esperaron? Tu mamá tuvo que buscarse otro huevón, si ese huevón lo tenía de antes. De antes me estaba cagando con ese huevón y vos te prestaste y te quedaste callada, toda la huevada”, quedando nuevamente graficado el trato violento del acusado hacia su expareja e hija y su mirada dominadora respecto a las relaciones de pareja.

Este contexto de violencia reiterada quedó igualmente plasmado en el testimonio Alan Reinaldo Meléndez Calderón, quien dio cuenta del intenso dolor psicológico sufrido por la víctima en un tiempo cercano a la fecha de su muerte a manos de su expareja. Este profesional afirmó que atendió a Norma Quiroga en diciembre del año 2020, la cual se encontraba con sintomatología muy activa a nivel ansioso. Tenía miedo de salir a la calle y tampoco quería ir a trabajar. Se pudo evaluar la presencia de crisis de pánico, crisis de angustia, llanto, sudoración, siendo el motivo de consulta el hecho de su expareja, con quien había tenido una larga relación, la había amenazado de muerte manera constante, al igual que a su hija, desde el mes de octubre de ese mismo año, lo que llevó a que interpusiera denuncia en carabineros. Detalló que los síntomas pesquisados eran acordes con el relato efectuado por la paciente.

En plena coherencia con lo señalado por los testigos anteriores se encuentra el dictamen de la perita María Carolina Gómez Aguilar quien afirmó que, en las entrevistas efectuadas tanto los hijos de la víctima, como su padre y su pareja, pudo establecer que Juan Flores era una persona violenta, que dicha violencia la ejercía en contra de su pareja Norma Quiroga y sus hijos. Afirmó la profesional que los relatos fueron contestes en dar cuenta que la dinámica familiar entre víctima y victimario en el periodo de convivencia estuvo sustentada, en el miedo, en las amenazas de muerte, en donde la verosimilitud de que efectivamente estas amenazas se podrían cumplir siempre estuvo latente, por el historial delictual de Juan Flores, por la posesión de armas de fuego, por la violencia que siempre existió dentro de esta dinámica familiar, con la presencia de un miedo que paralizaba. Señaló que Norma Quiroga, siempre percibió su entorno como vulnerable, en donde pidió ayuda, en donde hizo por lo menos cinco denuncias, según señaló su hija Valentina y la pareja de su abuelo de nombre doña Raquel, pero que nunca sintió que efectivamente que estuviese protegida. De acuerdo con lo que explicó Valentina su madre al final de sus últimos días de vida, inclusive apagó el teléfono que tenía solamente para poder guardar evidencia de cómo Juan Flores la trataba. Lo apagó, en el fondo renunciando también ella a seguir guardando evidencias y a seguir mirando esos mensajes. Señaló que esta dinámica familiar era crónica y tóxica, no tan solo para Norma sino que para todo su entorno, en donde los factores de riesgo se fueron agudizando, agravando y la violencia fue además en escalada, teniendo como resultado final este hecho, por el cual Norma falleció, siendo un caso de violencia de género, en donde la vulnerabilidad que ella sentía tenía que ver justamente con esta falta de protección, con esta certeza de que no había nada más que hacer, porque como fuese Juan Flores siempre tuvo, mayor poder que ella, cumpliendo finalmente con sus amenazas con la muerte, el 15 de marzo del 2021, de Norma Quiroga.

En este sentido, de lo expuesto por estos deponentes, se considera de sobra acreditada la agravante especial, pues ella exige que el delito se cometa en un contexto de violencia física o psicológica y de lo que los testigos reseñados han dado cuenta de forma pormenorizada ya que todos ellos están contestes en que Juan Flores Valenzuela a lo menos ejerció en forma reiterada violencia psicológica sobre Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, quien era víctima de las amenazas e insultos que profería y, además, debía soportar la conducta agresiva de él. Este

reprobable accionar no era aislado, al contrario, era habitual y constante en el tiempo, el cual se agudizó a partir de septiembre del año 2020 y culminó con el deceso de la víctima, quien tuvo que soportar la constante violencia que su expareja ejercía sobre ella.

VIGÉSIMO: Que, **se rechaza** la solicitud de la Defensa en orden a tener por configurada la atenuante que contempla el artículo 11 N°9 del Código Penal, toda vez que Juan Abdón Flores Valenzuela no colaboró sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, según se evidenció en el juicio, donde fue notorio que el acusado, no obstante prestar declaración en la audiencia de juicio oral y reconocer que estuvo con la víctima e interactuó con ella el día que acaecieron los hechos, su testimonio en estrado estuvo más bien dirigido a sustentar otra hipótesis destinada a atenuar su responsabilidad, al sostener que no tenía intenciones de manar a Norma Quiroga Zúñiga, sino que producto del forcejeo que se produjo el disparo del arma de fuego que portaba. En otras palabras, la declaración del acusado prestada en la audiencia claramente estuvo dirigida a eludir o, al menos, atenuar su responsabilidad criminal, resultando en este sentido incongruente su versión con el resto de los testimonios, tal cual ya se ha establecido. De estos hechos se infiere más bien que, el acusado no tuvo intención alguna de asumir su real responsabilidad en los hechos ni menos colaborar a su esclarecimiento. En efecto su relato buscó mejorar su situación procesal, lo que llevó a concluir que no hubo colaboración y lo narrado decididamente no fue sustancial respecto de la prueba de cargo aludida en los motivos precedentes, con la que el Ministerio Público acreditó todos los extremos de la imputación delictiva por la que en definitiva se dictó un veredicto de carácter condenatorio, es decir, todos aquellos hechos que permitieron establecer los elementos del tipo penal del delito de femicidio, sus circunstancias y la participación culpable y penada por la ley del acusado.

De todo esto fluye que no ha existido ninguna colaboración que pueda ser estimada como sustancial. En efecto, el diccionario de la Real Academia define “sustancial” como “Perteneiente o relativo a la sustancia. Dícese de lo esencial y más importante de una cosa”. Y una de las acepciones de “sustancia” es “Aquello que en cualquier cosa constituye lo más importante o esencial”. El tenor literal de la norma entonces es indicativo de que no cualquier colaboración permite la concurrencia de la atenuante, sino que debe ser la más importante en la aclaración de los acontecimientos, lo que impide la configuración de la minorante,

por lo que tal petición efectuada por la Defensa no puede ser acogida.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, para la determinación de la pena, se debe tener presente en primer lugar que la sanción asignada por ley al delito de femicidio, en abstracto, consta de tres grados de una divisible, esto es, la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado. En segundo lugar, se estableció que el delito ya referido se encuentra en grado de desarrollo consumado y que al acusado le cupo participación en calidad de autor. En tercer lugar, ha de considerarse que en la especie concurren dos circunstancias agravantes de responsabilidad penal, sin que concurra ninguna atenuante, por lo que de conformidad con lo dispuesto en el inciso cuarto del artículo 68 del Código Penal, el Tribunal, puede imponer la sanción inmediatamente superior en grado al máximo de los designados por la ley, quedando la pena regulada en el máximo del señalado en nuestro por el ordenamiento jurídico, esto es, el presidio perpetuo calificado.

Además, sin perjuicio de lo señalado en el párrafo que antecede, el Tribunal tiene presente, que el caso debe entenderse igualmente como un delito de violencia de género. Este es precisamente un caso extremo de violencia contra la mujer, que el Derecho Internacional reconoce como tal y como una forma especial de discriminación, en la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, Belém do Pará. Así en el artículo 1, la define como *“cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer tanto en el ámbito público como en el privado”*, y en el artículo siguiente, que dicha violencia incluye la *“que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer...”*, para luego establecer, en el artículo 3 que, *“toda mujer tiene derecho a una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado”*.

A juicio del Tribunal, en el caso sub-lite se aprecia un disvalor superior a aquel inherente al delito de femicidio. En dicho sentido, la consideración relativa al daño ocasionado en el grupo familiar, especialmente a la hija en común que tenían, quien al declarar en la presente causa dio cuenta de un profundo dolor y daño emocional lo cual quedó graficado en las pausas y continuas muestras de dolor que manifestó, situación que igualmente dio cuenta el hijo de la víctima Cristian Rojas Quiroga, tal como también relataron los testigos y peritos

presentados por el Ministerio Público, los que de igual forma expusieron los altos niveles de ansiedad y miedo que había causado en la víctima y su entorno familiar más cercanos las amenazas constantes anteriores a la ejecución del delito, lo que llevó a que la víctima buscar asistencia psicológica, los refuerza la idea que la sanción más adecuada a este caso es la de presidio perpetuo calificado.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, atendida la extensión de la pena impuesta al sentenciado, no procede la aplicación de ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley N°18.216.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, teniendo presente que el acusado se encuentra privado de libertad se le presume pobre, por lo que no se le condena al pago de las costas de la causa, al igual que al Ministerio Público respecto de las absoluciones, por haber tenido motivo plausible para litigar.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 12 N°1, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 26, 27, 50, 68, 69, 390 bis inciso primero y 390 quáter N° 4 del Código Penal; artículos 1, 8, 47, 292, 295, 297 y siguientes, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

I.- Que **se absuelve** al acusado **JUAN ABDÓN FLORES VALENZUELA** de la acusación formulada en su contra en la cual se le atribuyó la calidad de autor de dos delitos de amenazas no condicionales en contexto de violencia intrafamiliar, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, en relación con el artículo 5° de la Ley 20.066, presuntamente perpetrados el 29 de julio del año 2017 en la comuna de San Ramón y desde el 26 de mayo del año 2020, en la comuna de Puente Alto, **sin costas**.

II.- Que **se condena** al acusado **JUAN ABDÓN FLORES VALENZUELA** en calidad de autor del delito consumado de femicidio en la persona de Norma Jeannette Quiroga Zúñiga, ilícito perpetrado el día 15 de marzo de 2021, en la comuna de Puente Alto, a la pena de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal, **sin costas**.

III.- Que, no reuniéndose los requisitos previstos en la Ley 18.216, no se concede a Juan Abdón Flores Valenzuela ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la misma, debiendo cumplir la pena corporal impuesta

efectivamente y se empezará a contar desde el día 17 de abril del año 2021, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según consta de certificación del señor jefe de Unidad de Administración de Causas del Tribunal.

IV.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, una vez ejecutoriada la sentencia, se dispone la toma de muestras biológicas al sentenciado, a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

V.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556, incorporado por la ley 20.568, de 31 de enero de 2012, sobre Inscripción Automática y Modificaciones al Servicio Electoral.

Ejecutoriado que quede este fallo, se acatará lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y se remitirá copias autorizadas al Juzgado de Garantía respectivo para los fines pertinentes.

Devuélvase a los intervinientes las evidencias acompañadas al juicio.

Se deja constancia que la sentencia fue redactada por el Juez Titular don Julio Castillo Urra.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RUC N°2100.246.001-4

RIT N°495 – 2023

Dictada por los Jueces de la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por don Hernán García Mendoza, como presidente, don Julio Castillo Urra, en calidad de Redactor y por doña Silvana Vera Riquelme, como Integrante.